10 CTS. **LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA** 10 CTS.

AÑO LXXI.—NUM. 22.711 — MADRID.—LUNES 10 DE MAYO DE 1920 — VARIAS EDICIONES DIARIAS

COMENTANDO

Fué malo el organismo por haber sido malos sus organizadores primero y sus organistas luego; pero aún será peor su sucedáneo

Decir que el Ministerio de Abastecimientos no servía para nada, es como decir que un violín tampoco sirve para nada por tocarlo quien no sabe tocarlo. El violín en otras manos, sonaría bien, y sería un buen instrumento musical. Así también, el Ministerio de Abastecimientos en otras manos habría sido un instrumento de Gobierno capaz de producir grandes beneficios a la economía nacional. Le ha sucedido a ese Ministerio lo que a otros muchos organismos de la Administración española: ha sido malo y no ha dado resultados prácticos, por no haberlo sabido organizar sus iniciadores, y por no haberlo sabido hacer funcionar más tarde sus organistas. Con órgano mal construído no hay buen organista; pero con mal organista tampoco hay buen órgano. Por eso no podía dar resultados satisfactorios ese Ministerio, en el cual a la fuerza tenía que ser mala la función, ya que malos eran los organistas.

*

Es un gravísimo error el suponer que todos los españoles sirven para administradores de la riqueza nacional y aun es más gravísima la suposición de que el hecho de ser político da la omnisciencia salomónica, capacitando a los hombres para regir lo divino y lo humano. De ese error inicial adoleció la creación del Ministerio de Abastecimientos, organismo no sólo necesario sino imprescindible. Pero para que ese organismo respondiese a su finalidad era requisito fundamental haberlo organizado racional y sistemáticamente. En vez de organizarlo así, fué organizado sin sistema, sin plan, irracionalmente, creando negociados y juntas a capricho, sin otra orientación que la señalada por necesidades de momento.

Con sólo leer el nombre ya se adivinaba que no había sido bien interpretada la necesidad a que respondía, pues el problema no era tanto de abastecimiento, que es aprovisionamiento, cuanto de regulación del precio de las subsistencias para conseguir, mediante racionales medidas, el abaratamiento. La prueba de que no se trataba de un abastecimiento nacional está en que a excepción de unos cuantos productos, no todos imprescindibles, sobraba producción en España y acaso por eso fué el Ministerio todo lo contrario de lo indicado en su rótulo. ¿Fué acaso otra cosa que un Ministerio de Desabastecimiento? Eso fué, pues a desabastecer mas que a abastecer se dedicó.

*

El error inicial empezó el primer día y nació de esa deplorable confusión. Por añadidura se confundió lastimosamente también el concepto de «subsistencia», atendiendo solamente a uno de sus aspectos: al alimenticio humano. Subsistencia es todo lo necesario para subsistir. Por eso, si hay subsistencias necesarias para que viva el hombre, las hay también para que vivan las bestias y para que no mueran las industrias. Así por ejemplo, si el hombre necesita pan para vivir, necesita la agricultura abonos para subsistir y cemento la construcción para no interrumpirse. El carbón, las grasas, los cementos, los ladrillos, el hierro, los hilados, las máquinas, no son otra cosa que subsistencias industriales; los alimentos, son subsistencias humanas; los piensos y forrajes son subsistencias animales. Y como la carestía de las subsistencias humanas no es otra cosa que una consecuencia de la carestía de las subsistencias animales e industriales, resultó que cada vez iban más caras las primeras, por no haber actuado sobre las otras. ¿Cómo abaratar el trigo, el aceite, la carne, el pescado, las leguminosas, los alimentos humanos en una palabra, si encarecía todo lo demás empleado en producirlas? Por eso, por no haber estudiado las funciones que debía desempeñar el nuevo Ministerio fué tan ruidoso su fracaso, y los ministros que se fueron sucediendo no conocieron el éxito. Con haber tenido la energía suficiente para organizar de nuevo el organismo acomodándolo a las necesidades nacionales, acaso hubiesen conocido el éxito y no hubiesen caído envueltos en el fracaso.

*

Lo que ahora se ha hecho no es otra cosa que perdurar en el error. Queda el órgano malo, y lo único que se hace es variar la categoría del organista. Si es malo ¿a qué conservarlo? ¿Qué más da que el titular sea un ministro o un director, si el fracaso no depende del funcionario, sino del instrumento creado para la función?

Lo mejor habría sido reorganizar el instrumento, el órgano, acomodándolo a las funciones; pero de no hacer eso ¿para qué conservarlo? Dado el actual sistema que consiste en haber convertido en problemas fiscales los de subsistencias, sobra la Dirección como sobraba el Ministerio, y bastaría con establecer otra vez el régimen de libertad poniendo trabas fiscales a la exportación y quitándolas a la importación. Para eso no es necesario ningún nuevo organismo, pues con la Dirección de Aduanas ya hay bastante.

Aun siendo muy malo el organismo desaparecido, será mil veces peor su sucedáneo. Antes, había un ministro que sólo se ocupaba de esos problemas, y ahora tendrá que ocuparse de ellos un ministro ya abrumado por otros muy diversos. De ello, sólo resultará una cosa: que no estudiará ni los unos ni los otros, por falta de tiempo, resultando en definitiva que es peor el remedio que la enfermedad.

Pronto lo hemos de ver. Aquí queda escrita la advertencia, y el tiempo se encargará de decir si acierto o si me equivoco.

O cambiar el órgano o suprimirlo. Cualquier cosa es preferible a dejar el mismo órgano, limitándose a cambiar la categoría del organista.

JUAN DE ARAGON

EN BILBAO

Los Tribunales para niños

Bilbao, 10.—En el edificio del Refugio y Casa de Familia, construído expresamente por la Junta provincial vizcaína de Protección a la Infancia, se ha inaugurado el Tribunal para niños, primero de España que ha comenzado a funcionar.

Asistieron al acto el gobernador civil, que ostentaba la representación de S. M. el Rey; el presidente de la Audiencia, el alcalde, el comandante de Marina, el arcipreste y la Junta en pleno de Protección a la Infancia. De Madrid vinieron para presenciar la inauguración la señora marquesa de Alhucemas, el ex fiscal del Tribunal Supremo D. Avelino Montero Villegas, autor de la ley que ha establecido en España esta admirable institución, y el Sr. García Molinas, en representación del Consejo Superior de Protección a la Infancia.

Presidió la sesión inaugural el juez de niños de Bilbao D. Gabriel María de Ibarra, ilustre filántropo que desde hace muchos años viene dedicando su actividad y su fortuna a la protección de la infancia desvalida, y uno de los principales fundadores y organizadores del Reformatorio de Amurrio.

Por expreso deseo suyo el acto revistió conmovedora sencillez. Limitóse a la comparecencia de siete casos interesantísimos de otros tantos menores delincuentes, algunos acompañados de los padres, moralmente responsables por abandono de los delitos de sus hijos.

El juez, Sr. Ibarra, estuvo sencillamente admirable. Justo, sobrio, conciso, puso de manifiesto las relevantes condiciones que le adornan para el desempeño de este cargo dificilísimo. Recibió unánimes y entusiastas felicitaciones.

De los siete menores juzgados, el Tribunal decretó que dos fuesen recluídos en el Reformatorio de Amurrio; uno, interno, en la Casa de Familia; otro, externo, con permiso para dormir en el domicilio paternal; otro, entregado libremente a los padres, y los otros tres en su casa también, trabajando en sus respectivos oficios y bajo la tutela de delegados designados por el Tribunal.

Asistieron además al acto el alcalde de Lugo y un representante del Ayuntamiento de San Sebastián, que han venido a conocer el funcionamiento del Tribunal de niños para su inmediata implantación en las localidades respectivas.

POR LA SALUD PUBLICA

La confinación de los madrileños

Ya han comenzado a organizarse las colonias escolares que por turno han de ir a los sanatorios de Oza en Galicia y de Pedrosa en Santander. ¿Por qué no han de elegirse otros sitios y se aumenta, aun haciendo un sacrificio, el número de colonias escolares?

Está bien que la preferencia se dé a las playas. Hay muchos niños de quebrantada salud a los cuales conviene el aire del mar. Pero también para otros, con pocas condiciones de salud, es más necesaria la vida del campo, sobre todo de montaña. No es de creer que sean insuperables las dificultades de alojamiento ni sean excesivos los dispendios que haya que realizar.

Hay muchas gentes que disponen de caserones, de casas campestres, que no utilizan nunca. ¿No podrían facilitarlas para fines tan benéficos y humanitarios?

Sin embargo, no son únicamente los niños los que necesitan ese desplazamiento estival. Lo necesita también el vecindario humilde madrileño. Los antiguos trenes «botijos» fueron una de las más positivas mejoras para la salubridad de la corte. Millares y millares de gente de modestísimos recursos, obreros en su mayor parte, salían todos los años para pasar una semana de descanso, de solaz y de oxigenación en Alicante, en Gijón y en otras playas del Cantábrico.

Ya se comprenderá lo que esos pocos días a orillas del mar representaba para gentes que pasan todo el año en la atmósfera insana de los talleres y de las fábricas, y de añadidura en viviendas antihigiénicas donde no entra ni el aire ni el sol.

Pero nuestra clase media, por idénticas razones tan necesitada de ese desplazamiento en verano, ya ni siquiera puede soñar con salir unos días de Madrid en los meses de más calor. Ha tiempo se han suprimido los llamados «billetes de baños». Y no hay barruntos de que se restablezcan.

Es decir: que la inmensa mayoría de los madrileños están condenados a dejar la salud poco a poco en este lugar tan poco saneado que es la capital del Reino.

Los sucesos de Valencia

¿Se solucionará hoy la huelga?

Valencia, 10.—Desde la noche del sábado, en que pude adelantar impresiones esperanzadoras de un pronto término de la huelga, el optimista rumor ha ido aumentando.

Puedo asegurar que ayer domingo celebró el gobernador civil nuevas conferencias con la Delegación de los huelguistas, en las cuales, y como resultado de un previo cambio de impresiones entre delegados de Sociedades, quedó concertada la solución del conflicto, prometiendo reanudar el trabajo hoy, y el gobernador, por su parte, estudiar sin perder día las diligencias incoadas con motivo de cada una de las detenciones, bastante numerosas, practicadas, poniendo en libertad a todos los sujetos a procedimiento.

Igual criterio de benevolencia se aplicará en la resolución de las instancias pidiendo la reapertura de determinados Centros obreros, especialmente la Casa del Pueblo.

La huelga de metalúrgicos, motivo fundamneal de la ompliación del paro que sufre la ciudad, continuaría considerándola como un conflicto independiente

Automáticamente cesarían las huelgas de tipógrafos, camareros, etc.

Pero esta tarde se nos informa de que acaso los obreros presentados al gobernador no ostentan otra representación que la de los federados, considerándose en este caso los sindicados exentos del compromiso que contraigan los primeros.

Si ello fuera así, el conflicto no podría darse por acabado.

Pero me consta que esto no sucederá, y que la huelga ha quedado terminada y que hoy lunes se reanudará el trabajo.

Así se lo acaban de asegurar al gobernador.

El día de ayer. — Los cafés cerrados : : : :

Valencia, 10.—Ayer, uno de los días más típicos en Valencia, por celebrarse la festividad de la Patrona, Nuestra Señora de los Desamparados, no se advirtió mas que en el cierre de fondas y cafés y en las medidas de precaución adoptadas por la autoridad, que hubiera planteada una huelga casi general y totalmente absurda. La gente acudió a los actos religiosos celebrados con todo esplendor en la capilla de la Virgen; llenó las calles; hizo las acostumbradas compras de escuraeta (objetos de loza basta para los niños); asistió al concierto que de once a una dió en la plaza de la Catedral la Banda del Ayuntamiento, y se entretuvo en el mercadillo de flores y fresas. La animación fué extraordinaria y completos el orden y la tranquilidad. Sólo los cafés resultaron perjudicados. El de ayer es uno de los días de mayor venta del año, y permanecieron cerrados. Los kioscos de refrescos fueron ya atendidos por su personal obrero, confirmándose las impresiones optimistas que telegrafié en la noche del sábado respecto de una inmediata solución. Los periódicos no salieron.

DIRIJASE LA CORRESPONDENCIA: LA DE REDACCION, a Factor, número 7. LA ADMINISTRATIVA, a Arenal, núm. 1.

La vida en Madrid

TEMPORADA DE VERANO : : : :

Estamos optimistas. Hemos almorzado bien y a gusto, sentados en la terraza de la antigua Casa de Vacas del Retiro, convertida en elegante restaurant y por añadidura hemos obtenido buenas noticias que comunicar a los lectores.

Pacientemente y sin protestar aguantó el concesionario de la zona de recreos del Retiro nuestras modestas, pero terminantes anotaciones censurando su actuación. El tiempo y yo, pensaba el Sr. Abad; y como el tiempo no permitía meterse en obras el 18 de junio, se limitó a la modesta explotación, que encontrábamos impropia del lugar de atracciones que merece el público madrileño.

Ahora le llega el desquite, y con la misma santa independencia que censuramos, nos es grato ahora aplaudir la campaña que se prepara.

Hemos visto las obras de cimentación del nuevo escenario, que con arreglo a los planos y proyecto, que también hemos visto, se alzará a la izquierda del restaurant, mirando a éste, o sea también a la izquierda entrando por la puerta de Hernani. Tendrá el escenario peine para las decoraciones, catorce metros de anchura y diez de luz en la embocadura. Habrá dos filas de palcos, una a cada lado; veinticinco filas de butacas, y se proyecta hacer en el frente una gradería para colocar sillas. Todo sólido y bien construído.

Cooperan con el Sr. Abad, encargándose de la organización de espectáculos para el nuevo teatro del Retiro, los señores Blasco y Chapi, quienes ya tienen organizada la compañía, que hará una breve temporada en Palma de Mallorca mientras se termina el escenario, y que el primero de julio lo inaugurará, comenzando la temporada de verano.

Pero no es sólo esto. El edificio de lo que fué Casa de Vacas ha sido restaurado con verdadero gusto y elegancia, y el domingo próximo se inaugurarán los tes con baile, que seguramente serán centro de reunión del público distinguido.

Los tes se servirán a diario, y los martes y viernes serán días aristocráticos, coincidiendo con los de moda de espectáculos de la zona.

Y es probable que en el lugar donde estaba antes emplazado el escenario, se levante un circo, en el que durante el mes de junio actúe una compañía ecuestre y acrobática.

Todo esto nos ha parecido muy bien y creemos será agradable conocerlo a los lectores; pero como en el servicio del público somos algo exigentes, tenemos que anotar dos dificultades: una, la necesidad de que los carruajes lleguen hasta el edificio del restaurant, lo que puede lograrse arreglando el camino-carretera que hasta cerca del estanque pasa lindando con la parte de atrás del edificio; otra, que la terraza hecha en ese mismo sitio, el más fresco y agradable de los que rodean el edificio, resulta mezquina y debe ser ensanchada para comodidad y agradable estancia de los que acudan a almorzar en tan delicioso sitio.

Ambas deficiencias se pueden corregir sin gran esfuerzo, y creemos que un empresario como el Sr. Abad, que gasta diez y siete mil duros en el teatro y cerca de veinte mil en poner la zona de recreos en condiciones de explotación dignas del Parque de Madrid, no reparará en estas minucias por servir mejor al público, que es quien debe merecerle la mayor consideración.

UN PROVINCIANO

MARRUECOS

DESDE MELILLA

Los tripulantes del «Joven Francisco» : : : : : : :

Melilla, 10.—Conducidos por moros han llegado de Alhucemas seis tripulantes del bergantín «Joven Francisco», que encalló en la costa marroquí hace cuatro días.

Elogian el comportamiento de los moros del poblado de Axdir, que los colmaron de atenciones, ayudándoles a salvar parte del cargamento.

Las autoridades han felicitado a los moros.

En las nuevas posiciones

En las nuevas posiciones reina tranquilidad. Por la mañana temprano volaron sobre todo el territorio los aviadores de la escuadrilla de Zeluán, teniendo que descender porque las nubes eran tan densas que impedían hacer observaciones en la zona ocupada el día anterior.

Rumores.—Una nota oficiosa

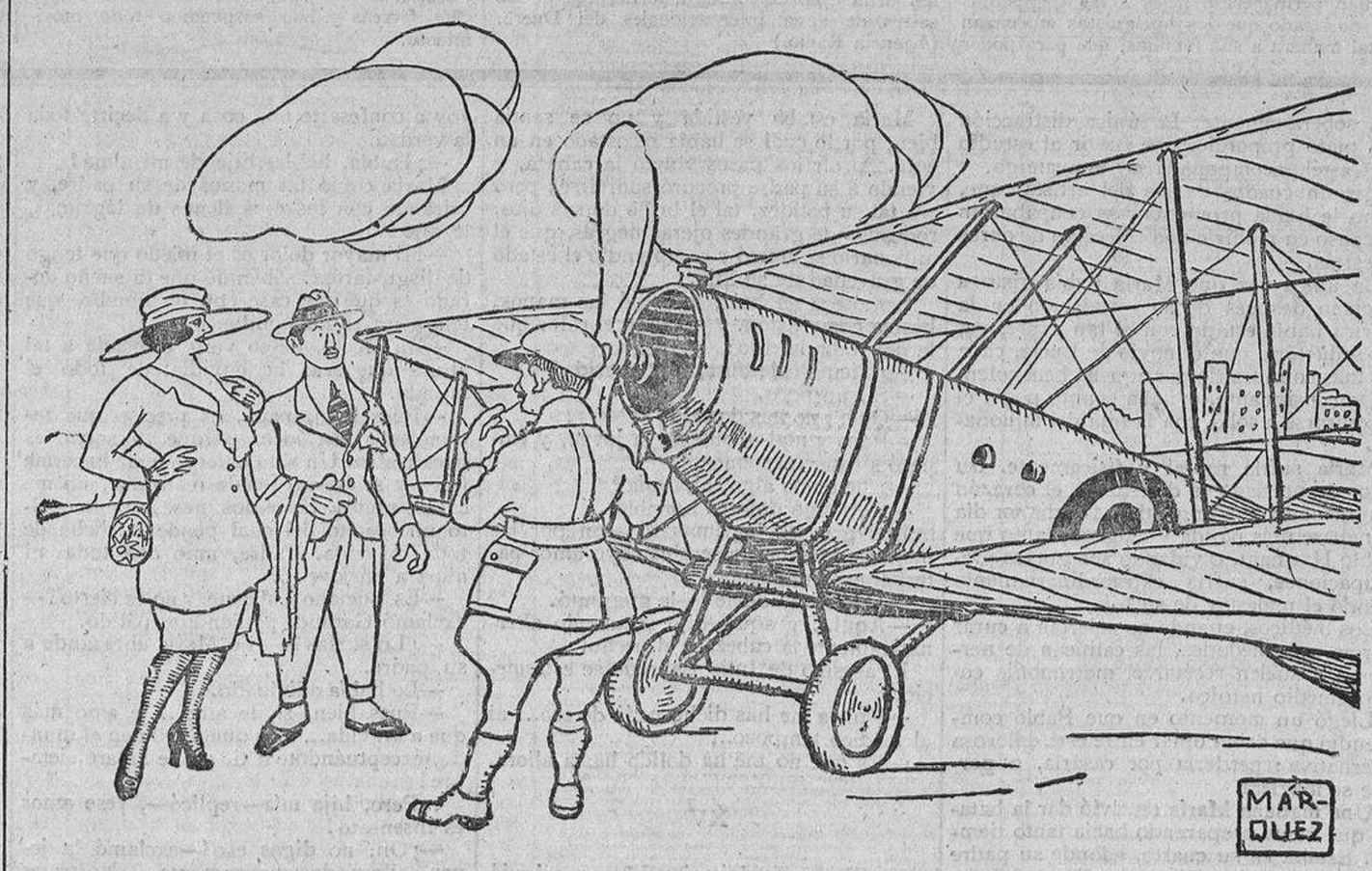
Durante la tarde han circulado rumores alarmantes. En la comandancia general han sido totalmente desmentidos, con la consiguiente nota oficiosa:

«Desmiéntanse rotundamente noticias alarmantes han circulado. Todas las columnas están sin novedad. Los rumores aludidos débense a gentes de la peor condición.»

Mineros ingleses

Ha llegado a Alhucemas un yate inglés que conduce algunos mineros ingleses.

LOGICA PURA



—Lo encuentro carísimo. Han subido mucho los armatostes estos de un año a esta parte.
—¡Señor!... Si ha subido absolutamente todo, hasta el plomo, ¿qué tiene de extraño que suban los aeroplanos?...

Ministerio de Cultura

INFORMACIONES DEL EXTRANJERO

Inglaterra se prepara a resolver el problema de las viviendas

Tanto como las vicisitudes y sorpresas de la política internacional interesa comentar en estas notas los hechos de la vida interior en los países extranjeros, sobre todo cuando en estos hechos puede haber una enseñanza para nuestro propio país. Así ocurre ahora con Inglaterra y el problema de las viviendas.

Las costumbres inglesas no son principalmente distintas de las nuestras en su forma. Lo son, eso sí, en su fecundidad. Cosas que aquí no sirven para nada, en Inglaterra sirven para mucho. Por ejemplo, las reuniones y los discursos. Un discurso en España, sea de quien sea y pronunciado donde sea, es un acto aislado y estéril. En Inglaterra, según quien lo pronuncie, y cómo y dónde, un discurso puede tener resultados fructuosísimos. Cuando hay algo urgente que acordar, cuando un problema se agudiza en extremo y requiere de un modo inaplazable la solución, una costumbre tradicional inglesa impone que en uno de los palacios municipales de la City, de Londres—en Mansion House o en el Guildhall—se reúnan las representaciones de los intereses más afectados por la cuestión que ha de resolverse y oigan la palabra del jefe del Gobierno. En nombre de la Nación, el primer ministro dice a los ciudadanos lo que hay que hacer, y lo hacen. Les dicta el deber nacional, y los ciudadanos lo cumplen.

Esta vez no ha podido ser Lloyd George, a causa de la indisposición que sufre; pero Mr. Bonar Law, su lugarteniente en el Gobierno, se encargó de dirigir solemnemente desde la tribuna del Guildhall un llamamiento al país para que por medios extraordinarios procure conjurar la crisis de las viviendas. De Mr. Lloyd George se leyó, al principio de la reunión, una carta, con una fórmula admirable por su brevedad y su profundo sentido: «Con buenas habitaciones tendremos hogares felices, y esto es para cualquier país la mejor garantía contra la agitación revolucionaria.»

El discurso de Mr. Bonar Law fué sobrio y preciso. El problema de las viviendas existía ya en 1914. Seis años durante los cuales la construcción de nuevas casas se ha descuidado por completo han bastado para darle una agudeza alarmante. Tanto desde el punto de vista de la salud del pueblo, como del interés cada día más vivo que el pueblo tiene por vivir más cómodamente y más barato. Dejar que un problema de esta naturaleza, agravado por circunstancias de un orden tan excepcional como ha sido el estado del Mundo en los últimos años, se resuelva por los medios ordinarios, es la más desatentada de las ilusiones y sería la mayor de las torpezas. El problema de las viviendas no puede ser resuelto con la iniciativa individual y el poder económico de Empresas privadas solamente. Hace falta la iniciativa de las Corporaciones públicas, del Estado y de los Municipios.

Existe en Inglaterra un ministerio de Sanidad, recientemente creado, al cual incumbe esta misión. Este ministerio ha estimulado a todas las ciudades inglesas con un presupuesto superior a dos millones y medio de pesetas (es naturalmente en estos centros donde el problema de las viviendas presenta más graves caracteres), a emitir empréstitos con garantía subsidiaria de interés por parte del Estado, que al mismo tiempo suscribe una parte de las obligaciones, y destinar su producto a la construcción de nuevas casas. La mayoría de los Municipios han respondido al llamamiento, y se calcula que los empréstitos de esta índole en lo que va de año requerirán, para ser cubiertos, unos mil millones de pesetas.

Mr. Bonar Law, en nombre del Gobierno, ha pedido a la nación estos mil millones, y es seguro que la nación los dará. Los gobernantes españoles debieran aprender el secreto de los discursos que producen mil millones de pesetas para un fin útil.

Hace cincuenta años

Día 10 de mayo de 1870

París, 10.—Anoche hubo desórdenes en el barrio del Temple.

Cuatro barricadas levantadas en las calles Fontaine y Saint-Maur han sido tomadas por las tropas, quedando heridos varios alborotadores.

Algunas cargas de caballería en la plaza del Chateau d'Eau.

No se permite la circulación en las calles afluentes al arrabal del Temple.

Todos los demás barrios de París están completamente tranquilos.

(De LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.)

LAS HUELGAS DE FRANCIA

Contra la huelga de metalúrgicos : : : :

París, 10.—«La France Libre» dice:

«Los obreros metalúrgicos de la región parisina que han abandonado el trabajo deben volver sin tardanza a las fábricas y talleres. Su deber es someterse a la disciplina para que su actitud no se interprete como una demostración hostil a los organismos centrales.» (Agencia Radio.)

Los metalúrgicos en huelga son pocos : : :

París, 10.—La huelga de metalúrgicos parisinos está a punto de terminar. Desde esta mañana han sido muchos los que han reanudado el trabajo.

El número de huelguistas en los talleres más afectados no pasa del diez por ciento. (Agencia Radio.)

Un registro policiaco

París, 10.—La Policía ha hecho un registro esta mañana en el domicilio de Sebastián Faure y en la imprenta que dirige en Belleville. Se le han ocupado folletos revolucionarios, que han sido recogidos por M. Jusselin, juez de instrucción. (Agencia Radio.)

Más paros decretados

París, 10.—La Confederación General del Trabajo ha dirigido un manifiesto a la opinión pública anunciando que el lunes los obreros de todos los medios de transporte, los de la navegación fluvial, los metalúrgicos y los de la construcción se unirán a los de las Corporaciones que están en huelga. (Agencia Radio.)

Coacciones

París, 10.—En Perigueux, los empleados ferroviarios que desde el principio de la huelga han permanecido fieles a las Compañías han declarado que los huelguistas amenazan de tal manera a sus familias, que para poder ampararlas se verán obligados a no acudir al trabajo. (Agencia Radio.)

Al terror hay que contestar con la represión

París, 10.—Los periódicos socialistas continúan afirmando que la huelga sigue extendiéndose; pero que esta extensión no supone mas que una idea de disciplina a la Confederación General del Trabajo.

«El Radical» dice que los trabajadores deben ser amparados y protegidos en sus personas y en su libertad. Los viajeros deben poder viajar, según sus conveniencias, sin peligro alguno.

«Si ciertos energúmenos—dice el periódico—quieren imponer en su aberración su manera de ver las cosas mediante el terror, al contestárseles con la represión despiadada deben comprender que a ellos solos les incumbe la responsabilidad.» (Agencia Radio.)

Una impresión oficial optimista : : : : : : :

París, 10.—El movimiento huelguista parece que termina, a consecuencia de la actitud de muchos ferroviarios, que han vuelto al trabajo, y de las medidas tomadas por las Compañías, que han permitido asegurar un servicio normal en todas las redes, e incluso en los alrededores.

Los empleados de los «docks» vuelven poco a poco al trabajo; pero, sin embargo, los inscritos marítimos resisten todavía.

En cuanto a la huelga de mineros, la situación no se ha modificado.

La Confederación General del Trabajo no se hace ilusiones sobre la importancia de la entrada al trabajo y de las defecciones obreras, y ya esudia una nueva propaganda para prolongar la resistencia y extender el movimiento a nuevas Corporaciones; pero todavía no se ha tomado ninguna decisión en firme.

En el ministerio de Obras públicas se manifestaba ayer gran optimismo y la esperanza de que los obreros volvieran en masa el lunes, tanto en los puertos y minas como en los ferrocarriles. (Agencia Radio.)

Las demandas de los Sindicatos marítimos :

París, 10.—La Federación de los Sindicatos marítimos ha aprobado un comunicado en el que expone el proyecto de la nacionalización de la flota mercante.

La Federación reclama que la flota sea administrada según los principios fijados por la Confederación del Trabajo para una nacionalización industrializada. La Federación pide que esta administración sea conferida a un Consejo central, compuesto en una tercera parte de representantes del personal navegante (oficiales y marinos); otra tercera parte de los representantes técnicos de los Poderes públicos, y otra de los delegados de los expedidores, receptores y representantes de los consumidores.

A este Consejo central se asociarán organismos particulares y regionales, constituídos por el mismo número de representantes de los puertos. De este modo se podrá asegurar la participación del personal en la inspección del negocio. (Agencia Radio.)

En la Conferencia de Bruselas

La Delegación portuguesa

Lisboa, 10.—Han sido nombrados delegados en la Conferencia financiera de Bruselas los Sres. Alfonso Costa, Antonio Fonseca, ministro de Hacienda en el anterior Gabinete; Victorino Guimarais, Inocencio Camacho, director del Banco de Portugal, y otro banquero, elegido por los de Lisboa y Oporto. (Agencia Radio.)

LOS SALTOS DEL DUERO

Los delegados portugueses salen para Madrid : : : : : : : :

Lisboa, 10.—Han salido ayer para Madrid los Sres. Enrique Vasconcelos, Paulo Costa y Ferreira Sylva, delegados portugueses en la Comisión hispanoportuguesa de los saltos de agua internacionales del Duero. (Agencia Radio.)

Antes de la Conferencia de Spa

Alemania no ha pedido el aplazamiento : : : :

Berlín, 10.—La Agencia Europa Press desmiente la noticia según la cual Alemania había pedido el aplazamiento de la Conferencia de Spa. Lo cierto es que inmediatamente después de recibir la convocatoria, el Gobierno alemán hizo notar que la fecha del 25 de mayo era poco favorable, dado que las elecciones del Reichstag se celebrarán en seguida. Pero, sin embargo, se aceptó la convocatoria para el 25 de mayo. (Agencia Radio.)

La entrevista de Lloyd George y Millerand :

París, 10.—La conferencia entre Millerand y Lloyd George en Londres empezará seguramente el 13 y terminará el 16.

Millerand podrá encontrarse de regreso a la reapertura de las Cámaras.

Mr. Chamberlain asistirá a las negociaciones. (Agencia Radio.)

Un discurso del ministro de Hacienda francés : : : : : : : : :

París, 10.—El ministro de Hacienda ha asistido al banquete de la Oficina de la Prensa angloamericana, y ha pronunciado un discurso que constituye una elocuente defensa de la solidaridad de los aliados, especialmente en lo que se refiere a la reconstrucción de los países invadidos.

Le Journal dice que en vísperas de la Conferencia de Spa, no hay duda que este discurso tendrá una gran resonancia en el Extranjero. (Agencia Radio.)

La visita de los Soberanos belgas a España

El Rey Alberto recibe al embajador español : : :

Bruselas, 10. — «L'Etoile Belge» anuncia que el Rey ha recibido al ministro de España en Bruselas, encargado por el Soberano español de invitar a los Reyes belgas a hacer una visita oficial a España. (Agencia Radio.)

El cardenal Mercier asistirá a las fiestas de Juana de Arco

Bruselas, 10.—Ayer por la tarde ha salido de Bruselas el cardenal Mercier, arzobispo de Malinas. Va a Roma para asistir a las fiestas de canonización de Juana de Arco.

Acompaña al cardenal monseñor Van Roye. (Agencia Radio.)

La revolución en Méjico

Graves informaciones

Nueva York, 10.— Un telegrama de El Paso (Tejas) dice que, según una información no confirmada de procedencia revolucionaria, el general Hill ha entrado en Méjico.

El Presidente Carranza ha huído.

Una información, llegada anteriormente de Juárez, Cuartel general de los revolucionarios, decía que la administración de Carranza estaba en completa desorganización, y que los insurrectos se habían apoderado de las importantes ciudades de Saltillo, Zacatecas, Aguas Calientes, Torreón y Ozaca. (Agencia Radio.)

¿Veracruz capital provisional? : : : : : : :

Wáshington, 10.—Según noticias de Méjico, el Presidente Carranza y su séquito han salido de Méjico para Veracruz, donde han establecido la capital provisional. (Agencia Radio.)

Exitos revolucionarios

Nueva York, 10.—Las tropas revolucionarias a las órdenes del general González continúan de éxito en éxito.

Los rebeldes han capturado la ciudad de Puebla, se han apoderado del tráfico en las vías férreas y han suspendido todo movimiento.

El general Carranza, que ha trasladado la presidencia de la República a Veracruz, asegura que no se irá de la presidencia mientras no sea para entregársela a un sucesor legalmente elegido.

Combatirá a los rebeldes, a menos que éstos triunfen y lo lancen del país.

Considera imposible fijar las elecciones para el 4 de julio.

Añade el genera Carranza que han surgido hondos desacuerdos y diferencias entre los generales revolucionarios Obregón y González. (Agencia Americana.)

La situación de Rusia

Concentración de tropas en la frontera finlandesa : : : : : : : :

Londres, 10.—Noticias de Polonia confirman que la Caballería polaca está a doce kilómetros de Kieff.

Los ejércitos doudécimo y décimocuarto de los Soviets están, al parecer, completamente desorganizados.

Los Soviets concentran tropas en la frontera finlandesa. (Agencia Radio.)

Movilización general en Rusia. — Brussilof, al frente del Ejército : : :

París, 10.—Según «Le Matin», las estaciones radiotelegráficas de Moscou anuncian en términos vehementes que toda Rusia se levanta para combatir a Polonia. La mayoría de la guarnición de Moscou, que comprende 120.000 hombres, ha salido de la capital de los Soviets en dirección al frente del Dniester.

Los camaradas Lenin, Trotsky, Zinovieff y Kameneff han tomado la palabra en una reunión del Comité obrero para alentar el ardor de los soldados rojos. Sus discursos pueden resumirse con la siguiente frase pronunciada por Lenin en su alocución:

«Nosotros no queremos combatir a Polonia, pues vamos a librarla de sus opresores. ¡Abajo los señores feudales! ¡Viva la República polaca de obreros y campesinos!»

Según el mismo radiograma, el general Brussilof, de quien se ha desmentido varias veces que se hubiera pasado a los Soviets, ha sido nombrado presidente del Consejo Supremo de Guerra del ejército bolcheviqui. (Agencia Radio.)

Movilización de los obreros

Londres, 10.—Un radiograma de Moscou anuncia que el Gobierno de los Soviets acaba de decretar la movilización de todos los trabajadores organizados para detener el avance del ejército polaco. (Agencia Radio.)

Comunicado oficial bolcheviqui : : : : : : : :

Londres, 10.—El parte oficial bolcheviqui está concebido en estos términos:

«Durante la noche del jueves, nuestras tropas han sido derrotadas al Noroeste y al Sudoeste de Kieff por un enemigo superior en número.

Siguiendo nuestro plan, nuestras tropas han abandonado la orilla izquierda del Dniester.» (Agencia Radio.)

Los ukranianos derrotan a los bolcheviquis cerca de Odessa : : :

Viena, 10.—La Misión ukraniana en Budapest telegrafía que, según noticias fidedignas, los territorios de Ekaterinoslaw y de Odessa han sido ocupados por el ejército ukraniano, ayudado por los insurrectos.

Las tropas ukranianogalitzianas, reforzadas por los insurrectos, batieron a los bolcheviquis en los alrededores de Odessa.

En el Norte, los insurgentes ukranianos venidos del Este se acercan a Kieff. (Agencia Radio.)

Zeppelines volando hacia Rusia : : : : : :

Varsovia, 10.—En la noche del 3 al 4 de mayo se han visto siete zeppelines alemanes volando en dirección Este. La Prensa polaca cree que estos zeppelines iban a Rusia transportando instructores para el ejército sovietista. (Agencia Radio.)

---

(94)

Folletón de «La Correspondencia de España».

XAVIER DE MONTEPIN

MAMA LISON

PROHIBIDA LA REPRODUCCION

precio un pabelloncito en medio de un jardín en miniatura.

Compró unos cuantos muebles, y dos días después estaba convenientemente instalado. Hecho esto, escribió a su seudopariente la siguiente carta:

«Mi querido primo: He descubierto un nido precioso en la Avenida de Clichy, número 192, en Batignolles. Espero tener el gusto de recibir tu visita en breve plazo. Avísame la víspera para hacer que nos traigan el almuerzo del restaurant du Père Latuille, que, como sabes, es de primer orden.»

Pablo abrió la carta, la leyó, y después de grabar en su memoria las señas, la quemó.

Para ahuyentar los sombríos pensamientos que le acosaban, y no obstante la firme resolución que tenía de luchar contra todo peligro, el millonario trabajaba como un desesperado. Salía muy de mañana de su casa, dejando sola a su hija, que se aburría soberanamente. La única distracción que pudo proporcionarse fué ir al estudio de Castel, acompañada de una amiga, y elegir un cuadro de los del artista, que, como le había prometido, se ocupaba sin descanso en reunirle una colección de obras maestras.

La única vez que María había visto a Luciano después de su instalación en la fábrica había estado con él tan expresiva, tan seductora, que el novio de Lucía, cada vez más contrariado por aquella benevolencia tan insinuante, evitaba cuanto podía el encontrarse a solas con la hija del millonario.

María sufría moral y físicamente. Su amor despreciado le destrozaba el corazón y aumentaba sus angustias. De día en día tornábase más pálida y delgada, tanto que Pablo Harmant, olvidando sus graves preocupaciones, sufría extraordinariamente viendo el malestar de su hija.

Los médicos, cuando no aciertan a curar ciertas enfermedades, las califican de nerviosas y suelen recetar el matrimonio como remedio heroico.

Llegó un momento en que Pablo comprendió que debía optar entre esta dolorosa alternativa: perderla por casarla, o porque se muriera.

Una mañana María resolvió dar la batalla que venía preparando hacía tanto tiempo. Estaba en su cuarto, adonde su padre iba a verla y despedirse de ella cuando se marchaba a la fábrica.

Llamaron discretamente a la puerta.

—¡Adelante!—dijo la joven.

Se abrió la puerta y entró Pablo.

María estaba vestida y no se sentía bien, por lo cual se había recostado en un sofá. Al oír los pasos volvió la cabeza, y viendo a su padre procuró sonreírse; pero era tal su palidez, tal el brillo de sus ojos, rodeados de grandes ojeras negras, que el millonario se aterró y comprendió el estado de gravedad de su hija.

Sentóse a su lado, le cogió las manos, besóla con efusión, y notando el calor que la devoraba le dijo:

—¿Tienes calentura, hija querida?

—Sí, un poco.

—Qué, ¿no has dormido?

—Poco y mal—contestó la joven, y empezó a toser fuertemente.

—¿Te duele algo, hija mía?

—Sí, tengo dolores horribles.

Dos gruesas lágrimas rodaron por las mejillas de aquel miserable cuyo amor paternal era inmenso.

—¿Dónde te duele?—le preguntó.

—Aquí... y aquí—dijo señalando alternativamente la cabeza y el pecho.

El asesino de Julio Labroue se estremeció.

—Nunca me has dicho nada de eso... ni al médico tampoco...

—Es que no me ha dolido hasta ahora.

XV

—¿Sientes palpitaciones?—prosiguió Pablo Harmant.

—No; es una sensación indefinible. Parece que me meten una mano en el pecho y que me comprime el corazón. Papá, hoy voy a confesarte una cosa y a decirte toda la verdad.

—¡Habla, habla, hija de mi alma!

María cogió las manos de su padre, y mirando con los ojos llenos de lágrimas, le dijo:

—Mi mayor dolor es el miedo que tengo de disgustarte... sabiendo que tu sueño dorado es que me case con un hombre que tenga un título nobiliario.

—En efecto, deseo verte colocada a tal altura que seas la envidia de todo el mundo.

—Pues bien, papá, es preciso que renuncies a esa idea, porque tu sueño es irrealizable. Un solo enlace puede hacerme feliz, y si ése no puede realizarse, no me casaré nunca. Hace dos meses que te oculto un secreto del cual pende la dicha de toda mi vida. Padre, amo con toda mi alma a un joven...

—Es Luciano Labroue, ¿no es cierto?—exclamó Garaud, poniéndose pálido.

—¿Lo sabías?—dijo María abrazando a su padre.

—Lo había adivinado.

—Pues bien, sí, le amo... le amo más que a mi vida... más que a todo en el mundo, exceptuándote a ti. ¡Y le amaré siempre!

—Pero, hija mía—replicó—, ¡ese amor es insensato!

—¡Oh, no digas eso!—exclamó la joven sollozando amargamente—. No trates de convencerme: todos tus argumentos serían inútiles. Nada en el mundo es capaz de arrancar de mi corazón ese amor, que constituye parte de mi existencia. Pero ¿por qué es insensato este amor? Luciano es pobre, nosotros ricos... Eso es verdad... ¡Y qué! Luciano no es noble, pero nosotros tampoco lo somos. ¿Qué me importa ser duquesa? ¿Iba yo a vender mi corazón por un título? Si fuera capaz de semejante bajeza, yo misma me despreciaría. Luciano tiene talento, es emprendedor, enérgico y dominará el porvenir. Dices que no quieres que me separes de ti. Pues bien; siendo Luciano tu socio no se separará de ti, y en vez de uno tendrás dos hijos que te quieran. He aquí todo. ¿Tan malo es esto?

Garaud quedóse pensativo.

—Papá, ¿no dices que me quieres mucho?

—Más que a mi vida, hija adorada—repuso aquel hombre estrechándola con efusión.

—¿Entonces no querrás que me muera?

—¡Morirte tú! Mi vida estoy dispuesto a dar por salvar la tuya.

—No se trata de que des tu vida, sino de que aceptes a Luciano como hijo. Si tú quieres, estoy segura de que recobraré la salud... Pero si te opones... Entonces, papá... tú serás el causante de mi muerte.

Pablo se cogió la cabeza con las manos. Parecíale que iba a estallarle el cráneo.

—¡Dios de misericordia, lo que me estás haciendo sufrir!

—¡Sufrir! ¿Por qué?—exclamó anhelante María.— ¡Lo que te pido es bien sencillo!

—¡Hija mía! ¡Hija adorada! ¡Por Dios, no me pidas semejante cosa!

—¿Por qué?—repitió la joven.

09 Ministerio de Cultura

INFORMACIONES DE PROVINCIAS

EL ASUNTO DEL DIA

Triste odisea de unos emigrantes españoles

Esta vez no vienen los clamores de los infortunados emigrantes que esperan el momento de un triste éxodo en un puerto español. Ahora hallamos los detalles espeluznantes que conmueven primero y producen luego indignación y cólera, en la Prensa de la Habana.

Aún se trafica con la resignación de los humildes. Aún hay autoridades en los puertos españoles que ven con indiferencia el malísimo y misérrimo trato que se da en ciertos barcos extranjeros a los desdichados emigrantes españoles.

«La triste odisea de los inmigrantes del «Heffron», titula «El Diario Español», de la Habana, el relato de un viaje desde La Coruña a la Habana, de los sufrimientos pasados por un millar de emigrantes españoles.

Dice el citado diario habanero:

«El buque no reunía condiciones para conducir en debida forma los 1.035 pasajeros que trajo a su bordo. El «stock» de víveres, al salir de La Coruña, no alcanzaba para todo el viaje, ni mucho menos, y el «Heffron», a pesar de eso, salió a ciencia y paciencia de esas autoridades.

Infringidas las leyes españolas al salir, siguieron las infracciones durante el viaje, y así, sin causa justificada, pudo el buque alterar el itinerario. Salió de Gibraltar para La Coruña y de este puerto nuevamente para Gibraltar, donde tomó lastre, y de ahí a Puerto Rico, cuando debió emprender viaje directamente de La Coruña a la Habana, pues fué el itinerario que se señaló.»

He aquí algunos de los sufrimientos de orden físico que soportaron nuestros desventurados compatriotas.

Durante el viaje se acabó la provisión de agua dulce y hubo necesidad de cocinar y elaborar el pan con agua salada. El médico y los cocineros protestaron de esa orden, y entonces el capitán dispuso que fuera servida en cada comida una lata de sardinas a cada pasajero de tercera clase.

Tuvieron necesidad los pobres emigrantes de trasladar su cama todas las noches a cubierta por orden del capitán, o de lo contrario dormir en el suelo.

No obstante haber a bordo hielo, se servía a los pasajeros de tercera el agua a una temperatura que excedía de los cuarenta grados, lo cual resultaba un verdadero martirio.

Se llegó hasta a disponer que se amenazara a los que arrojaran al agua la comida sobrante, la cual se recogía y los pedazos de pan que quedaban en cubierta, para servirlo todo nuevamente a los infelices que no tenían más recurso que pasar por toda esa serie de abusos y atropellos sin poder exhalar la más mínima queja, porque por anticipado sabían que no sería atendida, ya que empeorar su situación no era posible.

Todos estos detalles han sido expuestos en la Redacción del aludido periódico por el médico D. Ramón Dorrego, el mayordomo y los camareros del «Heffron».

«El Diario Español» termina su interesante información con las siguientes líneas, con cuyo espíritu estamos absolutamente de acuerdo:

«La falta de celo y de previsión con que han procedido las autoridades españolas es incomprensible, pues que ellas, en el caso que nos ocupa, son las únicas responsables de todo, permitiendo la salida de un barco con emigrantes sin casi provisiones para el viaje y tolerando el embarque de un número de pasajeros considerable en un buque que no reunía condiciones para ello.

Lleguen por nuestro conducto los clamores de esta pobre gente a España, y a ver si de una vez la función tutelar del Gobierno sobre el emigrante destruye todos esos «intereses creados» a la sombra de la emigración, que constituyen una vergüenza para los españoles de allá y de acá.»

Hace cincuenta años

Día 10 de mayo de 1870

Dice *La Convicción*, de Barcelona, del lunes:

«El sábado último, a las seis de la tarde, en una de las más concurridas calles de Gerona, estalló una bomba Orsini, que a juzgar por los cascos que se recogieron, debía tener forma esferoidal. Ignórase quién la arrojó, así como el intento que llevara. Fué ciertamente providencial que no causara desgracia alguna, toda vez que en aquel momento circulaba bastante gente.

(De LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.)

Conflictos sociales

EN SEVILLA

Huelga agrícola

Sevilla, 10.—Continúa en Constantina la huelga agraria.

Los obreros mantienen sus peticiones de 22 reales de jornal, accediendo los patronos hasta 17 o 18.

Los esquiladores de lanas piden 30 pesetas de jornal; los ganaderos ofrecen 27.

Los abañiles secundan esta huelga, que en realidad no es unánime, pues hay obreros que trabajan.

Obreros asesinados

Dos de estos obreros aparecieron asesinados recientemente en una calle del pueblo.

Llamábanse Antonio Rufo Fernández y Manuel Muñoz Morillo.

En la autopsia se ha comprobado que murieron de disparos de browning.

Se ha abierto una suscripción para socorrer a sus familias.

El criminal, detenido

La benemérita ha detenido en su domicilio al autor del doble asesinato.

Llámase Alvear Moreno.

En otros pueblos

En Llerena continúa pacíficamente la huelga agraria.

Algunos huelguistas coaccionan.

EN GIJON

Gijón, a oscuras

Gijón, 10.—Los gasistas y electricistas han roto las negociaciones con los patronos.

La población sigue a oscuras.

EN MURCIA

Murcia, 10.—El gobernador ha reunido a los representantes obreros, facilitando luego a la Prensa noticias de la reunión.

Las Sociedades obreras parece que acordaron protestar enérgicamente de la represión que con los obreros se ejerce e ir a la huelga general el día 15 si en dicha fecha no han sido ya libertados los detenidos por cuestiones sociales.

El atentado de Valencia

Muerte del guardia de Seguridad

Valencia, 10.—En la mañana del domingo, a las nueve y media, falleció en el Hospital Provincial el guardia de Seguridad herido en la calle de los Hierros, en el Grao. Su agonía ha sido larga y dolorosa.

La tarde anterior aún intentaron los médicos realizarle una intervención quirúrgica; pero desistieron en vista de su evidente inutilidad.

Estaban junto al herido, cuando expiraba, su esposa y el capitán Sr. Alicart.

Anoche había vuelto a telegrafiar el director de Seguridad, recomendando que no faltase nada al herido y reiterando su sentimiento e indignación por el crimen.

El entierro se verificará hoy lunes, a las once de la mañana, y la autopsia se le practicó ayer tarde.

Siguen recibiéndose donativos para la familia.

Los compañeros dejarán un día de su haber.

Los atentados sociales

Detenidos procesados

Zaragoza, 10.—El juez especial que sigue la causa por los atentados sociales continúa sus diligencias y ha procesado a Francisco Ferrer, Nicasio Gracia, Francisco García, Juan Ventura y Jerónimo Manrique.

Desde Barcelona

El viaje de Joffre

Barcelona, 10.—La importancia que en el resto de España se ha dado a los incidentes ocurridos en Barcelona durante la estancia del mariscal Joffre ha causado penosa impresión, pues se han exagerado los sucesos de un modo lamentable, haciendo el juego del insignificante grupo de la extrema izquierda catalanista, que ni por el número ni por la significación de los que lo integran pesa poco ni mucho en la política local.

Lo ocurrido se limitó al canto del himno *Els Segadors*, y no pasó de ahí. Los vivas y los mueras estridentes, si los hubo, fueron aislados, sin importancia, sin otra significación que la individual de quien los diera.

Els Segadors se cantaron en las Ramblas en la mañana de la llegada del mariscal, cuando el carruaje en que éste iba había ya pasado, y en el Palacio de Bellas Artes, cuando el mariscal y su séquito estaban en la calle; fué un desahogo que se repite cada año y con cualquier pretexto en cuanto se reunen dos docenas de nacionalistas, y sin más objetivo que dar gusto al afán de bulla y algazara y pretexto a unas carreras.

El público que llenaba el Palacio de Bellas Artes oyó el canto sin darle importancia, y aunque por algunos agentes de la autoridad se le quiso dar, arremetiendo contra la multitud, se impuso el buen criterio y se envainaron los sables y se desistió de cargar, a las indicaciones de concejales y diputados agrupados en el vestíbulo. Claro es que hubo choques entre los que acudieron contra los que cantaban y los que intentaron contenerlos, pues una colisión en aquel lugar, lleno de señoras y niños, hubiera podido dar lugar a una catástrofe.

Que los hechos han sido abultados por una una y otra parte no hay duda alguna: que no había intención de hacer daño en quienes mandaban a los agentes de la autoridad lo prueba el que accedieron a que la Guardia Civil y la de Seguridad, que llevaban los sables desenvainados, los envainaron a la primera indicación que en tal sentido hicieron algunos de los presentes al jefe superior de Policía. Y que tampoco había propósito de algarada lo demuestra el que bastaron las excitaciones a la cordura que por alguien se hizo a la multitud para que ésta desfilara sin gritos ni cantos.

¿Que después se enconaron las cosas, motivando el grave acuerdo de concejales y diputados? No se necesita ser un lince para adivinar a qué fué debido, dada la exaltación de las pasiones políticas en Barcelona. De todos modos, hay que insistir en que los sucesos no revistieron el carácter sedicioso y antiespañol de que se les ha querido rodear, y lo demuestra que todas las fracciones políticas, desde las monárquicas a las radicales, jaimistas, conservadores y liberales del Ayuntamiento y de la Diputación así lo han declarado.

La Villa de París.
67 Ancha 67.
Vestidos - Abrigos.

Las corridas de ayer

EN BARCELONA

Plaza Monumental.
Cogida de Olmos : : :

Barcelona, 10.—Toros de Anastasio Martín, y los novilleros, Carnicerito, Méndez y Olmos.

El primer toro cumplió. Carnicerito pinchó con el bicho humillado. Otra sangría, y acabó con media, que produjo efecto rápido.

Al tercero, que mató por haber sido cogido el espada Olmos, le dió varios muletazos de pitón a pitón, y entrando al hilo de las tablas, agarró una estocada caída.

En el cuarto, que había sido fogueado, realizó un trasteo vistoso, que fué muy aplaudido. También oyó música. Entró bien, cobrando una magnífica estocada Ovación y oreja.

En el último dió pocos pases de aliño para un pinchazo en hueso. Tres más con alargamiento de brazo. Media estocada caída y un descabello al segundo intento.

Emilio Méndez clavó tres buenos pares al segundo. Pinchó en hueso. Una estocada atravesada, saliendo el pincho. Descabelló al tercer golpe, después de haber oído un aviso.

En el quinto recetó una estocada delantera, terminando con un descabello con la puntilla, después de haberlo intentado varias veces con el estoque. Oyó un aviso.

El espada Olmos fué cogido y volteado al pasar de muleta al tercero.

Sufrió una herida en la región inguinal, que le impidió continuar la lidia.

Plaza Antigua

Barcelona, 10.—Novillos de Campos Varela, desecho de tienta y cerrado para García Reyes, Rodalito y Romerito.

A su primero, noble, suave y voluntario, García lo lanceó bien con la capa. En la última suerte dióle varios pases por alto con la derecha, rodilla en tierra, siendo aplaudido. Después se embarulló, y tirando a matar, dió dos pinchazos sin soltar, feos, una perpendicular delantera barrenando, doblando el toro, después de dos intentos. Pitos.

En su segundo pasó valiente, entre los cuernos, adornándose, de rodillas, molinetes y de cabeza a rabo. Al salir de un pase quiso tocar el pitón, y el toro dió un derrote, cogiéndole por el muslo izquierdo y lanzándole al alto.

Conducido a la enfermería, se le apreció un varetazo que le impidió continuar la lidia.

Rodalito veroniqueó de salida a su primero como al anterior. Puso dos pares de a cuarta al cambio superiores y otros dos bien colocados también. En la muerte dió varios obligados y naturales, de pecho, valiente, entre los cuernos. A la salida de un pase de rodillas fué volteado, con daño en la taleguilla. Después de un pinchazo dejó una entera atravesadilla, doblando el toro al quinto intento.

Al ser retirado a la enfermería García Reyes, tomó los trastos Rodalito, haciendo una faena valiente y floreada, dejando una entera contraria y otra tendenciosa, tumbando al toro al segundo intento. Palmas.

En su último hizo una faena de aliño, dejando media y una entera, que fué suficiente. Ovación, oreja y vuelta al ruedo.

Romerito, el debutante, se distinguió en unas verónicas en su primero. En la última suerte demostró su valentía y falta de experiencia, tumbando al toro después de dos pinchazos, una media y seis intentos.

En su último, después de una faena valiente, dejó media buena al hilo de las tablas. Ovación.

EN ALICANTE

Alicante, 10.—Novillos de Santos, buenos. Tallerito, bien, ganó una oreja.

Negrete, regular y desgraciado.

EN SEVILLA

Sevilla, 10.—Novillos de Albaserrada, bravos y nobles.

Navarro, aceptable y mal.

Amorós, pesado en ambos.

Al entrar a matar recibió un puntazo en el codo.

Joselito de Málaga, superior. Ganó una oreja y fué sacado en hombros.

EN BILBAO

Bilbao, 10.—Los toros de Albaserrada fueron bravos.

Belmonte veroniqueó a su primero superiormente, siendo coreado con oles. Le hizo una colosal faena con pases de pecho y molinetes, para media estocada y un descabello.

Fortuna, superior con el capote.

Despachó a su primero de media estocada perpendicular, una atravesada y dos pinchazos.

En el quinto fué breve, y atizó media.

Varelito, superior. A su primero le toreó entre los pitones, emocionantemente, atizándole un volapié inmenso.

Dos vueltas al ruedo, las dos orejas y el rabo.

Al último le pasaportó de dos pinchazos buenos y una estocada desprendida. Oreja.

Banderilleó a este toro.

EN CARTAGENA

Cartagena, 10.—Se ha celebrado una novillada con ganado de Sotomayor, para Gavira, Joselito Martín y Martín Hernández.

La plaza, llena.

Asistió la mayoría de los tripulantes de los buques de la escuadra aquí fondeada.

Los novillos cumplieron, matando cinco caballos.

Los diestros dejaron satisfecho al público por su trabajo, dando la nota de valentía el «Cartagenero» Martín Hernández.

EN ZARAGOZA

Zaragoza, 10.—Se lidia ganado de Salas, que fué grande y mansurrón.

Casielles banderilleó a su primero, poniéndole un gran par.

Comenzó la faena de muleta sentado en el estribo; siguiendo, temerario, con pases de todas marcas, escuchando ovaciones y música.

Atizó un pinchazo colosal, dos y media estocadas, y descabelló, oyendo muchas palmas.

En su segundo muleteó valiente, y le despachó de dos pinchazos y media estocada.

Nacional II hizo en su primero una gran faena sobre la izquierda, valiente, tranquilo y adornado.

Al matar citó a recibir, sin que acudiera el bicho, y entrando a volapié neto arreó una hasta el mango, que hizo rodar al bicho.

Ovación, oreja y vuelta al ruedo.

Este diestro fué muy aplaudido lanceando.

Al sexto le saludó con una larga cambiada, de rodillas. Ovación.

Hizo la faena breve, muy valiente, y atizó un pinchazo superior y media estocada. Ovación.

Ginesillo estuvo en su primero mal, y en el último, peor.

Oyó los avisos reglamentarios y vió marcharse a los corrales a su novillo.

ANDALUCIA

Ladrones audaces

Sevilla, 10.—El sábado penetraron unos ladrones en la casa número 8 de la calle de Santa Clara, donde vive D. José Tobar, a la sazón ausente.

Los ladrones amordazaron a su esposa y la amarraron sólidamente, apoderándose de gran número de ropas y alhajas y una importante cantidad en metálico.

Contra los rateros

La benemérita sorprendió a un grupo de rateros en la alcantarilla de la vía férrea próxima al Prado de Santa Justa.

Los rateros huyeron y los guardias dispararon, hiriendo a uno de ellos, que fué trasladado al hospital.

Un telegrama de Su Majestad el Rey a don Fernando Díaz de Mendoza : : : : : : : :

Sevilla, 10.—Relacionado con la espontánea manifestación de españolismo de que fueran objeto D. Fernando Díaz de Mendoza y doña María Guerrero al mandar retirar la obra de Guimerá por los incidentes de Barcelona, han recibido los eminentes artistas el siguiente telegrama de S. M. el Rey:

«Me uno al público que os aclamó, felicitándoos a ti, y a María, y a toda la compañía. ¡Viva España!

Te abraza, *Alfonso*, Rey.»

CASTILLA LA VIEJA

Telegrama al presidente de la Mancomunidad catalana : : : : : : : :

Burgos, 10.—A la réplica del presidente de la Mancomunidad catalana sobre la protesta por los sucesos de Barcelona, ha contestado la Diputación de Burgos con el telegrama siguiente:

«Diputación Provincial de Burgos.

Rindiendo culto a las tradiciones de hidalguía que V. E. con justicia reconoce en el solar común de nuestra amada España, se halla dispuesta a rectificar si esa Corporación, ante el insulto a la madre Patria, gritase con nosotros «¡Viva España!».

Así demostraría que nuestra protesta carece de fundamento. Así responderíamos nosotros: «¡Viva Cataluña!»

De lo contrario, insistiremos en nuestra protesta.—Presidente de la Diputación, *Rovira*.»

Asilados fugados

Santander, 10.—Han sido recogidos por la Guardia municipal en las inmediaciones de la dársena dos muchachos llamados Juan Espinosa y Julio Rey, que se habían fugado del Asilo de Yeserías, de Madrid; habían venido andando hasta Bilbao, y a la capital vinieron en un barco costero.

NAVARRA

Accidente del trabajo

Pamplona, 10.—Dos albañiles se cayeron de un andamio, resultando uno de ellos, llamado Gregorio Subiza, muerto, y herido grave el otro, Miguel Rubio.

AVISOS UTILES

SORDERA

Se da oído en todos los casos, sin operar, con el nuevo procedimiento del eminente doctor Klessier, de Nueva York, quien ha concedido su representación exclusiva en España y Portugal al director del Gabinete acústico, de esta corte, doctor Ruiz Lozano. Consulta: de 11 a 1 y 3 a 5. Los de provincias por carta. Mayor, 41 y 43, tercero. (Hay ascensor.)

Compañía Trasatlántica

El vapor

«REINA VICTORIA EUGENIA»

de esta Compañía, saldrá, salvo contingencias, con destino a la Argentina, el día 10 del corriente mes de mayo de Barcelona, el 11 de Málaga y de Cádiz el 13, en expedición ordinaria.

NUESTROS VIAJES

Dos semanas en París y en los Campos de Batalla

Itinerario:

Hendaya, París, Versalles y Saint Germain; Amiens, los campos de batalla del Soma y Artois, en automóvil; Laon, Reims, la Champaña y el Argona, en automóvil; Verdun, París, Hendaya.

Programa:

17 de mayo.—Salida de Hendaya.

18 de mayo.—Llegada a París por la mañana.

Desde el 18 al 23 de mayo.—Estancia en París. Visita detallada en automóviles particulares. Excursión en automóvil a Versalles y Saint Germain.

23 de mayo.—Viaje de París a Amiens en ferrocarril. Visita de Amiens.

24 de mayo.—Visita en automóvil de los campos de batalla del Soma, de la Picardía y del Artois, yendo hasta Lens. El almuerzo se hará en Arras. Regreso a Amiens para cenar.

25 de mayo.—Viaje en ferrocarril desde Amiens a Reims. Interesante trayecto. Almuerzo en Laon. Noche en Reims.

26 de mayo.—Viaje en automóvil desde Reims a Verdun, atravesando los campos de batalla de la Champaña y del Argona. Noche en Verdun.

27 de mayo.—En Verdun. Visita en automóvil a los fuertes.

Por la tarde, regreso en automóvil a Reims.

28 de mayo.—En Reims. Excursión en automóvil a la línea de Hindenburg y al Camino de las Damas.

Por la tarde, regreso a París.

29 de mayo.—En París.

Por la tarde, salida para Hendaya.

30 de mayo.—Regreso a Hendaya por la mañana.

Precio del billete

en primera clase, con todo comprendido (hoteles, automóviles, comidas, propinas, gastos de visita, etc.),

1.000 pesetas

El número de viajeros es estrictamente limitado.

*

Es necesario el pasaporte para viajar por Francia. Los viajeros deberán proveerse de este documento con la suficiente anticipación.

Para más detalles, folleto ilustrado, inscripciones, etc., etc., dirigirse a LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA. Servicios de Turismo. Arenal, 1. Madrid. (Horas de oficina, de cinco a ocho de la tarde.)

2009 Ministerio de Cultura

HACIA ADELANTE

El progreso de Vigo

Hemos tenido el placer de seguir de cerca los progresos de ese admirable puerto español de esta laboriosa ciudad, que tocan ya, convertidos en hechos, lo que consideraron como ideales redentores.

No nos es posible dejar de dar cuenta a nuestros lectores de España entera—a ello nos fuerza también nuestro afecto a Vigo—de una interesantísima carta que publica «El Faro de Vigo», llegado el sábado a Madrid.

Es una carta vibrante de amor a Vigo y a sus esplendores económicos, que firma el catedrático y miembro del Consejo Superior de Fomento, D. Antonio Bartolomé y Más. La carta va dirigida al alcalde de aquella ciudad, a «El Faro de Vigo» y a varios organismos vigueses.

He aquí, en extracto, lo más interesante de ella:

Escuela de Comercio

Relata sus gestiones para que la Escuela de Comercio de Vigo, cuya consignación había desaparecido de los presupuestos, se ha conseguido que subsista.

Ahora, en el Congreso y Senado, fué aprobada sin dificultad alguna, aunque claro es que si hubiese surgido algo tampoco hubiesen faltado quienes seguidamente lo orillasen.

Ferrocarril directo a la frontera francesa : : :

Al tratar este asunto importantísimo, que no afecta solamente a Vigo, sino a todo el Norte de España, reproducimos íntegro lo que dice el Sr. Bartolomé y Más:

«Era este el segundo asunto que constituyó mi programa de acción efectiva al ir a Vigo, y digo efectiva, porque, como ya ahí expuse, mis conferencias las consideré como cosa secundaria y sin alcance.

Si acepté la petición que me hicieron la Sociedad La Oliva y D. Leonardo Rodríguez, de que fuera a tomar parte en la semana cultural, fué por ir a colaborar con ustedes, y no a hacer literatura.

Comprendí que Vigo, la indudable Barcelona futura del Occidente español, el no muy lejano Hamburgo de la Europa post guerra, necesitaba algo que destruyese, en lo que a él atañe, las corruptelas de la acción política central, donde todos los diputados y senadores tiran de la manta y cada cual cree que no debe dejar pasar sin aduana para el distrito propio lo que se refiere a los distritos ajenos, haciendo con esto (pues para todos no hay) lo que el perro del hortelano, que ni come ni deja comer.

Vigo necesita ser «nacionalizado», pero no por los de casa, por los vigueses, que ello para la generalidad no tendría valor, sino por los de fuera, por las provincias castellanas de mayor significación y debidamente representadas; necesitaba que otra región, de modo explícito, terminante y en acto público, declarase, con todas sus consecuencias, que los problemas de Vigo no lo eran sólo de Vigo, sino que lo eran de toda España. Decir un señor interesado que el puerto de Vigo era puerto interior, era decir nada; decirlo, con la autoridad y en uso de su representación oficial, los presidentes de las Diputaciones, los alcaldes, los presidentes de las Cámaras de Comercio, etc., de otras provincias, era decirlo todo.

Yo sabía (por así habérmelo expuesto hasta mi buen amigo el Sr. Arnaud), que las dificultades, más o menos visibles, pero mayores, para obtener las subvenciones pedidas, venían siendo las de que en las esferas oficiales se decía que los gallegos nunca se cansan de pedir, y que si bien el puerto y las comunicaciones ferroviarias de Vigo son importantes para el país, también lo son otros puertos españoles y otras comunicaciones ferroviarias de otras regiones nacionales.

Por ello, como quise hacer algo práctico, fuí, antes de ir a Vigo, a León, y allá en el banquete con que me honraron los organismos de fuerzas vivas asistentes al mismo, hice observar los intereses de solidaridad entre ellos y ustedes, y propuse y promoví el movimiento que ustedes en ésa vieron y que remató en la Asamblea que se celebró en el Ayuntamiento de ustedes, y a la cual concurrió, a más de León, la provincia de Burgos, invitada y recabada por la de León, en cumplimiento del acuerdo tomado en el banquete.

Ustedes también vieron, y por tanto saben, cómo la Asamblea arrancó por telégrafo, de modo que pudiéramos llamar fulminante, la real orden del ministerio de Fomento, encargando a tres ilustres ingenieros, por cuenta del Estado, el estudio del ferrocarril de Vigo a Francia.

Lo que no sé si aún ustedes conocen, y por ello se lo notifico, siendo el motivo de estos párrafos, es que ya, a la fecha, tal anteproyecto está terminado y en poder del ministerio.

Es decir, que ya se ha cumplido en su integridad la primera etapa, indispensable parte del programa para el ferrocarril a Francia.

Y para que ustedes se den bien cuenta del alcance de la *nacionalización real* hecha de Vigo y de lo que significa el estudio oficial del ferrocarril realizado por el Estado, baste decirles que este estudio implica el compromiso tácito adquirido por el dicho Estado de tener que construir el ferrocarril. No se hacen los anteproyectos si no es para traducirlos en obras, y cuando el Estado, con cargo a la Nación, ordena un anteproyecto, es por algo de algo.

Los ferrocarriles que construyeron las Empresas privadas hubieron siempre de tener que estudiarlos antes éstas por su exclusiva cuenta y riesgo o tuvieron que estudiarlos otras segundas personas que luego vendieron la propiedad del estudio; pero cuando el Estado se decidió a estudiar, que fué en contadísimas ocasiones y para trayectos cortos, luego, siempre a la corta o a la larga, terminó por construir.

Al lograr el anteproyecto oficial hemos dado un gran paso adelante, el más difícil de todos, paso que, para sus respectivas aspiraciones de ferrocarriles directos, no lograron ni Santander ni Valencia, a pesar de que Santander es estación de verano de la Corte y Valencia es cuna de algunos ex ministros que frecuentemente la visitan y en ella tienen intereses, entre otros D. Juan Navarro Reverter y D. Amalio Gimeno.

Y bueno es, para que no se desvíen ustedes de lo que les conviene seguir pidiendo, que observen que sólo el Estado podrá construir a su cargo y explotar por su cuenta un ferrocarril directo a Francia, haga éste el recorrido que haga, pues si hoy no vienen capitales a España para emprender negocios ferroviarios en zonas donde no hay líneas competidoras próximas, menos vendrán a invertirse en un recorrido de competencia con la línea casi paralela del Norte. Observen ustedes que lo que ofrece, y muy bien ofrecido, el Sr. Arnaud respecto del ferrocarril, es una Compañía para construir, «si hay quien la pague lo construído», no para explotar.

Creo que «nacionalizado Vigo» y hecho el anteproyecto por cuenta del Estado, no les ha de ser difícil conseguir la construcción, así como tampoco, cuando se abran las Cortes, les habrá de ser difícil conseguir que todos los diputados del Noroeste de España les ayuden para el proyecto sobre las obras del puerto, porque puerto y ferrocarril se complementan; la construcción del uno arrastra la del otro, y las regiones interesadas en que el ferrocarril las cruce son, por tanto, interesadas en que la ampliación del puerto se realice.

Recuerden, como ejemplo, que León y Burgos, no sólo pidieron al ir a Vigo el ferrocarril, sino la consignación para el puerto. E igual, desde hace mucho tiempo, lo hubieran pedido en el Congreso todas las provincias del Noroeste de España, y lo hubieran logrado, si hubiese habido allá quien hubiere provocado la actuación, si ustedes los vigueses, enérgicamente, dándose cuenta de que Vigo está postergado para lo que en sí es, hubiesen exigido el cumplimiento de sus deberes a aquellos que a ustedes, a la colectividad, deben significación y mantenimiento y, por tanto, con ustedes, con la colectividad, no con unos o con otros aislados, tienen obligaciones contraídas.»

Instituto de Náutica

También da cuenta de las gestiones que realizó para conseguir que la ciudad de Vigo fuese incluída entre las poblaciones que tienen derecho a tener un Instituto de Náutica. Realmente, pocas poblaciones aventajarán a Vigo en condiciones para ello.

AÑO 1920

EN AMERICA

EL ARTE GALLEGO

Disponemos de tan poco espacio, que solamente podemos dedicar unas líneas a los resultados de la Exposición de Arte Gallego celebrada en Buenos Aires.

Para que los lectores se formen una idea del éxito de esta manifestación de la cultura artística de Galicia, y de la acogida que ella ha merecido de los argentinos, diremos que en ella se realizaron ventas por valor de 59.105 pesos, y en la Casa de Galicia por 4.295. Además, particularmente se vendieron cuadros por valor de 3.698 pesos, moneda argentina. Un total de 67.098 pesos, moneda argentina.

Los artistas que vendieron obras fueron Abelenda, Asorey, Bujados, Castro Gil, Imeldo Corral, María Corredoira, Cortés, de la Torre, González Castro, Larrauri, Llópiz, Llorens, Martín, Marqués, Martínez Buján, Navarro, Pérez Saavedra, Saborit, Elvira Santiso, Alfredo Souto, Sotomayor, Suárez Couto, Seijo Rubio, Sobrino Bunigas, Tormo y Villaverde.

La cantidad repartida entre los artistas que vendieron obras ascendió a 122.665,70 pesetas.

Entre los cuadros adquiridos figura uno de Llorens, titulado «Santa María del Azogue», que adquirió el Museo Nacional Argentino.

El Cuerpo Consular

Su constitución

Un nuevo signo del progreso de Vigo ha sido una reunión celebrada por los representantes consulares en dicha ciudad, y en la cual se expuso por el cónsul del Uruguay el propósito—objeto de la reunión—de constituir el Cuerpo Consular como lo está en otras ciudades.

Todos los reunidos aprobaron la idea expuesta, y acto seguido fué nombrada una Comisión organizadora y encargada de redactar el reglamento.

Dicha Comisión está compuesta de los cónsules de la Argentina, Brasil, Cuba, Estados Unidos, Paraguay y Uruguay.

Fué designado como decano el cónsul del Uruguay.

EL CLIMA DE VIGO

Observaciones climatológicas

MESES	TEMPERATURA MAXIMA MEDIA		TEMPERATURA MINIMA MEDIA	
	Al sol	A la sombra	Del aire	Por irradiación
Enero	19,7	13,6	6,7	3,9
Febrero	15,3	11,0	4,2	2,2
Marzo	16,6	12,4	5,2	3,6
Abril	20,2	14,2	7,1	4,4
Mayo	23,0	19,6	12,2	8,2
Junio	25,1	20,1	13,4	9,6
Julio	26,2	21,4	13,8	10,2
Agosto	29,0	25,2	16,2	10,8
Septiembre	28,8	25,0	14,1	12,2
Octubre	24,1	19,6	12,8	9,6
Noviembre	17,6	15,0	9,2	5,2
Diciembre	16,4	13,6	6,6	5,4

Exportadores

Vapores frecuentes, admitiendo carga para Cuba, Méjico, Brasil, Uruguay, Argentina, Chile, Perú, Bolivia y Estados Unidos.

Agencia Escalera.—VIGO (10)

Pino & Menacho (S. en C.)
The Vigo Coaling Company

Depósitos flotantes y terrestres de carbón Cardiff para el suministro á vapores.

Esta Compañía cuenta con los elementos necesarios para la mayor rapidez en los despachos.

Telegramas: "COALING"

Oficinas: P. Sanz, número 33. (2)

CASA BRAVO - (Vigo)

Grandes almacenes de novedades para señora, caballero y niños.

MODISTERIA, SASTRERIA Y CAMISERIA

SIEMPRE ULTIMOS MODELOS

Precio fijo. Ventas al contado. (46)

TALLERES

DE FUNDICIÓN, CONSTRUCCIÓN Y REPARACIÓN DE MÁQUINAS DE VAPOR

ESPECIALIDAD EN LA CONSTRUCCIÓN de MAQUINAS MARINAS

ZÚÑIGA Y NOGUEIRA

Avenida García Barbón, 38, VIGO (11)

Fábrica de Conservas alimenticias

DE S. GOMEZ IGLESIAS

SARDINAS SELECTAS, MARCAS "LE DESTIN", "TRESOR" Y "LECOMTE"

Especialidad en las exquisitas sardinas envasadas en botes de vidrio patentados.—Sardinas prensadas, en tabales de madera y hoja de lata.—Sardinas en salmuera.

VIGO - GOYA (15)

COGNAC

J. Luis Mondina

VIGO (1

Gran establecimiento de Automóviles y carruajes de alquiler

Compra y venta de coches y automóviles

José Herrador

Urzaiz, 20 y Núñez, 7 (VIGO) (34

Francisco Tapias y Hermano

CONSIGNACIONES. — FABRICA DE :-. CONSERVAS DE PESCADOS :-:

Representantes Comités aseguradores de Francia

VIGO

NELSON LINES

Servicio rápido de vapores correos ingleses desde el puerto de Vigo para los de RIO JANEIRO, MONTEVIDEO y BUENOS AIRES, admitiendo pasajeros de 1.ª, 2.ª (intermedia) y 3.ª clase y carga en bodega y cámara frigorífica.

Para toda clase de informes, dirigirse á los consignatarios,

ANDRÉS FARINA (S. en C.) (8

Compañía Trasmediterránea

BARCELONA

Servicios rápidos de comunicaciones marítimas

Salidas regulares de los puertos de Villagarcía y Vigo para los del Cantábrico, Mediterráneo, Africa y Canarias.

ADMITEN CARGA Y PASAJEROS

Para informes: VIGO.—Delegación de la Compañía Trasmediterránea. Avenida Montero Ríos, 33. Teléfono 569. (1)

MAQUINARIA
HERRAMIENTAS
ACCESORIOS

MATERIALES Y PRODUCTOS PARA LA INDUSTRIA

ARTICULOS DIVERSOS

LEOVIGILDO E. BLANCO & C.°, S. en C.

Delegación exclusiva de Fábricas especialistas.

Oficina y Exposición: Policarpo Sanz, 31. VIGO (1

EFECTOS NAVALES

Casa especial en toda clase de aparejos de pesca.

JUAN ROSÉS FERRER Y COMPAÑIA

SUCURSAL: Mattosinhos (Oporto) R. Texeira de Mello, 269.

CASA CENTRAL: Real, 54. — VIGO — (22

José Uzal García

COLON, 26.--VIGO

Exportación de vinos, jamones, alubias, castañas, nueces y demás artículos regionales.

Conservas y salazón de pescados.

Interesa relación con casas extranjeras. (38)

Pedro J. Portanet

SALAZONES

VIGO (23)

Camiseria inglesa

A. y V. CARBAJO, Príncipe, 22.—VIGO

Camisería, corbatería y géneros de punto y ropa blanca para señora.

Equipos completos para novios.

Especialidad en el corte y confección de camisas para caballero. (43)

Joaquín Dávila y C.ñía

CONSIGNATARIOS Y FLETADORES DE :: BUQUES. TRANSITOS. CARBONES ::

VIGO (16)

GANDARA Y HAZ

FABRICANTES DE CONSERVAS DE TODA CLASE DE PESCADOS Y SALAZONES

Especialidad en artículo fino

EXPORTADORES DE ACEITES PUROS DE OLIVA Y DEMÁS FRUTOS DEL PAÍS

Dirección telegráfica y telefónica: GANDÁ. — VIGO (31)

Fábrica de Jabones

LA IBERIA GALLEGA

Fundada en 1887

VIGO (GUIXAR) (32)

2009 Ministerio de Cultura

INFORMACIONES DE MADRID

LO DEL DIA

HAY QUE EVITAR EL PELIGRO

«En virtud de la autorización concedida al Gobierno en la disposición 8.ª, complementaria de la ley de Presupuestos vigente, se crea el ministerio del Trabajo, al que quedan asignados desde luego los Institutos de Reformas Sociales y Nacional de Previsión, la Sección de Reformas Sociales del ministerio de la Gobernación, el Negociado de Trabajo de la Dirección general de Comercio, Industria y Trabajo, el Consejo de Emigración y el Patronato de ingenieros y obreros pensionados en el extranjero.»

Tal reza el primer artículo del decreto de creación del ministerio del Trabajo.

En la asignación de los organismos que van a integrarlo vemos un peligro que no será inoportuno señalar.

Nadie duda de que la creación del Instituto de Reformas Sociales constituyó un acierto evidente. Nadie duda tampoco de que ese organismo ha realizado una función plausible.

Al ser creado el Instituto, quedó adscrito al ministerio de la Gobernación; pero se puso cuidado especial en que su funcionamiento fuera perfectamente autonómico. Con ello se tendía a que no constituyese una rueda más de la administración pública o, dicho más claro, a que la política, lo que entendemos aquí generalmente por política, no desvirtuase los buenos fines que con la creación se perseguían.

Con vistas a ello fué puesta la dirección del Instituto de Reformas Sociales en manos de un hombre insigne a quien su autoridad, sus prestigios y hasta la misma especial posición que ocupaba en la política española, podían permitirle mantener la independencia exigida por el Instituto para la mayor eficacia de su funcionamiento.

Aquel hombre fué D. Gumersindo de Azcárate, profesor de la Facultad de Derecho, ilustre jurista, eminente sociólogo, que gozaba de todos los respetos, no sólo por su ciencia, sino también por su austeridad.

Cuidado especialísimo puso en toda ocasión el Sr. Azcárate para lograr que el Instituto se viese libre de los embates de la política menuda. Evidentemente consiguió que no padeciera detrimento el carácter autonómico de la institución. De otro modo, habría peligrado muy en serio la ecuanimidad que ha solido constituir la más alta característica del Instituto de Reformas Sociales.

Fuera injusto no declarar que el vizconde de Eza, aun siendo muy distinta su posición en la política militante, ha tenido el acierto, como sucesor del Sr. Azcárate en la presidencia del Instituto, de amoldarse a la dirección señalada.

Ahora bien: la creación del ministerio del Trabajo y la incorporación a ese ministerio del Instituto de Reformas Sociales puede tener graves consecuencias para el organismo que tan sabiamente rigieron D. Gumersindo de Azcárate y el vizconde de Eza. Desaparecidos ambos, el uno porque así lo dispuso la muerte, el otro porque el mar de la política lo ha arrastrado a muy distintas playas, la dirección del Instituto habrá de pasar a otras manos, y aunque permanezcan en la institución colaboradores insignes de sus primeros regidores, acaso ellos no puedan constituir dique suficiente contra invasiones que no sin razón pueden ser temidas.

Y lo que se dice del Instituto de Reformas Sociales puede ser aplicado también al Instituto Nacional de Previsión, nacido a imagen y semejanza de aquél y aun como complemento suyo.

La mayor dependencia que han de tener desde ahora ambas instituciones de un departamento ministerial entraña el peligro de que las desencauce la política con sus tan frecuentes desbordamientos.

Para impedirlo no bastará toda la vigilancia que se impongan los llamados a sostener el carácter que a los dos Institutos ha venido distinguiendo. Será necesario también que los que dirijan el ministerio del Trabajo se tracen, con relación a esos organismos, una norma de inquebrantable circunspección.

Sería deplorable, a estas alturas, que las dentelladas de la política desbaratasen lo que, a pesar de ella, ha sabido con dignidad mantenerse en un plano superior.

Hace cincuenta años

Día 10 de mayo de 1870

Ayer se reunió la Junta directiva de la mayoría del Congreso. En está reunión dominó, según dice un periódico democrático, el más perfecto acuerdo, y se notó que todos los individuos allí presentes mostraban el mismo interés y la misma identidad de miras. Se discutió la línea de conducta que convendría seguir al partido radical, y habiéndose prolongado la sesión bastante, acordaron los reunidos volver a reunirse.

(De LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.)

Visita a la Necrópolis

Invitados por el director de las obras, visitaron las de la Necrópolis el alcalde, conde de Limpias, y una Comisión de concejales y periodistas.

La Necrópolis en construcción será, sin disputa, una de las más amplias y bellas de Europa. El proyecto es del Sr. García Nava, con algunas adiciones que posteriormente se consideraron precisas.

Muchos años hace que el Ayuntamiento de Madrid sintió la necesidad de dotar a la capital de España de un cementerio digno de ella; las constantes dificultades con que se tropezó en los concursos y proyectos realizados al efecto hicieron casi desesperar de que se llegase a construir un núcleo, alrededor del cual fuesen posibles los desenvolvimientos y amplitudes de una gran ciudad de los muertos.

Por fin, en el año 1905, siendo alcalde el Sr. Vincenti, comenzó la construcción de la Necrópolis. Las modificaciones al proyecto del Sr. García Nava se introdujeron bajo la alcaldía del Sr. Francos Rodríguez.

Hoy las obras están adquiriendo un extraordinario impulso. El contratista, D. José Sela y Sela, tiene obligación de entregar la Necrópolis al Ayuntamienno en el plazo de cinco años. Para que se pueda formar idea de la actividad con que se trabaja, consignamos el dato de que en el año que corre se cortarán diez millones de ladrillos.

Hay que edificar sobre una superficie de un millón de metros cuadrados. El proyecto contiene ocho kilómetros de calles y rampas de acceso a las galerías, tres kilómetros de galerías, 18.000 nichos.

En la Necrópolis podrán enterrarse 800.000 personas; el tiempo que tardará en llenarse se calcula, teniendo en cuenta el aumento de población que experimentará Madrid, unos sesenta años.

Trabajan en las obras 1.500 obreros.

Se entrará a la Necrópolis por unos arcos elegantes, con decoración egipcia. A ambos lados de la entrada se levantan dos edificios para dependencias administrativas. Entre la puerta y la iglesia habrá un jardín, y a ambos lados de éste dos construcciones, destinadas al Depósito judicial y al depósito del cementerio. Un amplísimo paseo, con cuatro filas de árboles, circundará la Necrópolis. En el centro de ésta se erguirá el panteón de hombres ilustres.

Los visitantes recorrieron las obras, acompañados por el contratista, Sr. Sela, y el arquitecto que las dirige, Sr. Fernández Peña. Luego se les obsequió con un espléndido «lunch».

CASA REAL

Con motivo del cumpleaños de S. A. el Príncipe de Asturias se ha celebrado esta mañana en la capilla pública de Palacio la tradicional fiesta religiosa en acción de gracias.

Asistió al acto toda la Familia Real.

El Príncipe de Asturias hizo la ofrenda de catorce monedas, una más de los años que cumple.

También asistieron a la ceremonia religiosa los jefes de Palacio y Grandes de España, gentileshombres y mayordomos de guardia.

Con motivo del cumpleaños del Príncipe la Corte vistió de gala.

ALTOS CARGOS

Los últimos nombramientos

La «Gaceta» publicó ayer domingo los reales decretos nombrando a D. Carlos Cañal, ministro del Trabajo.

D. Luis Rodríguez de Viguri, comisario general de Subsistencias.

D. Fernando Romero Biencinto, general de división, actual gobernador militar de Madrid, para la Subsecretaría del ministerio de la Guerra.

Consejero del Consejo Supremo de Guerra y Marina, al ex ministro general Villalba.

Almirante de la Armada, en la vacante del general Miranda, al vicealmirante D. Federico Ibáñez y Valera.

Vicealmirante de la Armada al contraalmirante D. Salvador Buhigas y Abad.

Contraalmirante de la Armada al capitán de navío D. José de la Herrán y Puebla.

VIDA PARLAMENTARIA

FINAL DE LEGISLATURA

La «Gaceta» ha publicado ayer el real decreto siguiente:

«Usando de la prerrogativa que me corresponde con arreglo al artículo 32 de la Constitución de la Monarquía, y de acuerdo con el parecer de mi Consejo de ministros,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo único. Se suspenden las sesiones de las Cortes en la presente legislatura.

Dado en Palacio a ocho de mayo de mil novecientos veinte.»

INSTITUTO CERVANTES

Convocatoria para la concesión de tres plazas más, una por vacante y dos de nueva creación, en la Residencia de Escritores y Artistas.

Pueden optar a dichas plazas, consistentes en albergue, alimentación y asistencia médica, los escritores y artistas españoles, portugueses o hispanoamericanos que se hallen en situación de obtener tal beneficio por su vejez e inutilidad para el trabajo. La edad, el mayor grado de infortunio y los méritos literarios y artísticos de los aspirantes serán condiciones de preferencia para su admisión.

Las solicitudes pidiendo ingreso en el Instituto Cervantes podrán formularse por los interesados o por Corporaciones o personas que en nombre de los mismos deseen hacer la correspondiente propuesta. Dichas instancias irán dirigidas al presidente de la Asociación de Escritores y Artistas, y se entregarán en la secretaría de la expresada Asociación, San Bernardo, 1.

El plazo de admisión de instancias quedará cerrado el día 10 del próximo mes de junio, a las doce de la noche.

UN CUENTO

Mujer de artista

Bourdillat, el joven y famoso escultor (cincuenta y seis años) vuelve a su casa, de madrugada, acompañado de su esposa, la cual parece de malísimo humor.

Vienen del teatro de los Campos Elíseos.

Una vez en casa, Bourdillat da luz. Su esposa está sentada en el diván y parece decidida a no moverse de allí hasta el fin de los tiempos.

Bourdillat (con un tono de familiaridad amable).—¿No te quitas el abrigo, mujer?

La esposa.—¿Para que digas que voy toda desnuda?

Bourdillat.—¿Cuándo te he dicho eso?

La esposa.—No me lo has dicho; pero me lo has dado a entender con los ojos.

Bourdillat.—¿Pero es que mis ojos hablan?

La esposa.—Sí; decían que mi traje te parecía ridículo.

Bourdillat.—No son mis ojos tan necios.

La esposa.—Pero tampoco son nada galantes.

Bourdillat.—Tú no amas la Verdad. La copias únicamente. La Verdad lleva el desnudo mejor que tú. Lo emplea más; es decir, menos. Tú y la Verdad me recordáis una anécdota de mis comienzos. Había tenido el honor de que me invitasen a un banquete oficial. Estaban allí Meissonier y Carlos Garnier, el arquitecto de la ópera. Garnier se había puesto todas sus cruces; llevaba cruces hasta en la espalda. Meissonier se había puesto también las suyas y tenía muchas, mas no tantas. Al ver a Garnier, que tenía más que él, no pudo menos de refunfuñar: —¡Es una sandez ponerse tantas cruces!

La esposa.—Te las echas de gracioso...

Bourdillat.—Espera, que no he acabado. Tú, en tus trajes, suprimes la mitad de la falda, reduces la blusa a un par de tirantes; pero no te atreves á enseñar al público mas que las pantorrillas y la espalda. Te sientes celosa cuando te tropiezas con la Verdad, que te lo enseña todo, y gritas: —¡Qué idiotez!

La esposa (con una tranquilidad pavorosa).— ¿Has concluído ya?

—Bourdillat.—Podría continuar hasta mañana; pero puesto que ya te dignas hablar, me callo y escucho.

La esposa.—Continúo. Puede que seas chistoso, pero no eres hombre.

Bourdillat.—¡Bah! Tú no guardas orden en tus ideas.

La esposa.—Más de lo que tú crees. O mejor dicho: tú sabes perfectamente por qué te hago ese reproche merecido y que se trata también de mis trajes...

Bourdillat.—Preferiría un tema de conversación.

La esposa.—¿Por qué otro?

Bourdillat.—No he dicho otro; digo un tema.

La esposa.—¿Y mis trajes no pueden ser un tema de conversación?

Bourdillat.—No. (La esposa se encoge de hombros.) ¿Pero decías que yo no soy hombre?

La esposa.—No.

Bourdillat.—Yo me atengo a mi conciencia; pero hago caso de todas las críticas y los respetos y querría que me dijeses por qué no soy hombre.

La esposa.—Ya lo sabes.

Bourdillat.—No recuerdo. ¿Quieres refrescarme la memoria?

La esposa.—No.

Bourdillat.—Entonces hasta mañana; son las doce y media. ¡Vamos a acostarnos!

Naturalmente, en cuanto Bourdillat renuncia a seguir hablando, su mujer se empeña en prolongar el diálogo.

La esposa.—No eres hombre porque eres un cobarde. Hace un momento no supiste defenderme de los groseros que me insultaban.

Bourdillat (fingiendo sorpresa).—¿A qué te refieres?

La esposa.—No te hagas el inocente. ¿Es que no los viste ni oiste? Eran más de ciento que se reían al pasar yo, cuando en el entreacto se me antojó dar una vuelta. Y uno de ellos dijo una frase que no me atrevería a repetir aunque nadie nos oye.

Bourdillat.—¡Te oigo yo! ¿Y dices que eran ciento?

La esposa.—Por lo menos.

Bourdillat.—¿Y qué querías tú que hiciese yo contra ciento?

La esposa.—Si sólo hubieras seguido el impulso de tu valor...

Bourdillat.—Claro. ¡Pero escuché otras voces!

La esposa.—Las de quienes me insultaban.

Bourdillat.—No; las del buen sentido y el buen gusto.

La esposa.—¿Por qué no abofeteaste siquiera al que lanzó aquella frase?

Bourdillat.—No soy partidario del duelo. Además, de ir al terreno, desearía que mi causa fuese buena, y no habría de batirme con un hombre al que en mi fuero interno diese yo la razón.

La esposa.—¡Al fin lo confiesas! ¡Das la razón a los que me insultaban!

Bourdillat.—¡Claro que sí!

La esposa.—¡Qué pudoroso!

Bourdillat.—O quizá lo contrario.

La esposa.—¿Qué significa esa impertinencia?

Bourdillat.—Quiero decir que no miro con malos ojos a las mujeres que me enseñan algo agradable a la vista.

La esposa.—Según eso, ¿quieres decir que mi espalda no es agradable a la vista?

Bourdillat.—No, ni tus pantorrillas.

La esposa.—¡Y es un escultor quien así habla! ¿Que mi espalda no es hermosa?

Bourdillat (con la mayor sangre fría).—No, ni tus pantorrillas.

La esposa.—¡Eso es demasiado fuerte! ¡Que mi espalda no es hermosa! ¡Ah! ¿Quieres que te diga la verdad? No tienes ni pizca de cálculo. Y no soy yo sola quien lo dice, sino todo el mundo. Los que me insultaban a mí, también te ofendían a ti, ¿lo oyes? Decían: «Ahí va la mujer de Bourdillat, el escultor: ella es grotesca, pero su marido es un imbécil. Lleva veinticinco años viviendo con una mujer que tiene la espalda fea.» Y yo otros tantos con un artista sin talento.

Bourdillat (filosófico).—Después de todo, puede que tengas razón.

ABEL HERMANT

DOS DECRETOS

El ministerio del Trabajo

Señor: El propósito anunciado en el Mensaje de la Corona en la apertura de las Cortes de 1914, de crear el ministerio del Trabajo, mereció la aprobación general y la muy expresiva del Senado y del Congreso, en sus respectivas contestaciones al Mensaje de V. M. La guerra europea, surgida poco después, con sus naturales repercusiones en los países neutrales, aplazó la realización de aquel propósito; mas por imperiosas y justas exigencias del momento actual, revive con mayor fuerza la atención que todos los Estados y sus respectivos Gobiernos prestan a las cuestiones sociales, y muy determinadamente a cuanto con el trabajo se relaciona, hasta el punto de haber sido objeto de cláusulas especiales en el Tratado de Paz y de Conferencias internacionales de cáracter permanente. España, que tiene en la materia una brillante tradición, caracterizada por la creación de Institutos, que han realizado en cuestiones sociales y de previsión popular brillantes y continuos trabajos de información, de preparación legislativa y de vigilancia e inspección, debe seguir marchando al mismo paso que las Naciones progresivas en la materia, por el cual el Gobierno de V. M. estima llegado el instante, haciendo uso de la autorización concedida por las Cortes, de crear el ministerio del Trabajo, que de momento recoja y aune cuantos Centros y organismos dependientes del Estado y agregados a distintos ministerios dedican hoy su actividad a la acción social en relación con el mundo del trabajo, y para que después, con tan sólida base, desarrolle mayores actividades y eficacia en orden a las cuestiones de su competencia.

Por todo lo expuesto, el Presidente que suscribe, de acuerdo con Vuestro Consejo de ministros, tiene el honor de someter a V. M. el siguiente proyecto de real decreto. Madrid, 8 de mayo de 1920.—Señor: A. L. R. P. de V. M.—*Eduardo Dato.*

REAL DECRETO

A propuesta del Presidente de mi Consejo de ministros, y en virtud de la autorización concedida por las Cortes, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.° En virtud de la autorización concedida al Gobierno en la disposición octava complementaria de la ley de Presupuestos vigente, se crea el ministerio del Trabajo, al que quedan asignados desde luego los Institutos de Reformas Sociales y Nacional de Previsión, la sección de Reformas Sociales del ministerio de la Gobernación, el Negociado de Trabajo de la Dirección general de Comercio, Industria y Trabajo, el Consejo de Emigración y el Patronato de ingenieros y obreros pensionados en el extranjero.

Art. 2.° El ministerio del Trabajo constará, además, de una Subsecretaría y de cuantos elementos auxiliares sean indispensables para el servicio del mismo, dentro de las consignaciones fijadas en los Presupuestos vigentes, mediante las transferencias de crédito autorizadas por la citada disposición octava, complementaria de la ley de Presupuestos.

Art. 3.° La Presidencia del Consejo de ministros y los ministerios de la Gobernación, Fomento y del Trabajo dictarán las disposiciones necesarias para la ejecución de este decreto.

Dado en Palacio a 8 de mayo de 1920.—ALFONSO.—El Presidente del Consejo de Ministros, *Eduardo Dato.*

Supresión del ministerio de Abastecimientos y creación de la Comisaría de Subsistencias : : : : : : :

Señor:

La honda perturbación que la guerra mundial produjo en todos los órdenes de la economía nacional hizo necesaria en 3 de septiembre de 1918 la creación del ministerio de Abastecimientos, a fin de concentrar en un solo organismo, revestido de plena autoridad, todas las facultades que al Gobierno concedía la ley llamada de Subsistencias, no sólo para asegurar la distribución y abastecimiento de sustancias alimenticias, sino también de las primeras materias indispensables para el desenvolvimiento de nuestra industria, encomendándosele además la fundamental labor de encauzar la expansión de la economía española para después de la guerra.

Creado por real decreto de esta fecha el ministerio del Trabajo, a él corresponde, en gran parte, esta misión, con tanto más motivo cuanto que los problemas de abastecimiento relacionados con la industria en general empiezan a desenvolverse en términos que demuestran van caminando hacia la ansiada normalidad, disminuyendo las ocasiones en que el Poder público es obligado a utilizar las facultades excepcionales que la ley de 11 de noviembre de 1916 puso en sus manos

En cambio subsiste, y aun agrávase de día en día, el problema referente a la escasez y coste de los artículos de primera necesidad, exigiendo de momento una actuación de Gobierno que responda a incesantes clamores de la opinión, que reclama la intervención del Estado en favor de las clases más necesitadas del país.

Para ello el Gobierno entiende que al suprimir el ministerio de Abastecimientos, cuya amplia esfera de acción no es ya necesario aplicar en las actuales circunstancias, debe subsistir un organismo que, con atribuciones suficientes para exigir las debidas colaboraciones y reprimir los excesos de la codicia, limite su acción a los problemas de abastecimiento y distribución de sustancias alimenticias y de primeras materias que, como los abonos químicos y los carbones de uso doméstico, tienen con ella estrecha relación.

La crisis de los transportes terrestres subsiste desgraciadamente, y la necesidad de mantener, por medio de la requisa de buques, la importación de sustancias alimenticias con que colmar el déficit de nuestras cosechas, aconsejan mantener en el nuevo organismo la función reguladora de los transportes, en espera de que la normalidad permita llegar a la libertad de tráfico con la prudencia necesaria para que injustificadas precipitaciones no puedan ocasionar serios trastornos a la economía nacional.

En su virtud, el Presidente que suscribe tiene el honor de someter a la aprobación de Vuestra Majestad el siguiente real decreto.

Madrid, 8 de mayo de 1920. — Señor: A L. R. P. de V. M.—*Eduardo Dato.*

REAL DECRETO

De acuerdo con mi Consejo de ministros y a propuesta de su Presidente, y usando de la autorización concedida en la disposición octava de la ley de 29 de abril próximo pasado,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.° Queda suprimido el ministerio de Abastecimientos.

Art. 2.° Se crea una Comisaría general de Subsistencias, dependiente del ministerio de Fomento, que tendrá a su cargo atender al abastecimiento y distribución de sustancias alimenticias y de las primeras materias que con ellas se relacionan; así como la regulación de los transportes terrestres y marítimos, ejerciendo respecto a estos servicios todas las facultades que al Gobierno concede la ley de 11 de noviembre de 1916.

El ministerio de Fomento, a propuesta de la Comisaría, se encargará de la liquidación de los créditos concedidos al efecto al suprimido ministerio de Abastecimientos y de la resolución de los recursos contra fallos de autoridades, Comités y Juntas que estaba encomendada a dicho departamento.

Art. 3.° Al frente de dicho organismo habrá un Comisario general con la categoría de jefe superior de Administración Civil, a cuyas órdenes servirá el personal que resulte absolutamente indispensable para el servicio procedente de los diversos ministerios, pudiéndose utilizar también los servicios de personas especializadas en el ramo de abastos, aunque carezcan del carácter de funcionarios públicos, si nque por estos servicios puedan tantos unos como otros adquirir derecho alguno a mejora o ingreso en los Cuerpos de la Administración.

Art. 4.° El comisario, por delegación del Gobierno, resolverá todo cuanto afecta a las funciones que se le encomiendan, elevando propuestas al ministerio de Hacienda en lo que se refiere al régimen de importaciones y exportaciones de sustancias alimenticias y de las primeras materias que con ellas se relacionan.

Art. 5.° Continuarán a cargo de la Comisaría general de referencia: el Comité del Tráfico Marítimo, las Juntas provinciales y locales de subsistencias y los servicios de inspección de abastos.

Art. 6.° Por la Presidencia del Consejo de ministros se dictarán las disposiciones necesarias para la ejecución de este decreto, y de acuerdo con el ministerio de Hacienda se concederán los créditos necesarios para la organización del servicio, con sujeción a lo que sobre el particular determina el apartado M del art. 2.° de la ley de 29 de abril del corriente año.—Dado en Palacio a 8 de mayo de 1920. — ALFONSO. — El Presidente del Consejo de ministros, *Eduardo Dato.*

Asociación Nacional del Magisterio Primario

Con el fin de evitar torcidas interpretaciones y deshacer el equívoco que por alguien se ha tratado de extender, nos interesa hacer constar:

Primero. Que la Comisión permanente y Comité ejecutivo de esta Asociación, antes de separarse, y después de aprobadas por las Cortes las mejoras concedidas al Magisterio, acordó someter a la consideración de los vocales de la Directiva de la Nacional si procedía la celebración de un homenaje de gratitud a las personas que nos habían ayudado en nuestras gestiones.

Segundo. Este homenaje había de ser público, y para llevarlo a la práctica se abriría una suscripción en cada provincia; pero siempre de una manera voluntaria, puesto que no había compromiso de ningun género.

Tercero. Por tratarse de una recaudación voluntaria no podía el Comité ejecutivo fijar a «priori» en qué había de consistir el homenaje ni las personas a quienes había de alcanzar. Entiende el referido Comité que todo acuerdo a este respecto sólo puede tomarse por la Junta directiva antes citada, y que sólo aquélla es la llamada a resolver en su día lo más conveniente a los intereses societarios y demostrar públicamente que el Magisterio sabe agradecer de una manera digna el bien que recibe.—El secretario, *C. Morillo.*

Ministerio de Cultura

Las corridas de ayer

EN MADRID

Rafael el Gallo toma la alternativa : : :

El año antepasado, y en una corrida organizada a todo lujo, se despidió del público madrileño un gran torero: Rafael Gómez (Gallo).

Aún dura el recuerdo de aquella tarde, y vemos al torero, agotado física y taurinamente, luchar con un novillo de Contreras, pequeño, que no pudo con él. Sus amigos, que son muchos, y sus admiradores, que constituyen legión, hicieron al «divino calvo» una cariñosa despedida, como saldo final de tantas y tantas tardes en que Rafael entusiasmó al público.

Aquel torero, que era una pavesita vestida de luces, se fué.

Hace poco tiempo me dijeron que en el vecino circo taurino de Vista Alegre, lugar geométrico de principiantes con esperanzas, y de viejos que ya las perdieron «aquellas» por completo, estaba armando el escándalo un diestro, calvo también, que muchas tardes monopolizaba él solo los aplausos de la afición.

Sus continuos éxitos le han traído a la plaza madrileña.

Tomará la alternativa con veraguas, sin duda, para demostrar—me dijeron—que se pueden hacer grandes faenas con estos toros.

Y no encontrándose ningún diestro con ánimo suficiente para concederle a éste la suprema investidura en el toreo, se la concedió él a sí mismo.

Salió el primer toro, llamado «Pasiego», negro, gordo, ancho de pecho y riñones, con buen morrillo, alto de agujas y con grandes y afilados puñales.

El tal «Pasiego» no parecía toro de bandera, ni mucho menos, en los primeros momentos de su vida pública, porque, como bravura, no mostraba mucha.

El nuevo torero abrió su mágico capote, y desde aquel momento una serie de filigranas fueron entusiasmando a los espectadores. El diestro novel se crecía, cada vez que era necesario, y en otras ocasiones por complacer al público, fueron brotando de aquel capote una lucida serie de fiorituras taurinas.

También se crecía «Pasiego», el bravo veragüeño, que se arrancaba rápido, y muy codicioso corneaba la cabalgadura.

Fué un tercio lucidísimo por parte del torero y por parte del toro, que se creció muchísimo y acabó siendo un animal verdaderamente superior.

Rafael tomó los tratos y se dirigió hacia el veragüeño, que, desafiando y queriendo pelea, estaba esperando en los tercios del 2. En el primer pase por alto, sacando la muleta por el rabo, y crujió la plaza en un grito de entusiasmo, y entonces Rafael instrumentó tres pases naturales seguidos, verdaderamente prodigiosos de finura, de temple, de gracia torera. El toro quedó atónito, atontolinado, ante aquello. Sin duda comprendió Rafael que aquellos tres pases habían de admirarse, y con objeto de que el público fijase bien en su imaginación aquello, se volvió de espaldas y dejó al toro refrescarse.

Volvió en seguida a la cara de la res, y con intervalos de descanso, para recrearse él y para que nos recreáramos nosotros, hizo toda la labor, que fué ovacionable.

No cabe más gracia muleteando, ni mejor torero ni mejor toro. Se juntaron ambos, y la faena al alimón resultó una cosa verdaderamente prodigiosa.

Matando no estuvo bien, pues tuvo que entrar cuatro veces para conseguir cuatro pinchazos medianos, que fueron refrendados con un certero descabello.

A pesar de que al manejar el alfanje no estuvo afortunado, fué tan grande lo que ejecutó con la muleta, que durante el arrastre de los tres caballos que en la arena dejó el toro, tuvo Rafael que dar la vuelta al ruedo y salir a los medios a saludar.

Estos aplausos fueron preludio de los otorgados, muy justamente, al cadáver de «Pasiego» cuando desapareció, llevado por las mulillas. Aún tuvo el Gallo—que se encontraba en los tableros del 5, limpiándose «la suor» y dándose aire con un abanico redondo, verde y amarillo—que saludar de nuevo para corresponder a la ovación.

El cuarto era menos toro que el primero: más bajo de agujas y de cabeza más «apañata». Por la nota de tienta, éste y el lidiado en sexto lugar, dos toros superiores—éste mejor que aquél—, han sido sementales de la ganadería.

Rafael el Gallo saludó a su segundo enemigo con cuatro verónicas, un farol, una navarra y un recorte, todo ello cerca, pero bailado, movido y entablerado.

No fué la cosa para entusiasmarse; pero al hacer el primer quite se arrodilló el torero gitano y le instrumentó una larga afarolada, quedándose tan quieto, que no terminó la suerte hasta que los pitones los tenía en la espalda.

Más tarde, en una caída de Pedrillo, se metió con gran oportunidad y valentía, librándole de una cogida; y cuando aún duraba el tercio de varas, todavía tuvo tiempo de administrar otra larga primorosa.

La faena de muleta fué movida, sin dominar al toro ni resultar dominado por él. Tan excesivo número de muletazos dió, que el toro se aburrió de la muleta, acabando gazapón, y el diestro también tuvo que separarse para descansar un poco. Parecía una máquina, a quien hay que poner agua para que siga funcionando. Y así Rafael, a cada descanso, surgía de nuevo con algunas más facultades.

Un pinchazo precedió a media estocada en todo lo alto, que largó con suma habilidad.

La ovación no fué unánime. No hubo gritos, pero algunos se opusieron a que de aplaudieran.

Durante los seis toros ejecutó muchos y variados adornos, algunos nuevos, pero todos con esa gracia que posee. Sobresalió media verónica en el sexto toro, pasándose todo el toro por delante, muy despacio y ceñido, para doblarlo con mucha suavidad. Banderilleó con medio par. Y como resultado final, basta decir que salió en hombros.

La valentía, que no se vió : : : : : : : : : : :

A Punteret, en el reparto de las palmas que ayer se prodigaron bastante, le tocó una parte pequeñísima.

Tuvo el santo de espaldas, como vulgarmente se dice cuando está mal un torero, o se mostró desentrenado, otra frase que también se aplica cuando los diestros hacen mal las cosas.

En algunas verónicas se lució, pero en el conjunto de la corrida quedó mal.

Su primera faena fué de pesadez, de desconfianza, llegando hasta oír un aviso.

No recogió al toro en ningún pase, y el toro se marchaba a cada vez, parándose únicamente al lado de un caballo muerto.

Tuvo que matar con cuatro pinchazos, algunos a paso de banderillas, y dos metisacas.

En el quinto dió unas verónicas aceptables, y en el tercio final se encontró con un toro algo apagado, despachándolo de media atravesada y otro metisaca, un pinchazo y un descabello.

Si no estuvo bien, ¿dónde está esa valentía, que no se vió?

Punteret estuvo valiente al intentar hacer, con capote y muleta, todo el repertorio de Rafael el Gallo en una tarde buena de éste.

Casi nada le salió bien, y por comparación, por contraste, quedaba Punteret peor cuando daba algún farol a galope tendido, o el pase de paraguas, resultando atropellado.

Tanta valentía se necesita para esto, que es como si un corista cantase el sueño de «Manon», o el adiós a la vida, de «Tosca», estando Tito Schipa en el escenario.

Toreros de Madrid

Madrid quiere un torero, y desde que Pastor se retiró, anda buscando un diestro que le sustituya.

Por esto y por sus méritos, a José Roger le anima con sus aplausos, alentándole para que continúe subiendo.

Como me he extendido tanto en lo de Rafael, no puedo dedicar a éste el espacio que quisiera.

Como torero estuvo muy bien: pues tanto con capote como con la muleta oyó muchos aplausos, notándosele, además, que torea más despacio y templa más.

En sus dos toros ejecutó bien la suerte suprema, aunque no tuvo fortuna en la colocación; pero en el último se puso muy pesado antes de terminar con la vida del toro, al que dió cinco pinchazos y dos medias estocadas muy defectuosas.

Tuvo, aparte de esto, una buena tarde, y colocó un par estupendo de banderillas.

Los veraguas

Superior, superior el primero, que se creció en forma indecible; superiores el tercero y el sexto, mejor éste último; y los otros tres, bastante buenos.

Le tocó el peor lote a Punteret, calificado según las condiciones para torearlos.

Mataron diez y siete caballos.

Resumen

Rafael el Gallo salió en hombros.

¡Cualquiera se mete a pronosticar a propósito de este diestro!

P. ALVAREZ

EN VISTA ALEGRE

Tres heridos graves

En la plaza de Carabanchel se lidiaron ayer seis toros de la ganadería de Moreno Santa María, que merecieron aplausos no sólo por la presentación, sino porque resultaron nobles y bravos, especialmente el cuarto, y aunque fué fogueado el quinto, los responsables son en primer término los piqueros. Este quinto, por la lidia tan mala que tuvo, llegó al segundo y tercer tercio en condiciones malísimas. No obstante, todavía hubo quien le silbó al ser arrastrado.

Hipólito, que era el primer espada, tuvo la desgracia de que al entrar por segunda vez a matar en el primero de la tarde fué enganchado por la manga y derribado, dándole después el toro una cornada en la región glútea izquierda de cuatro centímetros de extensión y diez de profundidad, que fué calificada de pronóstico reservado.

El muchacho había demostrado voluntad con el capote y la muleta.

Rivera, a causa del accidente sufrido por su compañero, tuvo que matar cuatro toros, y es de justicia reconocer que si bien con el capote y la muleta no tiene mucha alegría, en cambio a la hora de matar lo hace con una habilidad extraordinaria, pues siempre coloca el acero en su sitio, y las medias estocadas son de las llamadas lagartijeras, de muerte casi fulminante.

Si mantiene la afición y aprende a jugar mejor los brazos con la percalina y la franela, podrá llegar a ser un matador de cartel.

También sufrió este matador en el primero un fuerte palotazo en el brazo derecho.

Márquez es un torerillo más alegre que el anterior, por esto sus lances y faenas lucen más y las palmas las conquista más fácilmente.

Con las banderillas también tiene facilidad; ayer puso cuatro pares aceptables. Con el estoque está más flojillo; pero como parece tener voluntad y afición, puede también hacerse un espada de los que ganan abundantes pesetas.

El banderillero Papeleta, al saltar la barrera, le alcanzó el toro quinto, causándole una herida contusa de un centímetro de extensión y cuatro de profundidad en la región femoral izquierda posterior.

Un *capitalista* que se arrojó al ruedo fué enganchado por el quinto toro y curado de una herida de doce centímetros de extensión y diez de profundidad en la región femoral izquierda de pronóstico reservado.

De los banderilleros se aplaudió a Sarmiento.

MANZANILLA

EN TETUAN

Ayer, el ganadero D. Gumersindo Llorente presentó seis bonitos ejemplares; pero solamente la mitad merecieron la nota de aprobados, pues los otros tres fueron mansos.

Salvador García siguió, demostrando que sabe andar entre los toros y que torea de capa muy requetebién, aunque no podamos decir lo mismo en lo que toca al manejo de la muleta. En su primer bicho pudo hacer una faenaza, y no pasó la cosa de faenilla. En el otro sólo se dedicó al aliño, y nada más.

Matando tuvo de todo. Al primero de la tarde se lo quitó de delante mediante una estocada corta, tirándose con ventajas, y otra entera ida, entregándose y saliendo de la suerte por los aires.

Al cuarto le mató de media buena, que no se aplaudió por lo corto que estuvo con la muleta.

Alcalareño II también se hizo aplaudir al torear de capa. Estuvo valentón; pero pinchando «desafinó» mucho en sus dos toros. En su segundo oyó un aviso y se vió bastante apuradillo.

Tiene este «muchacho» la desventaja de que es muy chiquitín, y por añadidura el vicio de agacharse para tirarse a matar.

Diego Bravo (hijo del picador de toros Relámpago) hacía ayer su presentación, y el chico, taurinamente hablando, no tiene nada de bravo ni de relámpago. Debiera llamarse «Diego el Tranquilo».

Se deshizo de sus enemigos de cualquier manera y sufriendo tal cual coscorrón por inepto.

La entrada fué superior.

CAMACHO

EN LISBOA

Lisboa, 10.—Toros Coimbra, bravos.

Pablo y Marcial Lalanda obtuvieron un éxito enorme, realizando faenas artísticas, que fueron premiadas con ovaciones, que no cesaron durante los seis novillos que en la lidia a la española actuaron.

La Empresa ajustó para cuatro corridas más a ambos espadas.

BOLSA DE MADRID

FONDOS PUBLICOS	Día 7	Día 8
4 por 100 interior.		
Serie F	73 30	73 25
— E	73 60	73 35
— D	73 65	73 45
— C	74 75	74 25
— B	74 75	74 25
— A	74 75	74
— G y H	74 75	74 25
Diferentes series	74 75	74 25
Fin corriente		72 95
Fin próximo		
4 por 100 exterior (estampillado).		
Serie F	83 95	84
— E	84	84
— D	84	84
— C	83 95	84
— B	84	84
— A	84	84
— G y H	85 50	
Diferentes series		84
4 por 100 amortizable.		
Serie E		87
— D		
— C	87	87
— B	87	87
— A	87	87
Diferentes series		87
5 por 100 amortizable.		
Serie F		
— E		96 80
— D	97	97 05
— C	97	97
— B	97	97
— A	97	97
Diferentes series		
5 por 100 amortizable. Emisión de 1917.		
Serie F	96 50	
— E	96 50	96 75
— D	96 50	96 75
— C	96 50	96 75
— B	96 50	96 75
— A	96 50	96 75
Diferentes series		
Carpetas al 4 por 100 interior.		
Diferentes series	72 95	72 85
Ayuntamiento de Madrid.		
Villa Madrid 1918	93	
Obligaciones de 1868		70
Expropiaciones del Interior al 5 0/0		
Cédulas del Ensanche		
Villa Madrid, 1908 (Deudas y Obras)		
Empréstito de 1914	93	93
Banco Hipotecario de España.		
Cédulas hipotecarias al 4 por 100	97	97
Idem íd. al 5 por 100	105 50	105 50
Valores industriales (acciones).		
Banco de España	530 50	
Banco Hipotecario	267	
Banco Hispano Americano		286
Banco Español de Crédito		141
Compañía de Tabacos	296	295
Unión Española de Explosivos	319	
Banco de Castilla		
G. Azucarera: Acciones preferentes	135	137
Idem: Acciones ordinarias	55	56 50
Altos Hornos		
Duro Felguera	145 50	
Unión Alcoholera Española	106	
Banco Español del Río de la Plata	285	287
Madrid, Zaragoza y Alicante	306 50	310
Nortes de España		294
Ferrocarriles Andaluces		
Obligaciones.		
G. Azucarera: Estampilladas		
Idem: No estampilladas	84	84 50
Bonos Banco de España 4 por 100	290	290
M. Z. A. 3 por 100		
Nortes, 1905		55
Moneda extranjera.		
Francos	37	38 10
Libras	22 85	22 86
Francos suizos		
Dollars	5 88	
Marcos	11 50	11 85
Liras	29 25	30 80

BOLSA DE BARCELONA

Interior, 74,10.—Exterior, 84,25.—Amortizable 4 %, 00,00.—Amortizable 5 %, 96,80.—Nortes, 295,75.—Alicantes, 312,00.—Andaluces, 51,00.—Francos, 33,80.—Libras, 22,84.

Banco Español del Río de la Plata

SUCURSAL DE MADRID

Cuidando siempre por el buen servicio a su clientela, se encarga por orden de la misma de la custodia de valores en sus cajas, **LIBRE DE TODO GASTO**, así como de abonar el importe de los intereses y dividendos vencidos el mismo día de su vencimiento, cuidando al mismo tiempo del envío de su importe al punto de residencia de sus clientes de provincias.

También se encarga de la compra de valores en la Bolsa de Madrid **SIN COMISION ALGUNA**, cobrando solamente el corretaje oficial que rige en dicha Bolsa.

Academias militares

Relación de los profesores y ayudantes de profesor que han de formar parte de los Tribunales en la próxima convocatoria de ingreso:

INFANTERIA

Primer ejercicio.—Tribunal único.—(Reconocimiento y Gimnasia.)—Presidente, comandante D. Federico Gómez de Salazar; vocales: comandantes médicos D. Lucas Zamora y D. Mariano de Alba y capitán médico don Mariano Graiño; secretario, capitán D. Rodrigo Suárez.

Segundo ejercicio.—Tribunal único.—(Gramática castellana, Francés y Dibujo.)—Presidente, comandante D. Aureliano Gómez Coque; vocales: capitanes D. Alfredo Martínez Leal, D. Vicente Morales y D. Edmundo Seco; secretario, capitán D. Antonio Hernández.

Tercer ejercicio. — Tribunal único.—Geografía Universal, Historia general y particular de España).—Presidente, teniente coronel D. Ramón Carrasco; vocales: capitán don Lucas de Torres, D. Verando García Rey y D. Luis Riera; secretario, capitán D. José Osset.

Cuarto ejercicio.—Primer Tribunal.—(Aritmética.)—Presidente, comandante D. Fernando López Canti; vocales: capitanes D. Evelio Fernández, D. Nemesio Barrueco y D. Amadeo Rivas; secretario, capitán D. Eduardo Saenz.

Segundo Tribunal.:—Presidente, comandante D. Carmelo García Conde; vocales: capitanes D. Félix Navaja, D. Miguel Muzquiz, D. Angel López Guerrero; secretario, capitán D. Blas Piñol.

Quinto ejercicio.—Tribunal único.—(Algebra.)—Presidente, comandante D. Buenaventura Hernández; vocales, capitán D. Julián Martínez, D. Secundino Serrano y D. Francisco López Bravo; secretario, capitán D. Félix Gutiérrez.

Sexto ejercicio.—Primer Tribunal.—(Geometría y Trigonometría).—Presidente, comandante D. Jesús Velasco; vocales: capitanes D. Amadeo Sola, D. José Gómez Salazar y D. Angel Rivas; secretario, capitán D. Juan Plaza.

Segundo Tribunal.:—Presidente, comandante D. Luis de Alba; vocales, capitanes don Hipólito Domingo, D. José Torres y D. José Alcántara; secretario, capitán D. Manuel Castañé.

Suplentes.—Primer ejercicio: teniente coronel D. Manuel García Alvarez y teniente don Bernardo Lazcano.

Segundo ejercicio: teniente coronel D. Rafael González y capitanes D. Luis Pumarola y D. Fortunato Gimeno.

Tercer ejercicio: teniente coronel D. Antonio Moreno Luque, capitán D. Joaquín Blanco y teniente D. Manuel Sánchez López.

Cuarto ejercicio (Aritmética): comandante D. Manuel Romerales, capitán D. Carlos Suárez y tenientes D. Fernando Benavent y don Julio Fernández.

Quinto ejercicio (Algebra): comandante don Miguel Abriot y tenientes D. Julián Cuartero y D. José Gallegos.

Sexto ejercicio: comandante D. Tarsilo Ugarte y capitanes D. Enrique Vinadel, don Alfredo Jiménez, D. Francisco Bardasi y don Alfonso Fanjul.

CABALLERIA

Primer ejercicio.—Presidente, comandante D. Francisco Velarde; secretario, capitán D. David Suárez, y suplente, teniente don Pablo González.

Segundo ejercicio. — Presidente, comandante D. Pedro Escalera; vocales: capitanes D. David Suárez, D. Emilio Sanz y D. Santiago Asenjo; secretario, teniente D. Benigno Aguirre, y suplente, D. Manuel Torres.

Tercer ejercicio.—Presidente, comandante D. Aquilino Castro; vocales: comandante D. Manrique Sancho; capitanes D. Argentino Polo y D. Federico García; secretario, D. Alberto de Borbón, y suplente, D. David Azcarretazábal.

Cuarto ejercicio.—Presidente, comandante D. Eduardo Esteban; vocales: comandante D. Juan Estébanez; capitanes D. Enrique Franch y D. Eduardo Arcay; secretario, teniente D. Luis Ochotorena, y suplente, don Epifanio Prada.

Quinto ejercicio.—Presidente, comandante D. Julián Fornies; vocales: capitanes D. Casimiro Jimeno, D. Felipe Santander y don Luis García Ibarrola; secretario, teniente don Felipe Ramos, y suplente, D. Mariano Barrasa.

ARTILLERIA

Primer ejercicio.—Presidente, comandante D. José López Pinto; vocales: comandante médico D. Juan Jáudenes, capitán médico D. Marcelo Usera y capitán D. José Martínez.

Segundo ejercicio.—Presidente, comandante D. Jesualdo Martínez; vocales: capitanes D. Joaquín Pérez, D. Rafael Angulo, don Abelardo Saleya y teniente D. Luis Aguilar.

Tercer ejercicio.—Presidente, comandante D. Ramón Eriso; vocales: capitanes D. Mariano de Abizanda, D. Pío Martínez y don Juan Gallardo y teniente D. Ismael Warleta.

Cuarto ejercicio.—Primer Tribunal (Aritmética). Presidente, comandante D. Antonio Corsenego; vocales: capitanes D. Carlos Hernández, D. Agustín Plana, D. Eduardo Aguirre y D. Francisco Cuesta.

Segundo Tribunal (Aritmética).—Presidente, comandante D. Ignacio Llanderas; vocales: capitán D. Luis Polanco. D. Rafael del Castillo, D. José Fons y D. José González Longoria.

Tribunal de Algebra.—Presidente, comandante D. Julián López Viota; vocales: don Antonio Onrubia, D. Florencio Páez, don Eduardo Pinilla y D. Antonio Rey; suplentes: teniente coronel D. Julio Pardo, comandante D. Juan Sidro y capitán D. Antonio Vidal.

Quinto ejercicio.—Tribunal de Geometría. Presidente, comandante D. José S. Gutiérrez; vocales: capitanes D. Mariano F. de Córdoba, D. José Rojas y D. José Valledor y teniente D. Ramón Peña.

Tribunal de Trigonometría. — Presidente, comandante D. Juan Peña; vocales: D. Carlos Souza, D. José Gándara, D. José Figueras y D. Ricardo Guevara; suplentes: teniente coronel D. Germán Menacho, comandante D. José Guiarte, capitán D. Eduardo Vicente y teniente D. Luis de la Revilla.

INGENIEROS

Primer ejercicio. — Comandante D. Enrique Rolandi, capitán D. Félix Molina y capitán médico D. Angel Martínez.

Segundo y tercer ejercicio.—Comandantes D. Manuel Hernández y D. Pedro Rodríguez y capitanes D. Federico Beigbeder, D. Antonio Montaner y D. Joaquín Miláns.

Cuarto ejercicio.—Comandante D. Francisco Delgado y capitanes D. Jesús Cánovas, D. Ildefonso de Luelmo, D. Pablo Pérez Seoane y D. Julio Erandio.

Quinto ejercicio.—Comandante D. José Tejero y capitanes D. Francisco Buero, D. Ricardo Ortega, D. Antonio Peñalver y don Eduardo Susana.

Suplentes: comandante D. José Cubillo, capitán D. Manuel Miñambre y teniente don Federico Berga.

INTENDENCIA

Primer ejercicio.—Presidente, comandante D. Salvador García Dacarrete; el comandante médico del establecimiento y el profesor de Gimnasia.

Segundo y tercer ejercicio. — Presidente, comandante D. Norberto López; vocales: capitanes D. Aurelio Cid, D. Carlos Shelly, y tenientes D. Francisco Calvo y D. Jaime de Diego.

Cuarto ejercicio.—Presidente, comandante D. Carlos Goñi; vocales: capitanes D. Francisco Goicoechea, D. José Marín, D. Emilio Elices y D. Angel Losada; suplente, teniente D. Jaime López de Baró.

Quinto ejercicio.—Presidente, comandante D. José Marco; vocales: capitanes D. Francisco Rueda, D. Manuel López Pardo, don Alfredo Casado y D. Angel Goicoechea; suplente, teniente D. Peregrín Iranzo.

CIUDAD LINEAL

Restaurant. Almuerzo, 5 pesetas; comidas, 4 pesetas, cinco platos y postres.

FIRMA REGIA

Su Majestad el Rey ha sancionado las siguientes leyes y firmado los siguientes decretos:

MARINA.—Ley haciendo extensivos a los contraalmirantes y asimilados los beneficios de la base octava de la ley de 29 de junio de 1918.

—Idem reformando la organización y procedimientos de los Tribunales de Marina y de la ley penal de la Marina mercante.

—Real decreto promoviendo al empleo de almirante de la Armada al vicealmirante don Federico Ibáñez.

—Idem íd. al empleo de vicealmirante de la Armada al contraalmirante D. Salvador Buhigas.

—Idem íd. al empleo de contraalmirante de la Armada al capitán de navío D. José de la Herrán.

—Idem nombrando jefe de la jurisdicción de Marina en la corte al almirante de la Armada D. Federico Ibáñez.

—Idem disponiendo que el contraalmirante de la Armada D. Salvador Buhigas cese en el destino de jefe del Estado Mayor de la jurisdicción de Marina en la corte.

—Idem disponiendo que el vicealmirante de la Armada D. Salvador Buhigas quede destinado para eventualidades del servicio.

—Idem disponiendo que el contraalmirante de la Armada D. José González cese en el destino de general jefe del arsenal de la Carraca, y quede destinado para eventualidades del servicio.

—Idem nombrando jefe del arsenal de la Carraca al contraalmirante de la Armada don José de la Herrán.

—Propuesta de destino de director de la Escuela Naval Militar a favor del capitán de navío D. José González y González.

—Idem de ascenso a sus inmediatos empleos del capitán de fragata D. José María Butler, capitán de corbeta D. Francisco Javier de Salas y teniente de navío D. Luis Cadarso y Cañete.

—Idem de ascenso a sus inmediatos empleos del teniente coronel de Infantería de Marina D. Manuel Belando y Saavedra, comandante D. Luis Martínez Batanero y capitán D. Juan Pita da Veiga.

—Idem de nombramiento de alféreces de fragata de la escala de reserva, auxiliar de las del Cuerpo general de la Armada, a favor de 17 ocntramaestres y condestables.

—Idem de ascenso del teniente auditor de cuarta clase D. Tirso de Molina y de la Cámara.

09 Ministerio de Cultura

Alcance político

LEYES SANCIONADAS

La Mesa del Congreso, compuesta de los Sres. Sánchez Guerra, Luna Pérez y Alas Pumariño, ha llevado a la sanción regia las siguientes leyes:

Incluyendo en el plan de ferrocarriles secundarios y estratégicos un ramal que partiendo de la línea de Caravaca a Fortuna, desde Mula o sus inmediaciones, termine en Murcia.

—Sobre formación del próximo Censo general de la población de España.

—Autorizando el pase de los coroneles, capitanes de navío y asimilados que tengan determinadas condiciones a la situación de reserva con el empleo honorario de general de brigada, contraalmirante o asimilado.

—Reconociendo derecho a pensión a las viudas y huérfanos de los funcionarios de los Cuerpos de Vigilancia y Seguridad que fallecieren en actos del servicio, con ocasión de éstos o a consecuencia comprobada de heridas recibidas en dichos actos.

—Reconociendo como pensión el sueldo entero a las familias de las clases e individuos de la Guardia Civil que fallecieren violentamente en actos de servicio de armas o por heridas recibidas durante él.

EL GOBERNADOR DE BARCELONA : : : : :

El conde de Salvatierra, hablando el sábado con algunos periodistas, manifestó que con el fin de descansar de una etapa de gran actividad como ha tenido que desplegar en el Gobierno civil de Sevilla primero y más tarde en el de Barcelona, había presentado la dimisión de éste por dos veces, la última vez ayer.

No se le ha aceptado, y él, hombre disciplinado, se resigna a continuar en su cargo, teniendo el propósito de regresar a su destino del lunes al martes, una vez que haya conferenciado con el capitán general de Cataluña.

CONFLICTOS SOCIALES

El gobernador de Guipúzcoa comunica que los panaderos han planteado un conflicto, en el que interviene la Junta de Subsistencias.

El gobernador de Oviedo participa que se va restableciendo la normalidad, y que los obreros vuelven al trabajo.

EL GOBERNADOR DE BARCELONA : : : : :

Aludiendo a algunas informaciones de Barcelona, que suponían no volvería el señor Maestre a aquel Gobierno civil, decía el señor Bergamín que aunque el Gobierno hubiese pensado en algo, el llevarlo a la práctica en estos momentos supondría debilidad; por lo tanto, mantendrá en su puesto al actual gobernador.

LA CARTA DEL SEÑOR MAURA : : : :

Sea por la pauta que le han dado determinados y bien significados sectores de la derecha, o por cualquier otra causa, es lo cierto que el Sr. Maura encamina su actitud a un apoyo a la situación gobernante.

Las instrucciones contenidas en el documento a que nos referimos del Sr. Maura no pueden pasar inadvertidas a la consideración de quien en los actuales momentos asume la responsabilidad al frente de los negocios públicos.

Comentándolas el Sr. Dato en presencia de algunas personalidades de su partido, decía que era una razón más para que el Gobierno, y muy principalmente él desde la dirección del partido, persistieran en la campaña, mas que de aproximación, de fusión, en que ha venido inspirándose, y que puede permitir la presentación en el Parlamento para el otoño de todas las fuerzas conservadoras unidas, obra que constituye la gran aspiración suya, y a cuya realización le acompaña el mayor desinterés personal.

HABLANDO CON EL SR. DATO : : : : : :

El Presidente del Consejo, después de despachar con el Rey y de asistir a la jura del nuevo ministro del Trabajo, se trasladó al ministerio de Marina.

Recibió en éste a los periodistas, a quienes manifestó que el Rey le había dispensado de asistir a la ceremonia de la inauguración de la Exposición de abanicos, que ha organizado la Sociedad de Amigos del Arte.

Había jurado el Sr. Cañal el cargo de ministro del Trabajo, y proponíase el Sr. Dato darle posesión esta misma tarde.

A la firma regia había sometido el señor Dato los decretos referentes al nombramiento del Sr. Jorro para la Subsecretaría del ministerio del Trabajo, y el ascenso a capitán general de la Armada del almirante señor Chacón.

Anunció que el miércoles próximo se celebraría Consejo de ministros, preparatorio del que al día siguiente habrá de presidir el Rey.

Había recibido el Sr. Dato las visitas del obispo de Jaca y de una Comisión de pescadores de Asturias, a la que acompañaban los Sres. Pedregal y Castro, la cual fué a pedirle se prohiba la pesca con el empleo de dinamita y del arte la tarrafa.

DE GOBERNACION

El Sr. Bergamín manifestó a los periodistas que las impresiones de Valencia seguían buenas; pero que todavía no ha recibido la confirmación de haberse restablecido hoy la normalidad, como esperaban las autoridades.

El gobernador ha solicitado licencia para restablecer su quebrantada salud, y el ministro le ha autorizado para que entregue el mando al presidente de la Audiencia.

Esto le hace creer al ministro que no había temores de que empeorase la situación.

Del conflicto de la fábrica La Fortuna, de Madrid, también tenía buenas impresiones. Las negociaciones van por buen camino, y en principio serán admitidos todos los obreros.

Entre las Comisiones que hoy han visitado al ministro figuraba una de senadores y diputados por Castellón, y otra de la Unión General de Trabajadores, con el Sr. Llaneza, para hablarle del conflicto de Ríotinto.

DE HACIENDA

Una Comisión del Ayuntamiento de Sevilla ha conferenciado con el ministro para hablarle del abastecimiento de trigo y de la apertura de una calle, asunto en el que interviene la Tabacalera.

También le visitó una Comisión de la Junta sindical de Bolsa. Esta le indicó la conveniencia de que el pago de las obligaciones del Banco del Estado en Marruecos se haga en pesetas en lugar de hacerse en francos.

Igualmente le visitó el Sr. Andrade.

LA COMISION DE CODIGOS : : : : :

En el domicilio del Sr. Maura se reunirá esta noche la Comisión permanente de Códigos, de la cual forman parte los Sres. Maura y Dato.

Es de suponer que ambos aprovechen la circunstancia de reunirse para tener un cambio de impresiones sobre las cuestiones políticas.

LOS MAURISTAS

La Junta nacional de Acción Maurista ha recibido del Sr. Maura la carta siguiente:

«La pregunta que ustedes me hacen tendrá suspensos a la hora presente los ánimos, uno por uno, de cuantos comparten nuestras ideas; a todos servirá de respuesta este parecer o consejo mío, que es categórico y sencillo, como corresponde al móvil único de nuestra acción política.

Con ocasión de la reciente crisis, apunté en una nota que se hizo pública mi convicción de que debían juntarse en el Gobierno, aunadas con elevado espíritu, cuantas fuerzas, por ser en ello coincidentes o afines, pudieren contribuir a que España se exima de las convulsiones revolucionarias, operando en paz y en justicia, con resuelta firmeza, la innovación que es ineludible, y que está retardada por crónicos achaques de la grey gobernante. Este acervo, el mayor posible, de abnegaciones patrióticas, apenas me parecía proporcionado con las obligaciones del Poder público en el trance actual; ni por un instante pensé que bastasen solas nuestras fuerzas.

Se ha entendido y resuelto lo contrario, y lo que a nosotros nos cumple, exentos ya, y desligados como estamos de las responsabilidades del desenlace, es de desear muy de veras que los encargados de gobernar salgan adelante con su empeño, y conducirnos de modo que no contrapongamos ni enervemos aquellas energías cuya concentración, no por haberse preferido evitarla, deja de ser realmente necesaria.

Cumplir este deber no será, en puridad, sino persistir en la conducta que veníamos siguiendo. Cabrá opinar si exageré la condescendencia al encargarme del Poder en las circunstancias del mes de abril de 1919; pero nadie pensará que cupiese extremar más mis disposiciones conciliatorias, que se frustraron en el mes de julio del modo que se hizo entonces notorio y que será siempre innegable. Durante los subsiguientes meses nos hemos impuesto las abstenciones y las renunciaciones más penosas, con tal de no contribuir a la prórroga de una anormalidad incalificable. En lo venidero hemos de mantenernos también limpios de responsabilidad por la indefensión que padezca la causa nacional. El menor de los sacrificios sea esquivar contiendas retrospectivas; ciego estará quien desconozca que, en definitiva, carga cada cual con su propia verdadera culpa, sin que valgan en contrario habilidades ni fingimientos.

Muy otro es el mandato del patriotismo. No ha todavía dos semanas que en conferencia pública tracé la obligación cívica de las clases directoras, y encarecí la necesidad vital de que acudan a cumplirlas, y de que las guíen, las estimulen y remuevan la consuetudinaria dejadez, las sanas organizaciones políticas; es decir, las que alientan al sol y no entienden de envilecedoras y entrecruzadas intrigas.

A la conciencia de cada uno incumbe medir el esfuerzo. Aun después de los pasos que ya se dieron hacia el advenimiento al Gobierno de elementos que ahora no estarían habilitados para el servicio que España necesita, bastaría para evitarlo que, de algún modo, los españoles que lo desean mostrasen su sentir. Si omiten esta fácil diligencia, no se quejen de su merecido cuando la inminencia de hoy se haya convertido en irreparable daño.—*A. Maura.*»

La cuestión del Adriático

Declaraciones de monsieur Trumbitch : : :

Belgrado, 10.—M. Trumbitch, ministro de Negocios Extranjeros, ha declarado en una entrevista celebrada con un representante de la Prensa de Belgrado: «Hasta ahora y desde el principio, todos nuestros Gobiernos y los miembros de la Delegación de paz han seguido una línea de conducta franca y sin titubeos. Para nosotros, la cuestión del Adriático ha sido siempre una cuestión única, y en ella están comprometidos nuestros intereses económicos y estratégicos más esenciales. Solamente hemos podido ceder en algunos puntos bajo la presión de las circunstancias internacionales; pero nuestros intereses vitales en el Adriático, tanto en el Sur como en el Norte, no pueden ser objeto de venta ni de cesión.» (Agencia Radio.)

LOS PRIMEROS CALORES

Manifestaciones belicosas de la sangre

Capítulo de riñas

En la calle de Caracas riñeron esta mañana Antonio Rochet Cristóbal, domiciliado en la calle de Caracas, número 8, y Emilio Ayuso Ruiz de Velasco, de treinta y seis años, y con igual domicilio, recibiendo el primero, del segundo, una cuchillada en el brazo izquierdo, que le produjo una herida de pronóstico reservado.

Ambos contendientes pasaron al Juzgado de guardia.

*

En la taberna de la calle de Fernández de los Ríos, 14, tuvieron una cuestión y se acometieron furiosamente Mariano Pascual de la Calle, de cuarenta años, domiciliado en la calle de Lucio del Valle, número 9, y Antonio Ródenas Rubio, de cuarenta años, que vive en la de Blasco de Garay, número 63.

Intervino en la reyerta el encargado del establecimiento, Hermógenes Villegas, y como todos pegaron y recibieron golpes, al terminar la trifulca se vió que los dos primeros contendientes habían resultado heridos de relativa importancia.

El parroquiano primeramente citado, Mariano Pascual, había recibido una puñalada en el antebrazo derecho, que le causó el Antonio, quien también había recibido un golpe fuerte en la cabeza, que le descargó el encargado al tratar de separar a los que reñían.

Los heridos ingresaron en el Hospital de la Princesa.

*

Esta mañana, a las seis, regañaron en la Casa del Pueblo los panaderos Epifanio García Fernández y Victoriano Serrano Bermejo, de veintidós años, domiciliado en la calle de Mallorca, 4, resultando el primero herido de arma blanca en la región glútea, de pronóstico reservado.

El herido fué asistido en la Casa de Socorro del distrito. Su agresor, detenido.

*

Francisco Salazar Aparicio, de cuarenta años, fué asistido en la Casa de Socorro de Chamberí de heridas de pronóstico reservado, que en riña le produjo en la calle de Bravo Murillo Mariano Monteagudo García, de treinta y un años, que vive en la calle de Medellín, número 5.

El agresor ingresó en los calabozos del Juzgado de guardia.

Entre ciegos

En el paseo de Recoletos se pelearon los ciegos Domingo Ortega López, de cincuenta y dos años, y Miguel Romero Magro, de cuarenta y uno, causándose heridas de pronóstico reservado.

Lo peligroso en esta reyerta fué intervenir para separar a los contendientes, porque como daban palos de ciego, ¡cualquiera se acercaba a poner paz!...

SARDINAS SIN ESPINA CRUZ ROJA
de la Casa Brieu y C.ª Probadlas. Inmejorables

Irlanda y Juana de Arco

Un voto del Ayuntamiento de Dublin : : : : : : : : :

Dublin, 10.—El Consejo municipal de Dublin ha votado la siguiente orden del día:

«El Consejo municipal de Dublin, capital del antiguo reino de Irlanda, saluda con alegría la próxima canonización de la bienaventurada Juana de Arco, quemada viva en Rouen en 1431 por el ejército inglés de ocupación, como castigo al crimen de haber intentado liberar a su país; y en comunión con toda la cristiandad, aclama en la doncella mártir a la Santa Patrona del patriotismo.» (Agencia Radio.)

Agua de Solares
POR SUS CONDICIONES DIGESTIVAS, LA MEJOR AGUA DE MESA

Diputación provincial

Notas varias

En la sesión celebrada el sábado último por este centro provincial, bajo la presidencia del Sr. Díaz Agero, se discutieron y aprobaron treinta y cuatro dictámenes de distintas Comisiones, siendo la nota más saliente la proposición que poco antes de terminar el acto presentó el diputado Sr. Sarabia, pidiendo que constase en acta la protesta de la Diputación contra las manifestaciones antipatrióticas de Barcelona, asociándose a la petición del señor Sarabia todos los representantes de la provincia, a excepción de los señores Ovejero, Quejido y Barrio, que haciendo manifestaciones de amor a España, no tenían por conveniente adherirse al asunto.

El presidente, Sr. Díaz Agero, durante el debate demostró exquisito tacto, procurando que los oradores no se extralimitasen en sus manifestaciones, para evitar toda clase de incidentes.

*

El vizconde de Benavente, que había de adquirir el antiguo palacio de la Diputación (plaza de Santiago), ha cedido sus derechos al conocido capitalista D. Clemente Fernández, y dicho señor ha de ser quien compre el edificio tan pronto como la Diputación así lo acuerde.

*

Se han reunido las Comisiones de Hacienda y Personal con sus presidentes, Sres. De Goitia y Alonso Simón, respectivamente, para tratar de la reforma de las plantillas presentadas por el Sr. De Goitia y aumento de sueldo a los empleados de la Corporación, siquiera no sean aumentados en la proporción que dichas Comisiones desearían, premiando así la labor de sus resignados y laboriosos funcionarios.

*

Han ingresado en el Asilo de Nuestra Señora de las Mercedes veintidós niñas naturales de la provincia de Madrid, después de cumplir los requisitos reglamentarios.

*

Bajo la dirección del diputado Sr. Merino, se trasladarán muy en breve los asilados del Hospicio a los nuevos locales en Aranjuez, en cuyo cometido será auxiliar el oficial mayor de la Corporación, D. Aurelio Hidalgo.

LA PAZ CON TURQUIA

Comprobación de poderes

París, 10.—Mañana por la mañana irá a Versalles, al hotel des Reservoirs, el secretario general de la Conferencia, M. Jules Cambon, para proceder a la comprobación de poderes de la Delegación otomana. (Agencia Radio.)

ALHAJAS RECUPERADAS

UN ENCERADOR DE PISOS APROVECHADO

D. Alvaro González Pintado, inquilino de la casa núm. 27 de la calle de Goya, que vió desaparecer misteriosamente hace días varias alhajas, valoradas en 5.000 pesetas, que guardaba en un armario, y denunció el hecho hace dos días a la Policía, ha tenido la suerte de recuperarlas y ver detenido al autor.

Es éste un individuo llamado Gregorio Jiménez Sabas, de veinte años, domiciliado en la calle de Istúriz, núm. 5, bajo, de oficio acuchillador y encerador de pisos, que estuvo trabajando en la casa el día 6, el cual aprovechó la ocasión para realizar la sustracción de las alhajas, abusando de la confianza del dueño, que no tomó la precaución de echar la llave al armario.

El inspector Sr. Acosta y el agente señor Alonso, que han practicado el servicio, han logrado recuperar en el domicilio del detenido algunas alhajas y las papeletas de empeño de las que habían sido pignoradas en el Monte de Piedad.

PUBLICACIONES DE ACTUALIDAD

LA NOVELA LITERARIA publica «**La dulzura de vivir**», por Marcela Tinayre, prólogo de V. Blasco Ibáñez.—Tres pesetas en todas las librerías y en la Editorial **PROMETEO**, de Valencia.

La calle y los vehículos

Un guardia atropellado

El guardia de Policía Urbana Dionisio Corraliza Romero fué atropellado por el automóvil 105-I, guiado por Gregorio Tizón Valdeolivos, en el Paseo de Recoletos.

Las lesiones del guardia fueron calificadas de pronóstico reservado.

El *chauffeur* fué puesto a disposición del Juzgado de guardia.

Cochero herido

Una motocicleta que montaba Julián López arrolló en la plaza de Castelar al cochero Cayetano Castillo Caballero, de veintidós años, domiciliado en la calle de la Primavera, número 16, ocasionándole heridas de bastante consideración en el muslo y brazo izquierdos.

El conductor de la motocicleta fué puesto a disposición del Juzgado.

INFORMACIONES TEATRALES

REPOSICIONES

«FRANZ HALLERS»

Lara.—La obra *Franz Hallers*, que estrenó Ernesto Vilches en el teatro Infanta Isabel, y donde obtuvo un grandioso éxito, hasta el punto de ser considerada como una de sus creaciones, fué repuesta anoche en el cartel del teatro Lara.

Con tal motivo renováronse los aplausos que obtuvo Vilches en el estreno de esta obra, donde hace el difícil y extraño papel del procurador, que presenta dos distintas personalidades por un raro fenómeno de fisiología.

La obra significa en el cartel de Lara una gran atracción.

M.

COCHES PARA BODAS

Magníficos carruajes para bodas y días de campo.

Pídanse precios á las oficinas de la Sociedad Anónima de Omnibus de Madrid, Paseo de los Pontones, número 2.

Noticias generales

Instituto Rubio.—Mañana, a las once de la mañana, el decano de la Facultad de Medicina, doctor Recasens, dará una conferencia sobre el tema «La electricidad en Ginecología».

El **AGUA DE CORCONTE** realiza prodigios en las enfermedades del riñón y vejiga.

CONSERVAS TREVIJANO
Preferidas á todas las marcas.

LA COMPAÑIA DE MADERAS. Madrid (Argumosa, 14; tel.º M. 689), Santander, Bilbao, San Juan (Avilés), Pasajes, Alicante.

AVISOS UTILES

SANTOÑA (SANTANDER)

CASA DE MODA en paraguas, abanicos, bastones y sombrillas
M. DE DIEGO, PUERTA DEL SOL, 13

A los socios y ex socios de la Asociación de Dependientes del Comercio de la Habana

Esta bienhechora Asociación, integrada por 43.000 asociados, festeja el cuadragésimo aniversario de su fundación. En Madrid residen socios fundadores, de número, ex socios y simpatizadores, que conocen la indiscutible importancia social, cultural e instructiva de la Asociación y el valor imponderable de su sanatorio La Purísima Concepción, honra de España, orgullo de Cuba y gala de América, en el cual han recobrado su salud socios oriundos de todas las regiones de España. A todos se invita a una junta que se celebrará en el Centro Asturiano, Alcalá, 9, el martes próximo, 11 de los corrientes, a las diez de la noche, a fin de acordar un tributo a la fundación de una de las entidades españolas más grandes de América en la capital de España.—*F. González Alvarez*, ex presidente social.—*Carlos Martí*, secretario general.

REFRESCO IDEAL
NARANJADAS KUTZ
GRAN VIA, 16

CARRILES
1.500 toneladas, carriles belgas varios tipos, con eclisas, tornillos, cambios. Entrega inmediata.—S. A. LA VASCONGADA.
PELIGROS, 3. ENTRESUELO

Información militar

Asuntos de Guerra

Una conferencia. — El sábado celebraron una larga conferencia en el palacio de Buenavista el vizconde de Eza y el capitán general de la primera región.

Es muy probable que dentro de pocos días el nuevo ministro visite algunos cuarteles para formarse idea exacta de cómo está alojada la tropa.

También se decía, aunque no ha sido confirmada la noticia, que cuando las obligaciones de su cargo se lo permitan visitará algunas guarniciones de la Península, y principalmente fábricas y Academias.

Vista de una causa.—Se encuentran en Madrid los ocho defensores de los procesados por el asesinato de dos guardias civiles en Barcelona.

La causa, informada por el fiscal, estará a estudio durante cinco días, siendo ponente de la misma el consejero togado Sr. Vignote.

A fines de la semana próxima o principios de la entrante se verá la causa en la Sala de Justicia del Consejo Supremo.

Gratificación merecida. — Los dependientes del Casino Militar que trabajaron para sofocar el incendio ocurrido hace pocos días, han sido gratificados por la Junta.

Asuntos de Marina

Cuerpo general.—Se conceden dos meses de prórroga a la licencia que disfruta por enfermo D. Casimiro Carse, teniente de navío; y se concede también mejora de antigüedad en la cruz y placa de San Hermenegildo al capitán de fragata D. Francisco Carreras.

Maquinistas.—Al maquinista de primera D. Francisco Gómez Carrasco se le concede permuta de una cruz.

Administración.—Ha sido nombrado habilitado del Museo Naval el contador de navío D. Jerónimo Martínez; y administrador de la «Revista general de Marina» D. José Cabrerizo.

—Se ha concedido el pase a situación de reemplazo, por enfermo, el contador de navío D. Ricardo Neira.

Aviación.—Se han concedido premios para un concurso de aviación.

Rogamos á los señores suscriptores de provincias y extranjero que, al hacer las renovaciones, tengan la bondad de acompañar una de las fajas con que recibe LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

Imp. de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA. Factor, 7.

Anís "WILSON" **FRANCISCO ALVAREZ CONSTANTINA**

2009 Ministerio de Cultura

URODONAL

REJUVENECE EL ORGANISMO

Gota
Arenillas
Jaquecas
Obesidad
Acideces
Reumatismo
Arterio-Esclerosis

OPINIÓN MEDICAL:

«El Urodonal no tiene rival para preparar una cura termal, para completar la acción de esta cura, para sustituirla completamente cada año por los gotosos que no tienen la posibilidad de gozar de los beneficios de un veraneo anual en cualquiera estación mas en fama. Por otro lado, una cucharada de sopa de Urodonal en un litro de agua comun, agua mineral ó cualquier agua de mesa, da una bebida excelente, que se puede tomar sola ó mezclada con vino, cerveza ó principalmente con cidra. Es decir que nunca se ha de temer, sobre este punto de vista, á la minima fatigua, á la minima repugnancia, á la minima intolerancia, ni aun despues de un uso prolongado y casi continuo.

Dr. MOREL.

Medico-Mayor de la clase reformado antiguo Medico de los Hospitales de Marina y de las Colonias.

«El Urodonal no es solamente el disolvente mas enérgico del ácido úrico actualmente conocido, pues es 37 veces mas poderoso que la litina, obra tambien preventivamente sobre la formacion de aquel ácido y se opone á su produccion exajerada y á su acumulación por dentro los tejidos periarticulares y á dentro las coyunturas.

Dr P. SUARD,

Ex Profesor agregado á las Escuelas de Medicina Naval, antiguo Medico de los hospitales.

Es la aurora de una segunda juventud, triunfante y gozosa que usted ve en el frasco de URODONAL, vuestro salvador, así como en un espejo mágico. Tenga confianza en él, pronto verá usted los felices resultados.

Etablissements Chatelain, 2, rue de Valenciennes, Paris. — Sucursal, Apartado 718, Barcelona.

Exigir la marca depositada. El nombre de las tenazas.

Tinta indeleble "ATTORNEY"

La más famosa de las tintas conocidas

En los Estados Unidos se consumen 10.000 galones mensualmente.

Aceptada por el comercio con resultados sorprendentes.

Su valor es inestimable. Su firme resistencia a todos los ácidos la constituye en barrera para los falsificadores de firmas y documentos. Permanece legible mientras no se destruye el papel. Color fijo. Fluidez excelente y de muy buen resultado para plumas stilográficas.

Manufacturada en polvo, basta su disolución para el inmediato empleo.

Distribuidores para España y la América latina: Idomer & Company, New-York City.

Representantes: Industrias «Mybern», Arenal, 1, principal. Madrid.

En épocas calurosas sobre todo, conviene tener la "Maizena" siempre a mano. Se presta para agregar al menú muchos platos delicados y apetitosos—nutritivos y a la vez ligeros y fácilmente digeribles.

HELADO

Medio cuartillo de leche, dos yemas, seis onzas de azúcar, una cucharada de "Maizena." Menéese hasta que se espese, y cuando esté frío échese un cuartillo de crema batida y dos yemas bien batidas. Endúlcese, échese esencia y póngase á helhar.

De venta en todas las buenas tiendas de comestibles de España y del Mundo entero.

Unicos fabricantes:
CORN PRODUCTS REFINING C.°, NEW-YORK, U. S. A.

Sociedad Anónima de Omnibus de Madrid

Servicio de Omnibus y Berlinas

Para la estación Norte deben hacerse los pedidos en el Despacho Central de la calle Mayor, núm. 32, Teléfono 12 M.

Para transportes de mercancías de pequeña y gran velocidad dirigirse:

En la estación del Norte, Oficinas auxiliares. Teléfono 801 J.

Para las estaciones de Atocha y Delicias, dirigirse al Despacho Central de la Compañía de los ferrocarriles de M. Z. A.; calle Alcalá, 12, Teléfono 103 M.

Se reciben avisos y talones en la Oficina Auxiliar establecida á la entrada de los muelles de Pequeña Velocidad de la estación de Atocha.

Oficinas centrales: Paseo Pontones, 2, tel. 808 M

LA PUBLICIDAD

AGENCIA DE ANUNCIOS

León, 20, teléfono 1.085

Se reciben Anuncios, Esquelas, Reclamos, Noticias y toda clase de publicidad

MATERIAL FERROVIARIO

Compramos carriles, vagones, vagonetas, molinos, material de hierro y motores.—Peligros, 3, entresuelo. S. A.ª LA VASCONGADA

¿Quién hizo a usted el mejor retrato de comunión de sus niños?

IRUELA, Plaza del Progreso, 17

Señoras. Sombreros, 10 ptas.; hechuras. 2,50. Salud, 12, 1.°

Vendo piano Bord, chiquito, propio para casa de campo o niños. Fuencarral, 18, ent°. d.ª

OFICINA TECNICA DE PUBLICIDAD
PRADO-TELLO
PIAMONTE, 10, ENTRESUELO

SEÑORES ANUNCIANTES

Pedid tarifas gratis a esta Empresa anunciadora que dispone de combinaciones ventajosas en : : los periódicos de Madrid : : También se hacen descuentos en las esquelas que se encarguen a esta Casa para todos : : : : los periódicos : : : :

OFICINAS DE PUBLICIDAD DE
JOSE DOMINGUEZ LUQUE
PLAZA MATUTE, 8, 1.° TELEF. 2.896

El dueño de estas oficinas avisa al público que es ajeno en todo a otro señor del mismo nombre y apellido, dueño del «Noticiero : : : : Universal» : : : : :

NOTA.—Estas oficinas se dedican exclusivamente a publicidad.

DINERO

Hipotecas fincas Madrid, provincias, por letra a propietarios. Compra, venta de fincas. Colocación de capitales en operaciones inmejorables, buen interés. Tramitación rápida testamentarías, declaraciones de herederos y expedientes de utilidad y necesidad para vender fincas de menores. Fuencarral, 39 y 41, de 4 a 7. Monedero

La Prensa

ANUNCIOS
CARMEN, 18.

Combinaciones económicas de varios periódicos. Pídanse tarifas y presupuestos para publicidad en Madrid y provincias. Grandes descuentos en anuncios y esquelas de defunción, novenario y :: :: aniversario :: ::

LEGITIMOS NEUMATICOS INGLESES

DUNLOP

Agencia exclusiva de España y Portugal para los productos de THE DUNLOP RUBBER C.° LTD., Birmingham (Inglaterra).

SOCIEDAD ESPAÑOLA DUNLOP (S. A.)

MADRID Claudio Coello, 106. — **BARCELONA** Rambla Cataluña, 78.

Telegramas, Telefonemas DUNLOP

VINOS TINTOS

MARCA CONCEDIDA

DE LAS BODEGAS EN ELCIEGO (ALAVA)
DE LOS HEREDEROS DEL
EXCMO. SR. MARQUES DEL RISCAL

Exposición de Burdeos de 1895.—DIPLOMA DE HONOR.
La más alta recompensa concedida á los vinos tintos extranjeros
Exposición de Bruselas de 1910.—GRAN PREMIO.
Exposición de Buenos Aires de 1910.—GRAN PREMIO DE HONOR.

PEDIDOS **Para précios y condiciones, dirigirse al administrador, Mr. G. Dubos, por Cenicero, Elciego (Alava), ó al apoderado de la Casa, Cuesta de Santo Domingo, 5. Madrid.**

Pagos.—Al contado, al hacerse el pedido, en letra a ocho días vista sobre Madrid.

DEPÓSITOS EN ESPAÑA:

Almería.—D. Juan Antonio Martínez, Reyes Católicos, 2.
Avilés.—D. Alejandro González García, Arco de la Cámara. Ultramarinos.
Barcelona.—Sr. Hijo de D. José Vidal Ribas, Rambla de San José, 23; calle de Pelayo, 42; calle del Hospital, 2, y plaza del Borne, 8.
Idem.—D. Manuel Urrutia, Rambla de Santa Mónica, 8 y 10, 1.°
Bilbao.—Viuda de Miguel Hormaechea, Bidebarrieta, 2.
Idem.—D. Pablo Tapia, Santa María, 17.
Cáceres.—D. Manuel García, Alfonso XIII, núm. 4.
Cádiz.—D. José Serrano de la Jara, Antonio López, 3.
Cangas de Onís.—D. Graciano Fernández. Cereales y Ultramarinos.
Ciudad Real.—D. Diego Pizarroso, Castelar, 15, Hotel Pizarroso.
Córdoba.—Viuda e Hijos de M. Ortega, Duque de Hornachuelos, 14 duplicado.
Idem.—D. Esteban Gómez Mateo, plaza de Sagasta, 1.
Coruña.—D. Justo Navarro, Santa Catalina, 1.
El Ferrol.—D. Rafael Lamas, Sánchez Barcáiztegui, 1.
Granada.—D. Luis Aguado Gómez, Santiago, 16.
Huelva.—D. Valeriano Ciordia, Concepción, 12.
Huesca.—D. Juan Atarés, Coso Bajo, número 10. Fábrica de chocolates.
Jaén.—D. Pedro Morales Peñalver, Martínez Molina, 75.
Idem.—Sres. Hijos de Joaquín Porras, Bernabé Soriano, 2, confitería.
Jerez de la Frontera.—D. Luis de Cala y Aguirre, Conocedores, 4.
Linares.—D. Antonio Córdoba, Agua, 7, «La Estrella Oriental».
Madrid.—Sras. Hijas de D. Baldomero García, «High Life», Carrera de San Jerónimo, 14.
Idem.—D. J. Pecastaing, Príncipe, 13
Idem.—D. Adriano Alvarez, Barquillo, 3, ultramarinos.
Idem.—Sres. Hijos de Ripoll, Puerta del Sol, 8, «La Mallorquina».
Madrid.—D. Francisco de Cos, Conde de Xiquena, 2, y paseo de Recoletos, 21. Comestibles.
Idem.—D. Francisco Aldama, Ciudad Rodrigo, 10 y 15. Comestibles.
Idem.—D. Carlos Prast y Hermanos, Arenal, 8, «Las Colonias».
Idem.—D. Santiago de Mollinedo, Conde de Romanones, 12. Ultramarinos.
Idem.—D. H. Pidoux, Cruz, núm. 12.
Idem.—D. Juan Fernández Rodríguez, Hortaleza, 15, e Infantas, 4 y 6. Vinos.
Idem.—D. Angel Duque Gimeno, Alcalá, 41, «La Negrita».
Málaga.—D. A. de Burgos Maesso, Bodegas, Don Cristián, 8.
Oviedo.—Sr. Hijo de D. G. Mori, Cimadevilla, 5.
Ribadesella (Asturias).—D. Ramón Fernández Ruisánchez. Cereales y Ultramarinos.
Salamanca.—D. Nicolás Rodríguez, Rua, 21.
San Ildefonso (Real Sitio).—D. Adriano Alvarez, plaza del Vidriado, 4.
San Sebastián.—D. Gerardo Cayueta, General Echagüe, 4, segundo.
Idem.—D. Mateo Balaguer, Camino, 7.
Idem.—D. José Echave, «La Urbana», plaza de Guipúzcoa, 15.
Idem.—Casa Delbos, Proveedores efectivos de la Real Casa, Legazpi, 4 y 6.
Idem.—D. José Amochategui, Urbieta, 21, bajo.
Santander.—D. Bernardo Martínez, Alameda primera, 20 y 22. Almacén de vinos.
Segovia.—D. Manuel Pérez, Sucesor de Ochoa, Juan Bravo, 5.
Sevilla.—D. José María de Olmedo y Carranza, Albareda, 29.
Valencia.—D. Pedro Nadal, calle Pascual y Genis, 14. Comercio.
Valladolid.—D. Eudosio López, Santiago, 1 y 3.
Villagarcía.—D. Andrés Duro.
Vitoria.—D. Manuel Hernández, plaza de la Independencia, 4.
Idem.—Sres. D. Maximino Pérez y Compañía, Postas, 16.
Zaragoza.—D. Miguel Mur, Coso, 37.

ADVERTENCIAS.—La procedencia legítima de estos vinos se acredita con la marca cuya reproducción aparece arriba, la cual va siempre puesta en las barricas y barriles, y en sus dobles envases en las cajas para botellas, en las cápsulas, corchos, etiquetas y en el plomo que sellará a la malla de alambre que envuelve a la botella y a la media botella. En las etiquetas y en los corchos va marcado el año del vino.

Todos los envases se envían precintados.

AVISO MUY IMPORTANTE A LOS CONSUMIDORES: Se admiten las botellas y las medias botellas vacías, abonando al consumidor 0,60 por la botella y 0,50 por la media botella, con tal de que devuelvan las mismas con sus fundas y sus cajas. No se admiten los envases vacíos del vino en barricas y barriles. Tampoco se remiten etiquetas con esta clase de pedidos.

Exigir siempre intacta la malla de alambre que precinta a la botella y a la media botella.—Fíjense muy especialmente en nuestra marca concedida.

CAFES

y TES de todas clases. CHOCOLATES elaborados á brazo.

PLAZA SANTA ANA, 12.

RECONSTITUYENTE

El más enérgico de los reconstituyentes es el

VINO DE BAYARD

Peptona fosfatada, que devuelve a todas las personas débiles la **Fuerza** y la **Salud.**

Depósito en todas las farmacias.

Collin y Compañía, PARÍS

Jipis, limpiándolos quedan como nuevos. Cádiz, 7, 2.°.

Pérdida de un perro de caza griffón con manchas café, atiende por Riski; quien lo devuelva Paseo del Prado, 4, se le gratificará.

PERSIANAS

irrompibles por su calidad y a precios tan económicos que resultan irrisorios. Enorme surtido en esteritas japonesas. **Cayetano Polo y Hermano** 19 y 21, Fuencarral, 19 y 21.

AVISO

La casa que paga más por toda clase de alhajas, de oro, plata, platino y dentaduras, es **Plaza de Santa Cruz, núm. 7.** PLATERIA.—MADRID

Hotelito amueblado, se desea alquilar entre Las Navas y Avila, próximo estación ferrocarril. Avisar, Corredera Baja, 14, Estanco.

BIBLIÓFILOS: La biblioteca del excelentísimo señor Pedro Miranda, seguirá vendiéndose con buenas rebajas, todo el mes de mayo, desde lunes 3. Horas: nueve a una mañana, tres a ocho tarde. *Serrano,* 5. **Madrid.**

LINOLEUM

Persianas. Saldo 3.000 piezas mitad precio. Teléf.° J. 20-20. SALINAS.—**5, Carranza, 5.**

Sociedad del Pantano de Puentes

Agotados los cupones de las acciones de capital de esta Sociedad, y habiéndose facilitado en marzo último una nueva serie de ellos con los números 31 a 72, se pone en conocimiento de los señores accionistas, por si alguno no hubiese recibido la circular remitida a tal objeto, que tienen a su disposición las hojas de la nueva serie de cupones, previa presentación de los títulos correspondientes, en las oficinas de la Sociedad, Alfonso XII, 32

AGUAS PURGANTES DE COSLADA

«LA MARAVILLA»

Analizadas por el sabio doctor D. Santiago Ramón y Cajal, o sea por la primera eminencia médica reconocida universalmente

Las **AGUAS DE COSLADA** constituyen el purgante más eficaz, rápido y seguro; jamás al tomarlas causan irritación, cólicos ni dolores de vientre, como sucede con las demás aguas purgantes; las de **COSLADA** son las únicas que obran a los pocos minutos de tomarlas, y están exentas del sabor amargo que tienen las demás aguas purgantes; sus efectos son seguros y rapidísimos, siendo las mejores que se conocen en todo el mundo, según el dictamen de eminencias médicas. Las **AGUAS DE COSLADA** también son maravillosas para combatir el **estreñimiento, los infartos del hígado,** afecciones de **estómago, pulmón y riñones,** y sobre todo contra la **paresia intestinal y de la vejiga; digestiones difíciles, enfermedades pertinentes a la matriz y reumatismo.** Son milagrosas para todas las : : : enfermedades de la piel. : : :

Los pedidos al por mayor para España y el extranjero a los representantes

MARTIN Y DURAN
TETUAN, 3, MADRID

y al por menor en todas las principales farmacias y droguerías del mundo.

LA FORESTAL DE URGEL

CALLE DE CORTES 684.—TELEFONO 1.210

DIRECCIÓN TELEGRAFICA: MIBERN, BARCELONA

FABRICA DE CARTULINAS Y CARTONES FINOS EN MOLLERUSA (LÉRIDA)
FÁBRICA DE PASTAS Y CARTONES EN BORJAS-BLANCAS (LÉRIDA)

Reformadas las fábricas con arreglo á los últimos adelantos de la fabricación moderna, se obtiene una reducción en los precios que actualmente se cotizan en el mercado español, á la par que la máxima perfección en todos nuestros artículos, como son:

CARTULINAS MATIZADAS PARA LITOGRAFIA, RELIEVES, ETCÉTERA. CARTULINAS Y CARTONES BICOLOR, A PROPÓSITO PARA LA CONFECCIÓN DE CAJAS POR PROCEDIMIENTO MECÁNICO. CARTÓN MADERA BLANCO, CARTÓN CUERO. BILLETES-TICKETS-FERROCARRIL.

PRODUCCION DIARIA: 8.000 KILOS

© 2009 Ministerio de Cultura

LEA USTED LAS OBRAS DE "EDITORIAL CALPE"

Una novela corta inédita

LEA USTED LAS OBRAS DE PEREZ GALDOS

"Juventud, divino tesoro"

JOSE FRANCES

I

Cuando los mozos presentaron aquel cuadro delante del Jurado, salió de éste un clamor de protesta. Sólo Gabriel Olivares no dijo nada. Ni siquiera cambió de postura. Permaneció sentado, con las dos manos cruzadas sobre el puño del bastón y recostada en ellas su barba rubia, que sutiles hilos de plata empezaban a encanecer.

Sus compañeros vociferaban agitando los bastones, congestionándose, fingiendo carcajadas irónicas.

—¡Es el colmo, hombre!

—¡Ni los cubistas hacen eso!

—¡Son ganas de tomarle a uno el pelo!

—¿Qué diría Velázquez si levantara la cabeza?

—¡Fuera! ¡Fuera!

—¡¡A los rechazados!!

Saciaban en aquel cuadro de un pintor joven todas sus cóleras, sórdidas y sorbidas durante tanto tiempo, de pintores viejos o envejecidos. Llegaba, además, al final de una larga tarde de discusiones y de controversias frente a los lienzos que solicitaban acogida. Desde hacía cuatro horas los mozos iban colocando las obras ante el grupo de los siete artistas, y hábilmente—para evitar se repitiera el caso de que seis de ellos protestaran de la obra del séptimo no sabiéndola suya—iban diciendo al tiempo de la presentación el nombre del autor. Nombres conocidos, aureolados por el resplandor de anteriores medallas; nombres nuevos, que el mozo se veía obligado a repetir y excitaban la curiosidad en los jurados; nombres que despertaban ecos de rencor u obligaban a consultar las cartas de recomendación que cada jurado llevaba en el bolsillo.

Hacían chistes a costa de los nombres o de los títulos, corregían imaginativamente los desdibujos o tapaban trozos que a juicio de ellos sobraban y descomponían lo armónico de la composición. Se consultaban con la mirada cuando temían dejarse llevar demasiado de la personal antipatía o de los feroces recuerdos de luchas pasadas. Poco a poco iban desnudando sus almas con un impudor que concluían por exagerar. Tarifaban sus votos en un intercambio de favores, y de cuando en cuando alguno de ellos se daba golpes de pecho y ahuecaba la voz diciendo:

—¡Hay que ser generosos, señores! Recordemos nuestros días de expositor, cuando nuestras obras eran presentadas así, ante un Jurado que podía echarnos a la calle si le daba la gana.

Y los demás reían o se enseriaban súbitamente, convencidos de la transcendencia apostólica de su misión.

—Sí. Pero, ¿y el arte? Debemos ser un poco severos. Hay que borrar de una vez los equívocos. Aquí estamos todos conformes en que la pintura atraviesa una crisis de decadencia que aprovechan los charlatanes y los arribistas, ¿no es eso?

Y empezaban de nuevo las disputas, el desmenuzamiento de todo cuadro que reflejase un espíritu original y rebelde. Poco a poco el montón de los rechazados iba aumentando. En otra sala se amontonaban los admitidos, y en un rincón, para revisarlos al día siguiente, los dudosos que protegía algún padrinazgo influyente, cualquiera conveniencia personal o que ponía en peligro la enemistad y la envidia.

—Bueno. ¿Qué?—preguntó el mozo—. ¿Rechazado?

Antes de que estallara de nuevo el tumulto de la protesta, Gabriel Olivares se levantó.

—Un momento, señores. Yo creo que son ustedes algo injustos. Ese cuadro no merece ser tratado con tal desconsideración.

—¡Hombre! ¡Gabriel! ¡Tú modernista a estas fechas!

—¡Al fuego debía ir!

—¡Nada! ¡Nada! ¡A la calle!

Gabriel Olivares se había acercado al cuadro y le examinaba atentamente. Eran dos figuras femeninas. Una madre, tal vez, con su hija. La mujer vieja tenía una nobleza tranquila en el rostro que los cabellos blancos enmarcaban; la muchacha sonreía bajo sus cabellos rubios. Vestían unas ropas humildes, raídas, de miseria burguesa. La misma sensación de penuria limpia y resignada daba el fondo de la habitación donde estaban retratadas. Pero en un ángulo del lienzo, una ventana se abría hacia el jardín, y era como una desbordada alegría de oros y rubíes y amatistas. La fiesta luminosa del aire libre invadía el cuadro, valoraba con un experto contraste la melancólica serenidad de las dos mujeres, olvidadas de la vida en la calma de una salita humilde. Se comprendía que todo el tesoro de aquellas mujeres era la ventana abierta sobre los caminos del mundo y sobre el ensueño de las imaginaciones demasiado cautivas.

Todo aquello estaba pintado de un modo audaz e ingenuo, con una extraña fuerza de gran pintor al lado de torpezas manifiestas. Se adivinaba una sensibilidad aguda en la elección de los tonos, en la persistencia con que apuraba hasta el más íntimo matiz de cada uno de ellos.

—¿Y cómo dice usted que se llama el autor de este cuadro? Aquí la firma no se entiende bien—preguntó Olivares al mozo.

Tuvo que repetir éste el nombre, porque los pintores volvieron a gritar contra el cuadro.

—Carlos Menjíbar.

—Menjíbar... Menjíbar... Me suena...

—Ya lo creo que te suena—exclamó uno de los jurados—. Es ese niño modernista que algunos periodistas quieren hacer pasar por un genio. ¡Como ahora todo Dios entiende de arte y todo Cristo es un genio! Además, te sonará de otra cosa. Cuando ingresaste en la Academia era uno de los que firmaron aquella protesta indigna, ¿te acuerdas?

Todos sonrieron en silencio, alegrados en el fondo por el saetazo de su compañero. Gabriel Olivares se mordió los labios. Pálido habitualmente, se le aclaró más el rostro.

—¡No importa! Está muy bien.

Un viejecito menudo y bilioso, que tenía todas las recompensas posibles, que era miembro de todas las Corporaciones artísticas del extranjero, que mostraba en su estudio tres vitrinas llenas de medallas y cruces, se adelantó:

—¿Habla usted en serio, amigo Olivares? Eso es una porquería como dibujo y como color; una cursilería como asunto.

—Usted opina así, D. Cosme, y respeto su opinión. Yo opino lo contrario. A mí me parece que ahí hay un gran pintor.

El viejecito se ajustó las gafas.

—¡Je! ¡Je! ¡Un gran pintor! ¡Un gran sinvergüenza! Yo tolero todo menos esas cosas de los cubistas, de los futuristas, de los demonios que se los lleven a todos! Eso es una pura porquería. Se lo digo yo que sé un poco de pintura, me parece. Y se lo digo a usted que también sabe. Vamos a ver, ¿no comprende usted, hombre de Dios, que el día en que nosotros apoyemos eso quedamos vencidos irremediablemente? Claro es que siempre le quedaría a uno el recurso de pintar así en cuanto le diera la gana, porque eso lo pinta un portero, un mozo de cuerda, un niño de seis años o un salvaje de Oceanía. Pero ni usted, ni yo, ni nadie que tenga un poco de dignidad y de respeto al público, pintará en serio semejante impertinencia. ¡Adónde vamos a parar, hombre! Lo extraño es que usted, tan opuesto a todo lo que representa ese cuadro, lo defienda ahora...

—Le juro a usted, D. Cosme, que es la primera cosa que veo de ese muchacho. Le aseguro que yo no pintaría así no sintiéndolo. Es más; tengo la convicción de que esa pintura va a dejarnos en un término secundario, que el gusto del público va a cambiar... y sin embargo, les propongo a ustedes que lo admitan.

—Vamos, Olivares—intervino otro—. Confiese usted que se lo ha recomendado alguien a quien no puede decir que no.

—No. Les doy mi palabra de honor. Bueno. ¿Se admite o no?

—No. De ninguna manera.

—¡Fuera! ¡Fuera!

—Yo me opongo...

Pero entonces, con asombro de todos, D. Cosme, el viejecito cuyo nombre era conocido en todo el mundo y vejado en todos los estudios de los jóvenes, impuso silencio.

—¡Alto, señores! Aquí, el amigo Olivares se busca una plataforma. Yo soy muy claro y digo lo que siento. Pues bien; vamos a votarle todos, y de este modo...

—De este modo harán ustedes lo que deben hacer—contestó Gabriel Olivares, encogiéndose de hombros—. Y con permiso de ustedes, yo me voy.

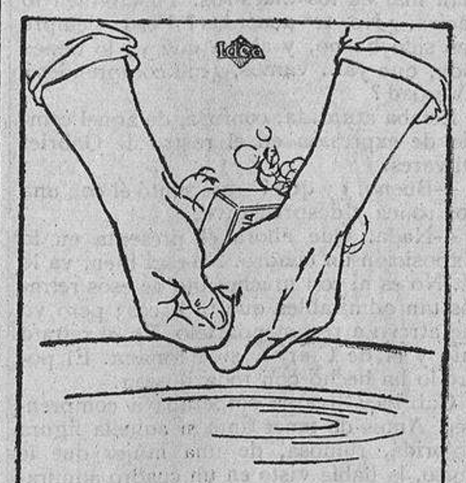
II

Salió antes que sus compañeros de Jurado, desdeñando la cerveza y la charla maldiciente que todas las tardes epilogaban la tarea profesional.

Avanzado el mes de abril, expandía el Retiro su vernal exuberancia. El sol parecía retardarse sobre los plantíos floridos, en las ramas nuevas, en el cielo, cuyo azul palidecía con verdes finuras transparentes. Bullían en el estanque las barcas, las risas, las claras voces juveniles, entre el flamear de grímpolas y gallardetes.

Gabriel Olivares se notaba levemente disgustado. Por primera vez en su vida—desde que su vida se encarriló con un sentido de egoísta voluntariedad—pudo más en él un impulso instintivo que la conveniencia personal. Era siempre cauto, sopesaba sus palabras y sus hechos antes de placearles, y sin embargo, hacía un instante cometió la torpeza...

¿Fué una torpeza realmente? Tal vez sí. D. Cosme tenía razón. Aquel cuadro significaba para todos la eficacia de un símbolo. Sería el portillo abierto a los invasores, a toda la legión de impacientes, de insatisfechos, de revolucionarios, que no respetaban los prestigios anteriores ni las tendencias pretéritas.



Para lavarse cualquier agua es buena si se usa jabón
Heno de Pravia
Muy espumoso é intensamente perfumado
1,50 la pastilla.
Perfumería Gal. Madrid.

En aquella legión de pintores nuevos, que los poetas y los escritores coetáneos suyos ensalzaban a costa de las viejas reputaciones, había muchos engañados de buena fe, algunos arribistas sin talento, bastantes fracasados, que rectificaban impúdicamente su criterio buscando la fácil y efímera victoria de la extravagancia.

Pero Menjíbar, no. Carlos Menjíbar representaba el verdadero peligro. Había en su arte una franca audacia de elegido, una fe apasionada de profeta. Gabriel Olivares, que había recorrido toda Europa, sabía distinguir perfectamente entre las piraterías y los malabarismos estéticos y la solidez agresiva del genio, ante la cual son inútiles todos los obstáculos y las complicidades.

Ahora recordaba haber visto en otras ocasiones obras aisladas de Carlos Menjíbar. Le recordaba también con el rostro impertinente y un gabancete raído, patronando un grupo de jovenzuelos como él, parándose delante de los cuadros de Gabriel Olivares en una Exposición particular—que llenaban aristócratas y plutócratas a la hora del té—y burlándose en voz alta, sin el más nimio respeto, y—lo que era peor—en una certera crueldad crítica.

Alguien le propuso a Olivares echar a aquella patulea moceril y desenfadada, que no ocultaban sus risas ni su desdén. Olivares se opuso, rechinando los dientes, crispando las manos, emplazando su venganza. Y cuando llegaba el momento de vengarse, cuando podía escudar con la repulsa unánime de sus compañeros la satisfacción de rechazarle a Carlos Menjíbar el cuadro, lo defendía como si fuese de un gran amigo o como si estuviera dentro de su trayectoria pictórica.

«¡Bah! ¡Qué majadería!»

Desmochó de un bastonazo una planta recién brotada. El tallo, al caer en tierra, la ennegreció levemente con su jugo interior. Esto le tranquilizó un poco y hasta le hizo sonreir con una de esas ideas homicidas de las que nadie se ve libre alguna vez. ¡Si fuera tan posible, como partir de un bastonazo una planta nueva que la primavera acaricia y alienta, eliminar a un enemigo dotado de talento y de juventud!...

Y de suerte, además. Porque la reacción que aconsejó cucamente D. Cosme al Jurado no se detendría en la admisión de la obra. Se colgaría bien el cuadro. Se premiaría. Los unos por halagar al maestro; los otros buscando el arrimo, la tolerancia de los jóvenes, comprendiéndose ya bajo el dintel de la vejez.

Pero Gabriel Olivares no pensó en nada de esto cuando defendió la obra ajena, tan opuesta a lo que él significaba en la pintura española. Ahora sí. Y comprendía que D. Cosme tuvo razón las dos veces. Negándose a admitirla, primero; adelantándose a la acogida, después. Una táctica muy oportuna y muy usual entre los que no quieren abandonar la granjería y beneficio de un puesto que no les pertenece.

El tumulto del paseo central, con los chiquillos que corrían detrás de los aros, o lanzándose a puntapiés las pelotas; su muchedumbre de niñeras, nodrizas y ayas exóticas, le hizo buscar la calma recóndita, umbrátil, de las avenidas apartadas, de las plazoletas románticas. El crepúsculo daba aún más vagarosa melancolía a aquellos refugios de amantes y misántropos.

Gabriel Olivares sonreía a las parejas de novios: las menestralas con su único lujo de las medias sutiles y del peinado bajo los velillos tentadores; los mozalbetes que retan de un modo grotesco a los hombres maduros y bien vestidos, adivinando el posible protector de su amada.

El pintor comprobó una vez más hasta qué punto su varonil prestancia, su bien conservada belleza de buen mozo, recibían el tributo de las miradas femeninas.

Unas le buscaban abiertamente los ojos y la sonrisa, con un inconsciente gesto de glotonería en el rostro; le miraban a hurtadillas otras, sin separar su brazo del de su pareja, pero distanciando enormemente el pensamiento. Adivinaba en ésta la ansiedad de un amante ya sensato y con dinero que la asegurase el bienestar; veía en aquélla un chispazo de vicio precoz, de esa picaresca curiosidad que estremece a las jovencitas frente a los donjuanes ya maduros. Y la que ocultaba el rostro bajo un manto de viudez, y la que mordiscaba una rama de lilas y reía de un modo sensual a los secretos cálidos del novio, y la que iba momentáneamente reñida con su cortejo, y la que se esforzaba en leer las últimas páginas, a la última claridad solar, de un libro mientras su hija jugaba con la arena; a ninguna pasaba inadvertida la figura de Gabriel Olivares, con su barba rubia, su ropa bien cortada, modelando el cuerpo recto y gallardo, con su mirada suave e imperiosa al mismo tiempo y aquella lánguida elegancia de los ademanes que ponía en evidencia las manos bien cuidadas y su pie breve.

Más que nunca se fijó Gabriel Olivares en el mudo homenaje de las mujeres. Le solicitó, incluso, y cuando salió del Retiro era casi feliz.

Su vida se dividía entre la mujer y el arte. Amaba el amor por sí mismo y buscaba en todas las mujeres el placer de hacerlas suyas sin entregarles nada de su libertad propia. Por su estudio, por su casa particular desfilaban infinitas mujeres de todas clases: modelos, burguesitas ingénuas, aristócratas pervertidas, hembras populares que reían con un desgarro ficticio para ocultar su timidez repentina en aquel ambiente de buen tono, donde el pintor saboreaba la voluptuosidad.

Llegaba a olvidar su arte, a dejar en un término secundario la pintura. A veces transcurrían dos o tres meses sin coger un pincel. Volvía los lienzos empezados contra la pared del estudio para no ver el reproche mudo de las figuras y los paisajes inconclusos.

La calle de Alcalá hervía con el retorno lento de la muchedumbre bajo las primeras sombras de la noche y entre la cálida vaharada vernal. Iban encendiéndose aislados faroles. En el fondo, a contracielo pálido y entre una neblina rojiza, surgían las cúpulas de las iglesias y las ridículas cresterías de las casas modernas.

Una florista se le acercó, sonriendo.

—Buenas tardes, D. Gabriel. Lo tenía para usted.

Era un clavel blanco, pomposo, de dobles hojas, que despedía un perfume excitante. Se lo dejó poner en el ojal, y cuando fué a pagarle, la florista rechazó la peseta.

—Está pagado.

—¿Que está pagado? ¡Tiene gracia!

La florista, muy seria, añadió:

—Está pagado, D. Gabriel. Era un encargo. Se lo manda a usted la señorita Consuelo. Anoche estuve en el teatro y me lo compró para usted. ¡Parece mentira, D. Gabriel! Así, así de llenito, tenía el cuarto de hombres y de señorío... y usted ¡dejándose querer!

Tuvo que darla dos pesetas y entró en la Peña.

El conserje le entregó una carta.

—La trajo hace un momento su criado. Como en el sobre dice muy urgente...

Gabriel Olivares miraba el sobre sin abrirlo, procurando adivinar en la letra, indiscutiblemente femenina, el nombre que hallaría en la carta. No recordaba. Y, sin embargo, aquella letra no le era del todo desconocida.

Abrió, al fin, y miró la firma: «Ana María.»

«Ana María»... «Ana María»... ¿Quién fué Ana María? ¿Qué lugar ocupó en su corazón o en su carne? Lo había olvidado. Tal vez alguna de aquellas pasiones furtivas y fugitivas; acaso un nombre de guerra adoptado después de terminar con él, en esos deseos que acometen a veces a las mujeres fáciles de borrar su pasado o despistar el rastro de los amantes pegajosos. No obstante, aquel nombre... ¡Bah!

Leyó indiferente:

«Gabriel, amigo mío: Tanto tiempo hace, que mi nombre tardará en recordarte quién soy. Pero nos quisimos tanto que aún confío en ti. Necesito verte. ¿Serías tan amable que mañana sábado me esperases en tu estudio a las cinco de la tarde?

Tu vieja amiga,

Ana María.»

De pronto recordó todo. Desde muy remoto llegaba la historia de aquel amor. Para saborearla de nuevo buscó un rincón solitario y cerró los ojos...

De espaldas a él, recostados sobre los barandales de piedra, unos militares presenciaban el lejano desfile de la gente, añorando nostálgicos los antiguos atardeceres ruidosos y dorados en la calle de Alcalá.

III

Gabriel Oilvares echó la última mirada a la mesita del té, donde brillaba la plata de la «bouilloire» y los cristales coloreados de las botellitas de licor, donde se amontonaban los pastelillos pequeños y los «sandwichs» triangulares al lado del plato de los «marrons» y de la dulcera con su densa mermelada. Y un poco más separada la caja de porcelana, en cuya tapa el relieve polícromo evocaba la galante escena de «Júpiter y Antiope», de Watteau, y llena dentro de bombones ingleses. Ana María sonreiría al verlos, y luego, al disolverlos con su lengua y contra el paladar, sentiría toda la languidez nostálgica de las citas lejanas. La caja de bombones era siempre el obsequio de gratitud que ofrecía Olivares las tardes de pasión a todas las mujeres. Al principio, en los años moceriles, eran cajas de cartón baratas y sin nada más que los bombones. Luego, a veces, entre la envoltura rutilante de papelillos metálicos fulgía alguna joya para la dama liviana que empezó encargando su retrato.

Para Ana María la caja de porcelana iba a reservar la sorpresa de un antiguo retrato amarillento que les mostraba a ellos dos más jóvenes, y con unas indumentarias pasadas de moda, en una jira al Pardo. Tal vez Ana María ni siquiera recordase aquella tarde de los comienzos de su aventura, cuando todavía no había pasado por el trance de subir las escaleras del estudio oprimiéndose el corazón, temerosa de ver abrir las puertas de los pisos, y lanzando al llegar aquel suspiro tan conocido de Olivares, donde todas dejaban escapar su cansancio, su miedo y su deseo.

Gabriel Olivares tampoco se acordaba la tarde anterior de este retrato ni del de Ana María, que puso en el marco de plata de encima de la mesa en lugar del de una tiple muy de moda. Ambos los había encontrado al buscar en el «vargueño amoroso» el paquete de cartas y románticos recuerdos de Ana María. Sonrió leyendo las marchitas ternuras, sacando de los sobres las íntimas reliquias, semejantes a las otras de los otros paquetes. Todas ellas eran de hacía muchos años. Las aventuras últimas no habían sido clasificadas, porque apenas si tenían documentos comprometedores o ingenuamente delicados. Se veían en los cuadros, en los apuntes y bocetos, en los retratos fotográficos de encima de los muebles con dedicatorias expertas de indiferencia amistosa. En cuanto a las cartas, a los continentales, se mezclaban unos y otros en confusa promiscuidad dentro del cajón central de la mesa sin llave, con un desdeñoso descuido que respondía a la costumbre amatoria del pintor.

Aun corrió más las cortinas para darle al estudio aquella grata penumbra que favorece a los otoños femeninos. Ni una sola mujer crepuscular deja de decir cuando el amante olvidó este detalle:

—¡Cuánta luz! ¿No te molesta a los ojos?

Ana María debía estar entonces en ese momento decisivo de los medios tonos, de las sabias veladuras, cuando retardan el momento de subirse el velo del rostro y de quitarse el sombrero de alas anchas, cómplice benigno.

Lo comprobó mirando de nuevo el retrato, rescatado—al menos por aquella tarde—del olvido. Era una mujer morena, radiante de su primera juventud. La cabecita surgía entre los dos faroles enormes de las mangas de jamón, y medio la tapaba un «canotier» graciosamente ridículo. Olivares recordó que en aquel retrato le parecía a María Guerrero. Tenía la actriz uno igual, levemente inclinada hacia adelante, con las manos apoyadas en una sombrilla, tal como interpretaba el personaje de una heroína galdosiana: «La de San Quintín».

¡Cuánto tiempo! Inevitablemente Olivares se miró al espejo, buscándose la decadencia de sus facciones, acechando las canas de los aladares y de la barba, pasándose los dedos sobre las arru-

Ministerio de Cultura

Compra un
:: PACKARD ::
que es el mejor automóvil

Sociedad : Teatros : Miscelánea

Sé cliente de
NEW ENGLAND
y cuanto uses será elegante

gas incipientes de los ojos, abombando el pecho, mirándose los dientes, iguales y apretados. No le desagradó del todo el examen. Estaba narcisilmente satisfecho de sí mismo, y apartándose un poco para encajar completa su figura en el espejo, admiró su esbeltez de muchacho, a pesar de los años, dentro del traje de lana verdosa, con la camisa floja de seda, con el clavel blanco—de Consuelo—en el ojal y su cadenita de oro en la muñeca que le puso una condesa, remachando la simbólica esclavitud con un mordisquito.

Olía deliciosamente el estudio. Grandes ramos de lilas, de claveles, de rosas, desbordaban de los jarrones talaveranos, de los centros de mayólica danesa, de los colores granadinos. El tiempo parecía adormecerse en aquel silencio perfumado y discreto.

Gabriel Olivares se tumbó rostro al techo en aquel diván amplio, cuadrado y bajo, donde había docenas de almohadones y centenares de recuerdos pasionales. Al alcance de la mano, en una mesita enana de laca, estaban los cigarrillos de Oriente, las cajitas de pastillas fragantes, el álbum japonés de monstruosos dibujos, en contraste de aquellos más correctos pero igualmente libertinos, de Julio Romano, que también en una curiosa edición de los sonetos del Aretino aguardaban sobre la mesita. Sobre todo ello, la llama azulada del encendedor de plata, nunca extinto, tendía un resplandor tenue.

Olivares se complacía de antemano en la idea del amor renovado. A veces, estas relaciones que se reanudan después de algún tiempo, tienen mayor encanto que las nuevas, aunque se extinga antes. Sería una semana, un mes quizás. Luego, otra vez la separación; y ya para siempre, abrumados los recuerdos viejos con la desilusión reciente.

«¿Cómo sería entonces Ana María?» Olivares recordó una tarde, en que la dijo, sin mentir:

—Ayer te he visto con quince, con veinte años más.

Ana María le miró sorprendida.

—No te entiendo.

—Sí. Fué en el tranvía. Delante de mí iba sentada una señora que era exactamente tú dentro de quince o de veinte años. ¿No te has fijado muchas veces en cómo las madres grotescas, fofas, desaliñadas en el vestir, zafias en los ademanes, prometen de un modo implacable el porvenir de la hija que va a su lado, frágil de tan linda, atildada, de una graciosa distinción en su actitud y en sus palabras? Pues bien; aquella mujer te prometía a ti de un modo noble y augusto. Era tu misma cabellera negra, tu frente ancha, tus ojos inquietantes, tu nariz pequeñita, tus labios carnosos, eran tus manos blancas y azuladas por la red sutil de las venas. Y luego, cuando se levantó, vi que andaba con ese mismo garbo tuyo, que parece un piropo de gentileza. Todo ello, realzado por su matronil prestancia, imponía respeto, pero no tibieza al deseo. Y pensé, ¡oh, Ana María!, que será también grato amarte cuando seas como esta dama arrogante y morena, que supo conservar su belleza desde el tiempo lejano, en que tú todavía eras una niña.

Dos meses después se vieron por última vez. El marido de Ana María era capitán, y estaba en la guerra de Melilla. La reclamó a ella y al hijo de ambos, un niño de siete años, que estudiaba interno en el Colegio de Jesuítas de Chamartín de la Rosa.

Fueron en coches distintos a Chamartín. Una tarde de lluvia y de invierno. Se refugiaron en una taberna, que parecía una venta al borde del camino, con su porche y su público de arrieros y trajinantes. A la luz densa y mortecina de la lira de gas se hablaban con las manos juntas y las miradas fijas. Luego, en medio del campo, bajo la lluvia, detrás de las tapias del colegio, se besaron angustiosamente. Y después, el retorno, cada uno en su coche. Delante, el de Ana María, con su hijo. Detrás, el de Gabriel Olivares, levemente triste.

En la plaza de Colón se separaron. Ella sacó la cabeza y agitó la mano enguantada de blanco, en el aire frío y húmedo de la noche. El pintor saludó con la suya desnuda, que la lluvia mojó, causándole una sensación desagradable.

Después, nada más. La vida no había vuelto a ponerles frente a frente hasta esta tarde que...

IV

Sonó tímido el timbre. Gabriel Olivares se levantó de un salto, y estirándose la americana y el chaleco, fué a consultar ante el espejo la corbata, la barba, la onda de su pelo rubio, caído sobre la sien derecha.

Oyó un breve cuchicheo en la antesala entre su criado Pablo y una voz de mujer. El corazón le latía, a pesar suyo, cuando se adelantó hacia la puerta.

Antes de llegar abrieron y entró Ana María.

Ana María, vieja, con el pelo blanco, vestida modestamente, humildemente, con los raídos lutos de una lejana viudez. Bajo el velo, que pardeaba, su rostro marchito se coloreó fugazmente. El mismo rubor que la hizo bajar los párpados la libró de ver el asombro desencantado de Gabriel Olivares.

—Perdóname que te haya molestado. ¿Cómo estás?

Le tendía la mano, una mano cubierta con guantes de cabritilla negra, rozada, despellejada y corcusida. (¡Oh, aquella mano blanca, juvenil, en el adiós de la noche pluviosa!)

—Bien. ¿Y tú, Ana María? Siéntate. No. Aquí estarás más cómoda.

La ofrecía un sillón frailero de espaldas al diván, lleno de almohadones y de recuerdos.

—Gracias.

Hubo una pausa larga, embarazosa. Ana María, con lágrimas en los ojos, miraba aquel estudio lujoso de artista favorecido por la gloria, comparándole con el otro de hacía tantos años. Aspiraba con delicia el olor penetrante de las flores. Al fin volvió la cabeza hacia Olivares. El pintor comprobó en aquella mirada serena de la dama del cabello blanco que no le traía a él una ridícula y engañosa ofuscación de antiguo amante. Respiró tranquilizado un poco.

—Te conservas muy bien, Gabriel...

—¡Ay! No, hijita, no creas... Ya... figúrate.

Por primera vez, él, que coqueteaba con sus amigas fingiéndose más viejo de lo que era, lo dijo sin sonreír, sonándole su voz a un presagio fatal.

—Pero estás mejor que yo. Aquí me tienes: una anciana.

—¡No, mujer! ¡Qué cosas dices!

Ella se encogió de hombros. No la importaba. Había renunciado a todo hacía mucho tiempo. Su vida fué una pendiente resbaladiza hasta los más hondos infortunios y los más dolorosos sacrificios.

—¿Tu marido?—preguntó Gabriel.

—Murió hace siete años. Quedó ciego en la guerra. Desde entonces sentí el remordimiento de nuestra aventura y me consagré a él como una enfermera, como una madre. Luego tuvimos una niña. Y ya puedes suponerte... Con la paga de su invalidez vivíamos mal, no podíamos darle una carrera a mi hijo. ¡En fin!

Se pasó la mano por la frente. El dolor la avejentaba más. Tenía esa vejez implacable de las mujeres de la clase media española, donde se adivina la miseria de los largos días esperando el ascenso del padre o del esposo, las visitas al Monte de Piedad, las comidas sórdidas e insuficientes, la existencia monótona sin holgorios ni escapadas a un ideal más amplio.

Gabriel Olivares empezaba a sentirse molesto. Olfateaba el «sablazo». Y al mismo tiempo su estómago egoísta reclamaba los pastelillos, los «sandwichs», los bombones que esperaban allí, junto a la dama del pelo blanco, los lutos pardos y los zapatos deformados, de un mate sucio, con los tacones torcidos.

—¿Quieres una taza de té?

—Gracias. No te molestes...

—No es molestia, mujer.

Encendió la «bouilloire». Ofreció a Ana María la caja de bombones, sonriendo a pesar suyo al recuerdo del pasado. Pero ella no pareció recordar nada. Cogió un bombón al azar, sin elegir ni gulusmear en ellos, como cuando era joven.

—¿Un emparedado?

—Gracias. Eres muy amable.

Se había quitado los guantes, sus pobres guantes recosidos y despellejados. Aparecieron las manos de dedos sarmentosos, de uñas rotas por los ajetreos humildes y cotidianos del fregadero, del fogón, de la costura.

Comía un poco azorada de mostrar que le faltaban dientes. Al segundo «sandwich», Gabriel Olivares adivinó la complacencia de un hambre atrasada. La dió pasteles y una copa de Oporto. El rostro rugoso y pálido se animó algo.

Después, mientras movían las cucharillas dentro de las tacitas de té, Ana María se atrevió al fin a decir el motivo de su visita.

—No sabes cuánto me ha costado decidirme a venir. Pero una madre es capaz de todo, Gabriel. ¿No sabes? Mi hijo es también pintor, como tú. Es decir, como tú no lo será nunca... ¡Si vieras qué alegría tan melancólica me dió cuando vi que quería ser pintor! Nunca dejé de pensar en ti como en algo lejano e imposible. Seguía tus triunfos a través de los periódicos, veía tus cuadros en las Exposiciones y no me atrevía a pedirle a Dios que mi hijo... Pero Dios me lo concedió. Su padre se oponía. Quería que fuese militar como él, ¡ya ves! Y entre el ciego y el que amaba la luz hubo disputas muy terribles. Luego se trató el aspecto económico. Mi marido creía que los artistas son unos holgazanes y unos perdularios. Hacía falta que alguien ganase para la casa. Pero la nena y yo nos sacrificamos. Sin que lo supiera él, cosíamos para fuera desde por la mañana hasta la noche. Mi hijo pudo comprar colores, pagar modelos. Pero en medio de todo yo tenía una pena... Figúrate que... No, no te lo digo...

—Dilo, mujer, ¿qué es?

—No, no...

—Dilo. ¿Qué es?

Ella le miró fijamente. Un resto de amorosa ternura le iluminó el rostro.

—Bueno. Te lo digo. Figúrate que mi hijo pinta de un modo que a mí no me gusta, que a ti no te puede gustar tampoco. Y un día le dije: «Mira. ¿Por qué no entras en el estudio de un buen pintor, de Olivares, por ejemplo?» ¡Nunca lo hubiera dicho! Se encrespó contra mí. Dijo horrores, verdaderas blasfemias. Me dió un ataque.

Gabriel Olivares frunció el ceño. Ana María lo notó.

—¡Oh! ¿Eso a ti que te importa? Es lo natural. Los que empiezan siempre hablan mal de los maestros. Tú también lo hacías. ¿No te acuerdas? Pero siempre has sido bueno, y ahora que ya lo tienes todo, que ya... vamos, ¿me comprendes? ¿Verdad?

Estaba aturdida, confusa, de aquel cambio de expresión en el rostro de Gabriel Olivares.

—Bueno, ¿y qué?—preguntó él con una voz ronca y despreciativa.

—Nada. Que ahora él presenta en la Exposición un cuadro. No está bien, ya lo sé. No es ni con mucho uno de esos retratos tan admirables que tú haces; pero yo me atrevo a recomendártelo. Es el retrato mío y el de Clarita, su hermana. El pobre lo ha hecho con toda ilusión.

Gabriel Olivares empezaba a comprender. Antes de tener ante sí aquella figura dolorida, ruinosa, de una mujer que le quiso, la había visto en un cuadro admirado y odiado.

—¿Cómo se llama tu hijo?

—Carlitos... Carlos Menjíbar. Creí que te acordabas...

El pintor no tuvo energías para rechazar aquel nombre. No se atrevió a mirar de nuevo el rostro de Ana María. En el fondo de su alma avanzaban la sombra y el frío de la vejez.

—Puedes estar tranquila. El cuadro está aceptado.

Ella se irguió:

—Nunca lo dudé. Yo no era eso lo que venía a pedirte. Era lo otro, la medalla.

Gabriel Olivares se levantó.

—Bien, bien... Veremos. Los demás no están muy propicios. Tu hijo tiene pocas simpatías...

Ella se levantó también, comprendiendo que la despedía. Le tendió la mano y la voz suplicantes.

—Pero ¿tiene talento? Dímelo. Aunque he sido franca contigo, aunque él no te agradezca lo que hagas en su obsequio, tú sabrás ser bueno, ¿verdad? Dime: ¿Tiene talento? Yo creo en ti siempre.

—¡Lo tiene, Ana María! ¡Más que yo!

—¡Oh! ¡Eso no!

—Sí, boba, sí. Más que yo. Y además tiene su juventud.

—Pero parece un viejo, Gabriel. Es formal, no tiene vicios, no le preocupan los amoríos...

Gabriel Olivares tuvo una mueca de amargura.

—¡Mejor para él! ¡No pasará nunca por muchos momentos tan terribles como yo!

Ella sonrió inoportunamente. No era el momento de sonreír aquél. Pero ¡hacía tanto tiempo que murió el amor en su corazón! No podía darse cuenta del sufrimiento de Gabriel Olivares.

—Anda, ve tranquila. ¡Tu hijo tendrá una medalla!

—¡Gracias! ¡Gracias! ¡Bendito seas! No sabes tú lo que eso representa. Su pobre hermana podrá trabajar menos. Tendremos un poquito más de desahogo. ¡Dios te lo pague, Gabriel! Yo le diré a Carlitos...

—¡No! ¡Eso nunca! ¡Déjale que me odie, que desprecie mi arte! ¡Necesita odiar el arte ajeno para amar plenamente el suyo!

Entre sombras se despidieron. Ella tropezaba en los muebles. Tenía los ojos llenos de lágrimas, y el alma, de regocijo.

Cuando Gabriel Olivares quedó solo, le dijo al criado:

—Venga quien venga, no estoy para nadie. ¿Lo oyes? ¡Para nadie!

—¿Ni para la señorita Mercedes?

—¡Para nadie!

A tientas fué a tenderse de bruces sobre el diván y sollozó de desesperación.....

Noticias de sociedad

UN BAILE

En los salones de la morada de los señores López Roberts se ha celebrado una reunión, en la que hicieron su presentación en sociedad algunas encantadoras señoritas.

Los condes de Finat presentaron a su hija, preciosa joven, cuyo traje celeste armonizaba muy bien con su delicada belleza; los marqueses del Salar presentaron a su linda hija Carmen, que viene a aumentar el número de aristocráticas beldades de la ilustre familia de los Pérez del Pulgar, y los condes de Casal presentaron a su hija, primorosamente vestida de rosa y plata, que resultaba un encanto.

Veíase también al ministro de España en Lisboa y a la señora de Padilla, a quienes acompañaba la menor de sus hijas; a una hija del duque de Gor, a las hijas del marqués de Perales y a las dos señoritas de Rúspoli, hijas del duque de Sueca; a la señorita de Medina-Sidonia y a la marquesita de Espinardo, señoritas de Pérez Seoane, Moreno Osorio, San Millán, Carvajal y Colón, Aveiro, Scláfani, Jura-Real, Rubianes, Villamarciel, Villapaterna y Valdeiglesias.

Asistían también las duquesas de la Alcudía, Santa Elena y Vega; marquesas de Salinas, Benicarló y Jura-Real; condesas de Paredes de Nava, Scláfani, Villapaterna y Velle; baronesa de Bicorp y señoras de Moreno Osorio, Núñez de Prado y Serrat.

Diplomáticos y muchos aristocráticos jóvenes completaban la concurrencia a tan agradable e íntima fiesta, de la que hicieron muy amablemente los honores los señores de López Roberts y sus hijos.

CAPITULO DE BODAS

A la boda de la señorita María de Murga y de Chavarri con D. Jesús Lamanié de Clairac, de que dimos cuenta en nuestro último número, asistieron las señoras, señoritas y señores de Chávarri, Murga, Rodríguez Porrero, Puerta, condes de Sagasta, marqueses de Acha, Clairac (D. Antonio, D. Rafael, D. José, D. Eduardo), Merino, Gallego y Campoy (D. Antonio), Cuesta (D. Miguel), García Rodrigo, García Muñoz, Corpas, Gil Orjanei, Puig, Milla, La Chapell, Escrivá de Romani, Costi, Pedregal, Blanco, vizcondesa de Revilla, Chicharro, Pezuela, Casares, Valenzuela, Ortiz, Díaz, marqueses de Viluma, Pérez Tabernero, Lacor, Ruiz Zorrilla, Tuero, Herrero, Gil Albacete, Acedo, Acebal, Seriñac, Illana, Elguero, Salmerón, García Rodrigo, Maribona, Spottorno, Romá, Casal, Alonso Villapadierna y Retortillo y de León (Josefina).

—El jueves se verificará el matrimonio de la señorita Carmen Cuesta con D. José Bernaldo de Quirós, hijo de los marqueses de Argüelles.

—Se ha celebrado la boda de la señorita Ana Sáinz de Rozas y Marañón con don Teodoro de Arana, hijo de los condes de Arana.

—En la iglesia parroquial de Santa Bárbara ha tenido lugar el enlace matrimonial de la señorita Anita Arenas Pérez con D. Ricardo Wiesenthal Miranda.

Actuaron como padrinos doña Matilde Gimeno y D. Ricardo Gans, firmando el acta matrimonial como testigos el gentilhombre de Su Majestad D. José Echevarría González Aguilar, D. Adolfo García Villanueva y D. Ramón Martí Pérez.

El nuevo matrimonio, a quien deseamos una eterna luna de miel, ha salido para el Monasterio de Piedra, desde donde irá a diferentes poblaciones.

PETICIONES DE MANO

Por el general Martínez Benito, y para su hijo D. Pablo, oficial de la Guardia Civil, ha sido pedida la mano de la señorita Carmen Palomero, hija de D. Juan Palomero Lerena, distinguido abogado de esta corte.

La boda tendrá lugar en breve.

—Ha sido pedida la mano de la señorita Amalia Gómez de la Serna para el joven doctor en Medicina D. Luis Díaz Villarejo.

La boda se celebrará en la primera quincena de junio.

NATALICIO

En la iglesia parroquial de Nuestra Señora del Pilar, en la Prosperidad, ha recibido las aguas bautismales un hijo de nuestro compañero en la Prensa D. Luis Fernández del Pino y Almenar.

El niño, que recibió los nombres de Francisco José, fué apadrinado por la señorita Paz Aranz y el doctor D. Mariano García Arnáiz.

BAUTIZO

En la parroquia de San Marcos tuvo efecto el bautizo de la preciosa hija recién nacida de los marqueses de Santa Cruz.

La neófita recibió los nombres de María Luisa en honor de su abuela paterna, la duquesa de San Carlos, apadrinándola la abuela materna, duquesa viuda de Santo Mauro, y el tío carnal paterno, duque de Miranda.

El acto se celebró en familia, a causa del luto que viste la misma.

ENFERMOS

La marquesa de Villabrágima se encuentra, afortunadamente, bastante mejorada.

El alivio de la paciente comenzó a iniciarse después de haber sufrido la operación que se juzgó necesaria.

—A la señora doña María Hickman, esposa de nuestro querido amigo D. Luis de la Peña, diputado a Cortes, le ha sido practicada, con excelente éxito, una difícil operación quirúrgica.

La distinguida enferma sigue en estado satisfactorio.

—Se halla restablecida de la enfermedad que la retuvo en cama la condesa viuda del Castillo del Tajo.

VIAJES

Se encuentran pasando una temporada en Lora del Río la marquesa de Casa León y sus hijas.

—Ha llegado a Jerez de la Frontera la marquesa del Mérito, acompañada de su madre.

—Se encuentra en su finca «La Carbonera», en Luna, el conde de Locatelli.

—Se encuentra en Córdoba el ministro plenipotenciario de Grecia en España, don Pedro Scassi.

—Procedentes de Jerez de la Frontera han llegado a Sevilla D. Joaquín María Rivero, mayordomo de S. M. el Rey; el marqués de Mirabal y D. Sebastián Orbaneja y Dávila.

—Han llegado de Sevilla el teniente general D. Miguel Primo de Rivera, los condes de Arana, con sus hijos, y el marqués de Batzán.

—En Sevilla se encuentra la esposa del capitán general de Andalucía, D. Salvador Arizón.

—Se han trasladado a Sevilla los señores de Fernández Barrón, hijos del ministro Sr. Bugallal.

—Procedentes de Almoraima han llegado los duques de Medinaceli con sus hijas y sus hermanas la condesa de San Martín de Hoyos y las señoritas de Camarasa.

NOTAS VARIAS

Ha sido puesta de largo la bellísima señorita Lolita Pando, perteneciente a distinguida familia gijonesa, y que ha pasado el invierno en Madrid, al lado de su tía, la señora viuda de Ballesteros.

—Al acto de la inauguración del Instituto Otorinolaringológico de las Siervas de María, que dirige el doctor Barajas, y cuyo edificio fué bendecido por el obispo de Madrid Alcalá, Sr. Melo, asistieron, entre otras muchas personas, las marquesas de Bárboles, Santa Clara y Amboage; las señoras de la Cavada, Pombo (don Carlos), con su hija María Teresa; señoras de Martínez Pardo (D. José, D. Alberto y D. Melitón); señoras y señoritas de Vega Inclán, Barajas, Ansorena, Campomanes, M. Velasco, Rojas Canellar, Montenegro, de Carlos, Gamir, Bazán, Sagnes, Galíndez, Angulo, Figuera, Amézaga, Carlevaris; el senador Sr. Martínez Pardo, los doctores Piñerúa y Durán de Cottes y otros varios.

La encantadora señora de Barajas hizo los honores con su proverbial amabilidad, obsequiando al señor obispo y a todos los invitados con una espléndida merienda, servida en el jardín.

NECROLOGICAS

Víctima de rápida enfermedad ha fallecido ayer la señorita Aurora Gutiérrez Larraya, profesora de la Escuela del Hogar y laureada artista.

La señorita Larraya estuvo pensionada por el Gobierno español para estudiar las labores artísticas en París, Bruselas, Berlín y Viena.

Como pintora estaba afiliada a la escuela moderna, habiéndose distinguido siempre por la gran novedad que daba a sus dibujos.

Descanse en paz la malograda artista, y reciba su familia, especialmente su hermano, el notable pintor Tomás Gutiérrez Larraya, la sincera expresión de nuestro sentimiento.

—Ayer recibió cristiana sepultura en el cementerio de San Lorenzo D. Enrique Vaillant y Tordesillas, marqués de Uztáriz.

A la conducción del cadáver asistieron numerosas personalidades, que testimoniaron a la familia del joven marqués las muchas simpatías de que gozaba entre la buena sociedad.

Reciban nuestro sincero pésame su madre, la marquesa viuda de la Candelaria de Yarayabo; su abuela, la condesa viuda de la Patilla; sus hermanos, doña María de la Caridad, doña Rafaela, doña Sofía, doña María Rosa y D. José, y hermanos políticos, D. Ramón Melgarejo y don Javier Gil.

ANIVERSARIOS

Mañana y el viernes próximo se cumple el tercer aniversario del fallecimiento de D. Carlos Alvarez Guijarro y su hijo don Manuel Alvarez Aymerich, ocurridos, respectivamente, dichos días el año 1917.

Todas las misas que se celebren mañana martes en la parroquia de la Concepción serán aplicadas por sus almas.

—Mañana se cumple el primer aniversario del fallecimiento de la virtuosa señora doña Concepción Aguilera y Traviesso, viuda de Jiménez.

Reiteramos el pésame a su desconsoladas hijas e hijos políticos Sres. Morayta, Conde Salazar y Pérez Rodríguez.

009 Ministerio de Cultura

Las más lindas toilettes están en
LA VILLA DE PARIS
Tailleurs - Visitas - Soirée

LA MODA AL DIA

Para admirar elegancias
:: HOTEL RITZ ::
Comidas - Tés - Bailes

A LAS LECTORAS

III

EL ARTE EMBELLECERSE EN LA ANTIGUEDAD : : : : : : :

Entre los cosméticos singulares debe referirse el inventado por Popea, esposa de Nerón, para conservar la morbidez y pastosidad de la piel, y que por el nombre de su inventora recibió el de «Poppeæ pinguria». Este cosmético, que no era otra cosa que una pasta de miga de pan empapada en leche de burra, con la cual se embadurnaba y cubría la cara, cuello y pecho durante la noche y que se secaba y agrietaba, debía ser de un uso muy incómodo; por esta causa fué objeto de las sátiras y burlas de Juvenal y de algún otro poeta latino.

La leche de burra era considerada como un excelente cosmético, y Plinio cita la costumbre que tenían algunas mujeres de lavarse con ella varias veces al día. El mismo naturalista refiere que Popea usaba con frecuencia baños de esta clase de leche.

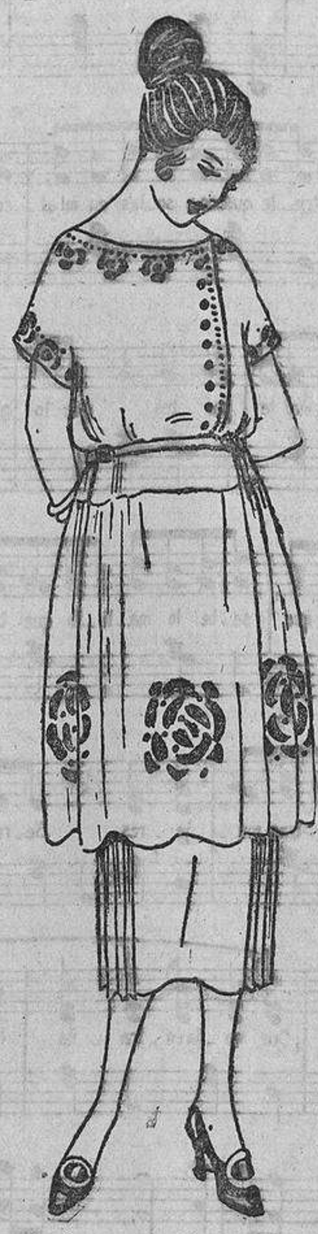
Entre las romanas y en otras muchas naciones de la antigüedad, la saliva humana era uno de los principales ingredientes de sus afeites. La esclava desleía con su saliva los afeites y los ponía en disposición de extenderse sobre el cutis de su ama. A fin de que aquel líquido fuese oloroso, la esclava encargada de prepararlo tomaba todas las mañanas unas pastillas aromáticas. Antes de comenzar a desleír el afeite, echaba su aliento sobre un espejo de metal, que eran los que entonces se usaban, y lo presentaba a su ama para demostrarle que su saliva era pura y de olor agradable.

Si de las principales naciones civilizadas antiguas de Europa y Africa pasamos a las del Asia, veremos también a las mujeres turcas pasar largas horas en sus harenes tiñéndose las cejas y pestañas con el «sarmé», polvo negro e impalpable que, análogo al «stibium», conservan dentro de un frasquillo cerrado con un tapón que lleva unido a él un alambre de plata. Sacando con este alambre una cantidad de polvo y metiendo aquél junto al lagrimal, cierran los párpados, y tirando con suavidad hacia la sien, quedan marcadas dos líneas negras alrededor del ojo, con cuyo artificio parecen mayores y más abiertos.

Esto, que es un atractivo para los turcos, no es tan agradable para los europeos, porque da demasiada dureza a la mirada. Sin embargo, si esta costumbre se halla muy generalizada en la Arabia, la Siria y otros países cálidos, así entre los hombres como en las mujeres, acaso no se deba sólo a que se emplee como adorno, sino también para defender a los ojos contra la intensidad de la luz, demasiado viva en estos climas.

En fin, sería prolijo enumerar los infinitos cosméticos y afeites usados, así en la antigüedad como en épocas menos remotas, en las diversas naciones de la culta Europa, en las comarcas civilizadas de Asia y América o en los pueblos salvajes de todo el Mundo. Basta con todo lo que he venido describiendo, y estoy por añadir, adivinando el pensamiento de alguna lectora, y sobra, pues de ninguna utilidad parece que pueda ser todo lo que vengo diciendo estos días. Sin embargo, no dudo de que al leer ciertos preparados os habrá extrañado ver hasta qué punto llegaba el afán de conseguir o conservar la belleza que inducía a las mujeres a aplicarse preparados tan extraños y antihigiénicos la mayoría. Con esto podéis establecer comparaciones de la diferencia que existe entre los ingredientes de antaño y los de ahora, y la satisfacción que sintáis ahora al hacer vuestra «toilette» será mayor si pensáis en que, gracias a los adelantos, os veis embellecidas a costa de tan poca molestia y tan poco dinero.

No es precisamente porque sea romántica el que haya elegido este vestido «de estilo», sino porque el raso negro aclarado por un chaleco pliseado blanco, sienta maravillosamente a su rostro pálido como la luz de la luna.



Baja los ojos, un poco avergonzada de que la siluetemos en un día en que le ha salido un peinado tan feo, pero no vamos a fijarnos mas que en su vestido, de grueso crespón azul, bordado con motivos coral.

Hace que aspira el perfume de esa rosa por poner un bonito gesto; en secreto os diré que la rosa es artificial, que el vestido, de sarga verde oscuro, tiene a los lados dos volantes plegaditos y que el cuello-pechero, puede ser de la misma tela.

El mejor dentífrico
Coraline
Pedidlo en todas las perfumerías.

analogía lejana con los graciosos pájaros cuyo nombre llevan.

Introdujo el gancho en la cerradura, y después de algunos segundos de tanteo, encontró el resorte e hizo girar el pestillo.

La puerta se abrió.

A pesar de la gravedad de sus funciones, los representantes de la justicia atravesaron el dintel con una precipitación fácil de comprender.

Retrocedieron casi en seguida, presa de un terror vago y de una turbación involuntaria y poderosa.

Ningún espectáculo horroroso se ofreció, sin embargo, a ellos en la primera habitación; pero se adivinaba fácilmente que algo terrible y siniestro estaba próximo.

El olor acre y nauseabundo de la sangre vertida se mezclaba con los perfumes en la pesada atmósfera.

Estos olores tan desemejantes oprimían como las asfixiantes emanaciones del carbón; los pulmones se negaban a absorber este aire espeso, cargado con los miasmas de la muerte.

Los magistrados ya no dudaban; sabían con anticipación que iban a encontrar un cadáver en la segunda habitación.

Después de dejar que el aire exterior tuviera tiempo de penetrar en esta cabaña, tan miserable por fuera y tan lujosa por dentro, se armaron de valor y levantaron el portier de seda blanca con rayas color púrpura que separaba el saloncito del tocador.

Ya sabemos que el cuerpo de Jorge de Grancey, tendido sobre el sofá, fué el primer objeto que se ofreció a sus miradas.

La sangre escapada de la herida mortal se había cuajado; surcaba el traje del marqués y formaba sobre la alfombra una mancha enorme de un color rojo sombrío y casi negro.

La cara de Jorge no ofrecía el asqueroso y repugnante aspecto de los semblantes de ciertos cadáveres.

Sus facciones nobles y bellas conservaban su forma tan pura y parecían haber sido talladas por el cincel de un hábil artista en un bloque de mármol blanco teñido de azul y violado pálido.

—¡El asesinato es manifiesto—dijo el juez superior al juez criminal, examinando la profunda herida por donde el alma había abandonado el cuerpo—; pero confieso que sin la fuga de M. le Vaillant, fuga que ponen en nuestras manos un arma formidable, sería muy difícil formular contra él una acusación de asesinato, porque en fin, nada nos prueba que sea su mano la que haya dirigido el golpe fatal.

—Su mujer le acusa...—murmuró el juez criminal.

—¿Condenaréis a muerte a un hombre por la simple declaración de una mujer vengativa que lleva en su venganza un móvil desconocido?—preguntó el primer magistrado.

—No, ciertamente.

—Pues bien, nos hallamos en ese caso. Madame le Vaillant quiere perder a su marido. ¿Por qué? Lo ignoro. Pero quiere perderle. Eso es tan luminoso como el sol. Busquemos las pruebas que faltan. La luz se hará sin duda, y primeramente procedamos por orden: examinemos el estado de los lugares; démonos cuenta de los menores detalles y redactemos un proceso verbal circunstanciado. Haremos en seguida el traslado del cuerpo de monsieur Grancey, que debe ser llevado a su palacio y puesto en su alcoba, que se metamorfoseará, según costumbre, en cuarto mortuorio. Igualmente será urgentísimo hacer salir sin tardanza un correo para transmitir la funesta noticia al primer ministro y a la familia del marqués.

Uno de los agentes, que llenaba las funciones de secretario del juez superior, había colocado los papeles marcados con el timbre real y el vulgar tintero de cuerno que no abandona nunca los bolsillos de los agentes de policía, sobre aquel precioso tocador lleno de blondas, cuya luna reflejaba en otro tiempo la divina belleza de Carmen, mientras que la joven reparaba con mano perezosa el desorden de su larga cabellera, desatada por el amor.

La pluma estaba pronta a escribir bajo el dictado del primer magistrado de la ciudad.

Pero este último no dictaba aún, y parecía absorberse por completo en el pro-

el poste indicador que señala la entrada del camino aun no recorrido y que acaso conduzca al fin...

—Pues bien, caballero, creo firmemente que se ha cometido un crimen...

—Muchas personas lo creen como vos. Pero lo que importa conocer es la base en que descansa vuestra convicción.

—M. de Grancey tenía un enemigo.

—¿Estáis segura de ello?

—Estoy segura... Tengo pruebas...

—¿Quién era ese enemigo?

—Mi marido.

—¿Cómo, señora?—exclamó el magistrado estupefacto—. ¿Sospecháis, denunciáis a M. le Vaillant?

—¡Dios me libre!

—Sin embargo, vuestras palabras parecen implicar una acusación. Creéis en un crimen, señaláis la existencia de un enemigo, y este enemigo, según vos, no es otro que vuestro marido.

—¿Qué pretendéis deducir de ello?—interrumpió Carmen.

—Señora, un jurisconsulto antiguo tenía por costumbre el decir: «Buscad a quien aprovecha el crimen...» Si un hombre cae asesinado, y si este hombre no tiene mas que un enemigo, lógico es sospechar de este enemigo...

—Tengo la certidumbre de que mi marido es incapaz de toda mala acción; pero creo posible que un amigo demasiado fiel, o que un servidor ciegamente fanático haya asesinado al marqués de Grancey, por su cuenta, sin orden suya y sin su aquiescencia.

—Eso es en efecto posible, y buscaremos en esta dirección. Pero me veo obligado, señora, a dirigiros una o dos preguntas... de una naturaleza muy delicada...

—Hacedlas, señor. Si os he suplicado el venir, es porque estoy pronta a responderos... sean cualesquiera las cosas que tengáis que preguntarme.

—Primeramente, señora, necesito rogaros me digáis cuáles eran los motivos del odio de M. le Vaillant hacia el marqués de Grancey.

—Uno solo, los celos—, contestó Carmen sin vacilar.

—¡Los celos!—repitió el juez superior caminando de sorpresa en sorpresa.

—Sí, señor. Esa pasión siniestra que desde que el mundo existe ha encendido tantos volcanes y hecho derramar tanta sangre.

—Señora—replicó el magistrado con una turbación visible—, perdonadme, os lo suplico de nuevo, porque voy a formular una pregunta indiscreta y casi inconveniente... Me creo autorizado por vuestra misma franqueza... M. le Vaillant, como acabáis de decirme, estaba celoso... ¿Pero tenía derecho para estarlo?

—No, señor; no tenía derecho para sospechar de su mujer...; conozco mis deberes y los respeto...

—Sin embargo, el marqués de Grancey ¿os amaba?

—Por lo menos, me lo decía.

—¿Y le permitíais que os lo dijera?

—¿Por qué no? Una mujer, cuando está segura de sí misma, puede escuchar sin peligro las palabras de un hombre galante...

El magistrado no creyó deber tomar acta de la teoría un poco atrevida que Carmen acababa de exponer.

—¿Estos celos—añadió—han producido algún funesto altercado entre M. le Vaillant y el marqués de Grancey?

—M. le Vaillant, mal aconsejado por una pasión que no raciocina, rogó al marqués que no nos honrase más con sus visitas.

—¿Qué hizo entonces M. de Grancey?

—No volvió y me escribió...

—¿A vos, señora?

—Naturalmente.

—¿Y habéis recibido sus cartas?

—No podía hacer otra cosa. Llegaban hasta mi cuarto sin que me fuera posible adivinar quién las había traído. Debo añadir, por otra parte, que me hubiera desolado disgustar con una negativa a este amable gentilhombre, con el cual mi marido cometió faltas graves.

—¿Duró mucho tiempo esta correspondencia?

—Dos meses, próximamente.

Ministerio de Cultura

Martínez Abades

El notable pintor español, recientemente fallecido, nació en Gijón en 1862.

Ya en 1880 ingresó en la Escuela de Pintura, y el año 81 hizo en Oviedo oposiciones a una plaza de pensionado de número que la Diputación de Asturias anunció para el estudio de la pintura en Madrid, plaza que le fué otorgada por unanimidad por la Academia de Bellas Artes de aquella ciudad y que no disfrutó porque luego la Diputación provincial concedió la prebenda a otro de los opositores.

Ello dió lugar a que la Prensa protestara del despojo; pero Martínez Abades no se inquietó por ello. Vino a Madrid, y trabajando con ahinco, logró presentar el cuadro «La muerte de Mesalina» en la Exposición de 1884, que fué tan bien acogido que obligó a la Diputación de Asturias a conceder la pensión que antes habíale negado.

Después fué este artista pensionado a Roma, y de ahí envió a Oviedo el cuadro titulado «El Viático a bordo», que figuró en la Exposición de Madrid de 1890.

De esta obra dijo un crítico: «El mar que Martínez Abades presenta en el cuadro «El Viático a bordo» es el mar que tantas veces ha copiado; aquellas aguas están trasladadas con admirable verdad. El mar en calma, el mar convertido en cristalino lago. Parece que el terrible elemento se da cuenta de la escena que pasa sobre él y enmudece, se aquieta para que el ministro de Dios lleve confiado el espiritual auxilio al que va a morir lejos de su patria, sin más consuelo que el de la religión. Pero al expresar este poético pensamiento desaparece en parte el gran marinista y se nos ofrece el pintor dibujando figuras, agrupándolas, dándolas expresión».

En aquella Exposición de 1890 ganó Martínez Abades una medalla de segunda clase. En el mismo año concurrió a la Exposición de Bellas Artes con otra obra hermosa, «Recuerdos del Cantábrico», y al año siguiente presentó cinco cuadros: «Estudios del agua», «Playa de San Lorenzo» (Gijón), «Altos Hornos» (Bilbao), «En bahía» y «Un emigrante». Según la crítica, este último es el mejor de los cinco.

Otro cuadro, «El entierro del piloto», le valió otra segunda medalla.

Martínez Abades se dedicó en los últimos días de su vida a la música y hacía también la letra de los cuplés.

Era un caso verdaderamente extraordinario.

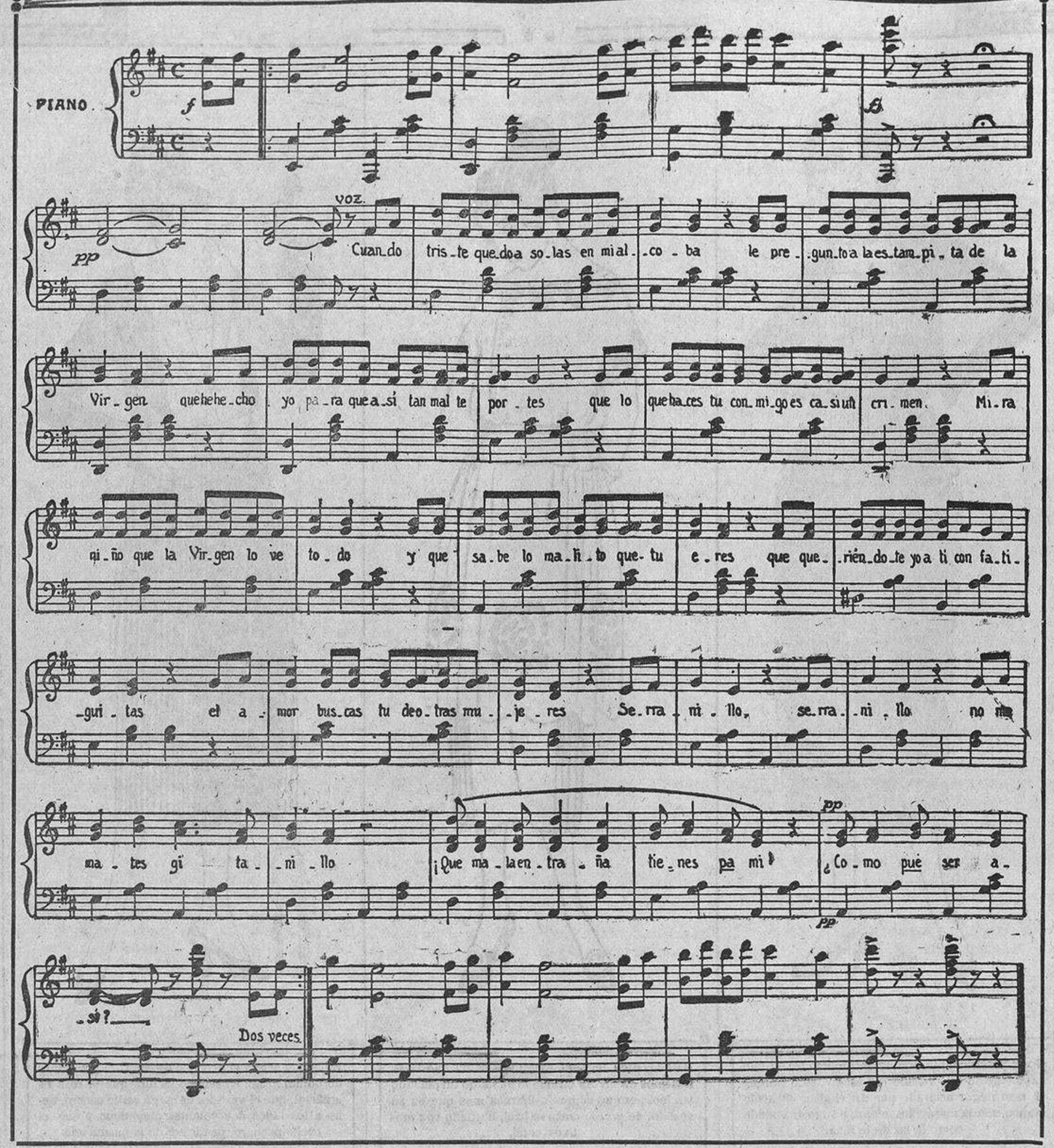
No hizo una sola tonadilla que no se haya popularizado. El componía los números completos, como decimos; pero no era eso sólo, sino que, además, preparaba con gran acierto a las artistas que iban a cantarlos, y así el triunfo era seguro.

¿Qué cómo siendo un admirable pintor dejó descansar los pinceles para dedicarse a este arte de componer música frívola, de hacer cuplés?

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

MALA ENTRAÑA

Creación de RAQUEL MELLER — **Letra y música de J. MARTINEZ ABADES**



Es pregunta no difícil de contestar.

Martínez Abades, gran apasionado a la música, hizo unos cantares y los musicó. Una artista de «varietés» los estrenó y el éxito que obtuvo fué grande.

Esto le estimuló a dedicar las horas libres a estos menesteres, y la realidad le vino a demostrar que tenía una rara facilidad para hacer números originales y graciosos, que eran llevados por las más aclamadas estrellas, que se disputaban el honor de estrenarlos, y mientras tanto Martínez Abades cobraba del «pequeño» derecho «grandes» sumas.

De sus cuplés nada hemos de decir nosotros. Son tan populares y tienen un sello tal de originalidad, que les da el estilo especial de Abades, que basta oírlos para descubrir al autor.

Algunos han dado y dan aún más dinero que una obra teatral de las de mayor éxito.

Se ha dado el caso de cantarse un solo cuplé de Abades en un día, en España, más de cien veces, por otras tantas artistas.

¿Se comprende ahora por qué aquel pintor notabilísimo hacía tonadillas?

Letra de MALA ENTRAÑA

I

Cuando triste quedo a solas en mi alcoba
le pregunto a la estampita de la Virgen:
¿Qué te he hecho yo para que así tan mal te [portes,
que lo que haces tú conmigo es casi un crimen?
Mira, niño, que la Virgen lo ve todo
y que sabe lo malito que tú eres,
que queriéndote yo a ti con fatiguitas
el amor buscas tú de otras mujeres.
Serranillo, serranillo;
no me mates, gitanillo.
¡Qué mala entraña tienes «pa» mí!
¿Cómo «pué» ser así?

II

Con palabras zalameras y engañosas
me decías que me amabas ciegamente
y que viéndote en el fondo de mis ojos
comprendías tú la vida solamente.
Se conoce que de verlos tan de cerca
te ha cansado de mis ojos el reflejo,
pues, ingrato, tus promesas olvidando
para verte ahora buscas otro espejo.
Serranillo, etc.

III

¡Cuántas veces en mi reja me sorprendes
los primeros resplandores de la aurora,
esperando por si alguna vez te acuerdas
de esta pobre enamorada que te adora!
Pero tú quizá, gozando otros querereres,
ni un momento pensarás en que te espero,
y entretanto que dichoso así me olvidas,
de dolor esperándote me muero.
Serranillo, etc.

—¿Qué hacíais de las cartas de monsieur de Grancey después de leerlas?

—Las quemaba.

—¿No sorprendió ninguna vuestro marido?

—Una sola, de la que se apoderó por violencia.

—¿Cuándo?

—Anteayer.

—¿Os acordáis de su contenido?

—Sí.

—¿Qué os decía M. de Grancey en esta carta?

—Me suplicaba que no le desesperara por más tiempo con mis rigores, me conjuraba a concederle una cita de algunos minutos, me hablaba de una casita donde, según decía, podría ir sin ser vista y sin despertar sospechas, y que acababa de comprar expresamente para recibirme en ella, en una callejuela desierta que hay detrás de los muros de mi jardín.

El magistrado prestó oídos como un caballo de batalla a los primeros sonidos de la trompeta guerrera.

—¿Una casita—repitió—en una callejuela desierta?

—Sí, señor. Os he repetido las expresiones textuales de la carta del marqués.

—¿Y M. le Vaillant ha visto esta carta?

—Me la arrancó de las manos a pesar de mi resistencia, martirizándome las muñecas, y se la llevó a su cuarto, donde se encerró.

El juez superior reflexionó por un momento.

—Señora—dijo en seguida—, tenéis razón: vuestras comunicaciones son de la más alta importancia... Es indispensable que vea a M. le Vaillant y que le vea ahora mismo. Tendréis la bondad de hacerle prevenir de mi presencia y de mi deseo.

Carmen miró al magistrado con aire de asombro perfectamente imitado.

—¡Cómo, caballero!—exclamó—. ¿Ignoráis, pues, que mi marido no está aquí?

—Con efecto, señora, lo ignoraba. ¿Cuándo se ha marchado?

—Ayer por la mañana.

—¿De qué modo?

—A caballo.

—¿Acompañado?

—No, señor, completamente solo.

—¿A dónde ha ido?

—No lo sé.

—¿Cuándo debe volver?

—Lo ignoro.

—¿Cómo puede ser, señora, que no sepáis nada de todo esto?

—M. le Vaillant no había prevenido a nadie de su partida... Partida tanto más inexplicable, cuanto que debíamos marcharnos algunas horas más tarde, embarcarnos y darnos a la vela para la Habana, donde tengo propiedades. Se ha marchado bruscamente, de improviso, dejándome desmayada a consecuencia de una espantosa escena de celos que acababa de tener conmigo. No he sabido lo que pudiera llamar su fuga hasta que volví en mí al cabo de una hora, y esta noticia inesperada me turbó hasta el punto de volver a desmayarme, cuyo desmayo se prolongó hasta la noche. La última persona de esta casa a quien mi marido dirigió ayer la palabra, es un viejo criado que desde hace cuarenta años estaba al servicio de mi suegro. ¿Queréis interrogarle?

—Sí, señora.

Carmen ordenó que se le presentara Céfiro Coquín.

El ayuda de cámara no se hizo esperar.

—Amigo mío; ¿qué os dijo ayer vuestro señor cuando os dejó?—le preguntó el magistrado.

—M. Oliverio me ha dicho: «Dame la mano y no me olvides»—, respondió Céfiro.

—¿Es eso todo?

—Entonces yo le he dicho: «Pero, señor, ¿dónde vais?» Y él ha respondido: «Al fin del mundo.» Como me parecía un poco lejos, añadí: «¿Cuándo volveréis?» Volvió hacia mí la cara con aire triste y dulce, y después, picando a su caballo, que partió al galope, me gritó: «¡¡Nunca!!»

—Está bien, amigo mío— dijo el magistrado—; podéis retiraros.

Céfiro salió.

—Y bien, caballero — preguntó Carmen—, ¿qué resulta de todo esto?

El juez superior preguntó en vez de responder:

—¿Existe en vuestro jardín una puerta que comunica con la callejuela de que os hablaba M. de Grancey en su carta?

—Sí, señor.

—¿Tenéis una llave de esta puerta?

—Me es imposible decíroslo. Los criados lo saben, sin duda; pero yo lo ignoro. Paréceme probable, sin embargo, la existencia de esta llave... ¿Queréis que llame y que me informe?

—No, señora; es completamente inútil que os toméis esta molestia.

—¡Sería tan fácil!...

—Os doy mil gracias; pero os repito que es inútil... por lo menos en este momento.

El magistrado se levantó.

—¿Os vais, caballero?—preguntó Carmen.

—Sí, señora; pero antes de la noche tendré el honor de volveros a ver... y si creo en mis presentimientos, será para anunciaros que al fin, gracias a vos, hemos encontrado la clave del enigma terrible que preocupa a toda la ciudad.

Y el juez superior se alejó, diciendo:

—Todo esto es raro. ¡Seguramente esta mujer ha delatado a su marido, sabiendo bien lo que hacía! En este momento las apariencias forman pruebas terribles contra Oliverio Vaillant; pero las apariencias engañan a menudo. En fin, antes de una hora sabré si son verdad... ¡Es muy hermosa esta mujer! Pero me parece que bajo su belleza de ángel debe ocultar el corazón de un demonio...

—¡Jorge será vengado!... — pensaba Carmen al mismo tiempo—. ¡Todo va bien!...

XIX

Dos cifras y cinco sílabas y media.

El juez superior, al dejar a Carmen, fué al Palacio de Justicia e hizo llamar al juez del crimen, cuyas funciones equivallan a las de nuestros modernos jueces de instrucción.

Le puso al corriente de las inesperadas declaraciones dadas por madame le Vaillant, y ambos, escoltados por tres agentes y un cerrajero, volvieron a tomar el camino de Ingouville; pero en vez de dirigirse hacia la suntuosa morada del armador, se ocultaron de modo que llegaron directamente a la callejuela de que había hablado Carmen.

Esta callejuela describía bruscos zizás sobre la vertiente más inclinada de la colina, serpenteando entre terrenos incultos y paredes de cercado.

Apenas si en toda su longitud presentaba dos o tres chozas, ocupadas por familias muy pobres.

Preguntados por el juez superior los habitantes de la primera de estas cabañas, indicaron de un modo exacto la situación de la casita vendida en el triple de su valor un mes o seis semanas antes por los pescadores a quienes pertenecía y cerrada e inhabitada desde aquel día.

—Seguid la callejuela hasta que veáis a vuestra derecha la puertecita del jardín de M. le Vaillant—dijeron—. Cuando estéis allí, continuad andando un centenar de pasos y veréis a la izquierda una barraca con tejado de paja y puerta encarnada. Esa es.

Al cabo de poco menos de diez minutos los magistrados y los agentes llegaron frente a la barraca de la puerta encarnada.

La pequeña tropa se paró.

—Haced un llamamiento—ordenó el juez superior.

Uno de los agentes se destacó del grupo.

Llamó por tres veces en las pintadas maderas, que gimieron, y gritó con fuerte voz:

—En nombre del rey y de la ley os mando abrir esta puerta.

Tan sólo el silencio respondió a la frase sacramental.

—Hemos cumplido—dijo el magistrado.

E hizo seña al cerrajero, que sabía ya con qué objeto se le había llevado y que no pidió ninguna explicación.

Este hombre escogió en su saco de negro cuero uno de esos largos ganchos de hierro que los ladrones llaman «ruiseñores», ignoramos por qué, pues estos instrumentos de robo no ofrecen mas que una

2009 Ministerio de Cultura